

OTECAL
ONAL



CONRADO W. MASSAGUER

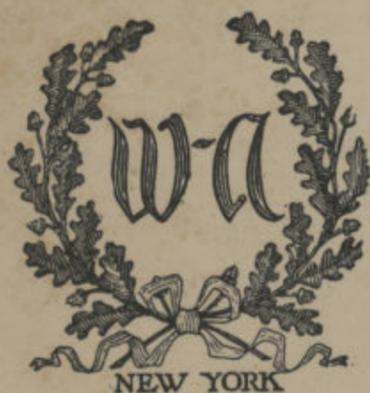


Hotel M^cALPIN

Broadway at 34th Street, New York

Tantas personas prominentes de la América Latina han hecho del Hotel McAlpin su residencia que nuestro hotel goza de la fama, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero, de ser el "rendezvous" de los latinoamericanos en la ciudad de New York. Su confort es prominente, en su lujo hay más de práctico que de ostentoso, y la cortesía que se brinda a todos los clientes es siempre invariable.

Bajo la dirección de L. M. Boomer



Cuando los viajeros distinguidos se dirigen a Nueva York, eligen al Hotel Waldorf Astoria como lugar de residencia. Esta práctica se ha mantenido por largos años porque en la ciudad de los grandes hoteles ninguno otro combina con perfección tan admirable el confort, que es esencial, y el lujo, que es imprescindible.

Nuestros clientes gozan simultáneamente de una exquisita atención individual y ese sentido de aislamiento que sólo puede proporcionar un hotel de sus vastas proporciones.

The Waldorf - Astoria

Fifth Avenue 33^d and 34th Streets, New York

Roy Carruthers Managing Director



La multitud se aglomera a media noche para oír a Toscanini y la Orquesta de La Scala

Cuando esta famosa agrupación hacía una *tournée* artística en la América del Norte, no fué posible conseguir en Montreal (Canadá) un lugar a propósito para dar conciertos, por razón de que todos los locales habían sido contratados de antemano para los espectáculos teatrales de la temporada. Fué necesario, pues, dar un concierto especial a media noche, tal era el entusiasmo y el interés del público canadiense por oír esta orquesta.

Los amantes de la música de todas partes sienten el mismo interés y entusiasmo por oír los nuevos Discos Victor grabados por Toscanini y la Orquesta de La Scala, y con una Victrola todos pueden satisfacer este deseo, pudiendo gozar también, en cualquier ocasión, de la mejor música de todo el mundo.

Victrolas de \$25 a \$1500. Escribanos solicitando los catálogos Victor.

Victrola

REG. U. S. PAT. OFF. M. & F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Victor Talking Machine Company

Camden, N. J., E. U. de A.



EL BILTMORE

NEW YORK, E. U. de A.
Uno de los grandes Hoteles
de la Plaza Pershing
JOHN M^{SE} E. BOWMAN, Presidente



OCUPA TODA UNA MANZANA
ENFRENTA A LA ESTACION TERMINAL GRAND CENTRAL

EL BILTMORE es el centro de la vida social internacional en la gran metrópolis de América. Sus suntuosos requisitos materiales sirven de base para la demostración de un servicio personal insuperable que asegura la comodidad y placer individual de sus muchos huéspedes procedentes de Cuba y Sur América.

*Comidas y Cenas Danzantes.
Conciertos Matutinos los Viernes
con Artistas de la Compañía de Opera Metropolitan.
Conciertos Sinfónicos*

Cerca de los teatros, clubs, bibliotecas, exhibiciones de arte, salones de música, y a unos cuantos pasos de la Quinta Avenida—el centro de las grandes tiendas de moda. Comunicación con todas las partes de la ciudad por servicio de tranvías al nivel, o elevados; y por el subterráneo con el cual hay conexión directa interior.

Otros hoteles en New York bajo la misma dirección del Sr. Bowman:

HOTEL COMMODORE

George W. Sweeney, Vice-Pdte.
Adjunto a la Terminal Grand Central

"Baje del Tren y vire a la izquierda"

EL BELMONT

James Woods, Vice-Pdte.
enfrente a la Terminal Grand Central

HOTEL MURRAY HILL

James Woods, Vice-Pdte.
A una manzana de la Terminal

EL ANSONIA

Edw. M. Tierney, Vice-Pdte.
Broadway y Calle 73
En el barrio residencial Riverside

HOTELES de PERSHING SQUARE, NEW YORK



USTED, SU BABY Y LA
MALTINA
(TIVOLI)

DEBEN SER INSEPARABLES
NUTRE Y FORTALECE.
Pedidos: Teléfonos: 1-1038, 1-1039

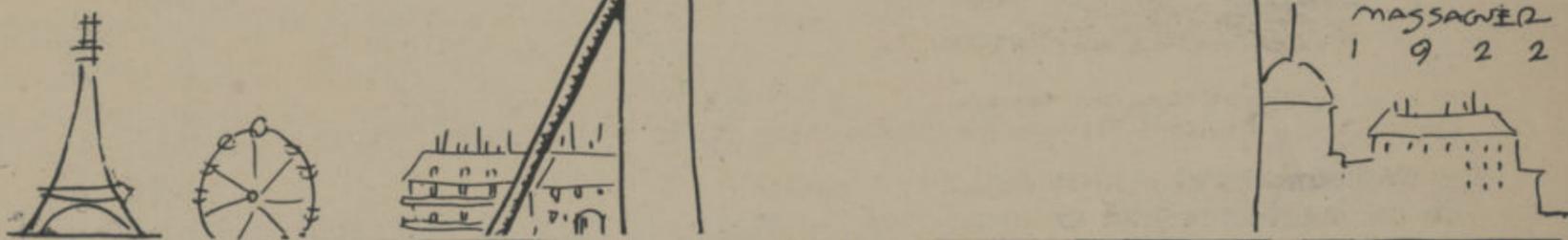
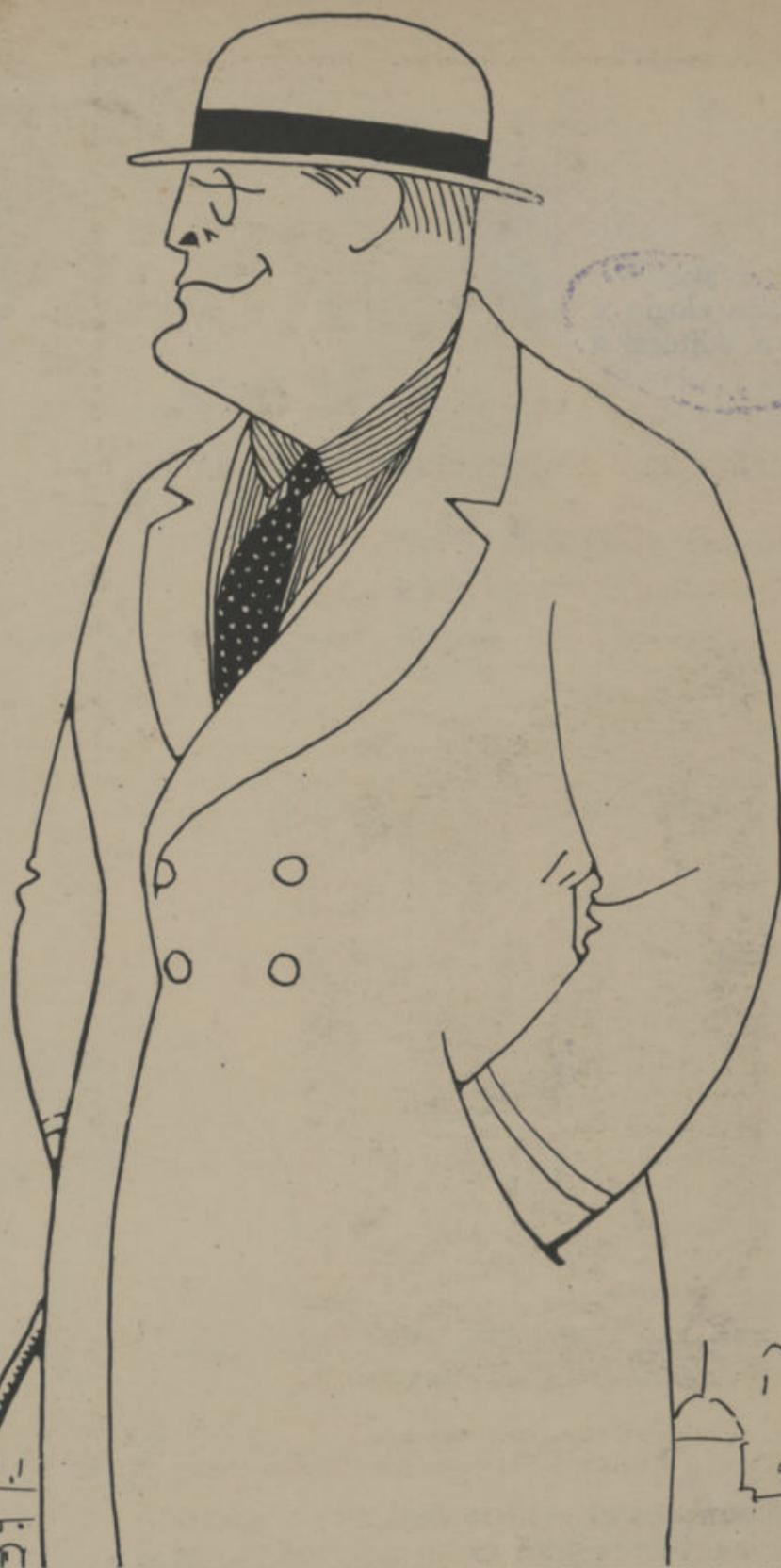
NUESTROS AMIGOS LOS COLABORADO- RES DE SOCIAL

II

FRANÇOIS G.
DE CISNEROS

Criollo de pura cepa, aunque parece un "lord", autor de amenisimas y elegantes crónicas europeas, deportista, miembro de la carrera consular cubana y si-barita consuetudinario.

(Caricatura de Massaguer)



D E M I P A R A T I

(NOTAS DEL DIRECTOR)

EN ESTE NUMERO DE SOCIAL

Esta dirección que es poco aficionada a anunciar con bombos y platillos, prefiere sorprender como en el número último con exquisitos platos a sus ya numerosos lectores.

Hoy los cultos y cubanos lectores de SOCIAL saborearán la carta inédita que el ilustre e inolvidable Masó, escribió a aquel incomprendido y excelso maestro de escuela, que fué el primer presidente de nuestra república.

Avaloran este número las firmas de Pérez de Ayala, González del Valle, Alfonso Reyes, Carlos de Velasco, María Villar Buceta, Luciano de Acevedo, Crespo de la Serna, Loveira, y otros de relieve indiscutible en el campo de las letras españolas.

HONORES A UNO DE CASA

Nuestro jefe de redacción el doctor Emilio Roig de Leuchsenring. Jefe de Despacho del Congreso Jurídico Internacional, acaba de ser nombrado Secretario de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional. Además ha sido electo académico de la Historia, ocupando el sillón que renunció el Dr. Aguayo.

MUCHAS GRACIAS

Hemos sido nombrados recientemente Vocal del Comité de Recepción de la Misión Económica Belga que nos visita.

El Rotary Club de Guantánamo nos ha designado para representarlo en el Comité Permanente del Congreso de las Corporaciones Económicas.

La "Association Cubaine du Jour du

Coquelicot" nos ha incluido en el número de sus socios fundadores.

En el Comité Ejecutivo del Stadium de la Universidad Nacional también tenemos el alto honor de figurar.

"PAGINAS"

Nuestra *hermanita*, la exquisita revista cienfueguera, que dirigen los incansables Eduardo Sanz y Obdulio García, va de triunfo en triunfo.

El número tercero que salió este mes es un bello alarde de lo que puede hacerse, cuando hay entusiasmo periodístico sinceramente sentido.

La culta sociedad de la Perla del Sur, ha sabido apreciar el esfuerzo de estos cultos jóvenes, y ha correspondido con largueza.

MUY AGRADECIDOS

Con motivo del éxito de *Páginas* hemos leído con verdadero placer, encomiásticos *clippings* de *La Correspondencia*, de Cienfuegos. En ella elogia a nuestra casa editora, a nuestra revista y a la otra *hermanita*, a *Carteles*.

HORATIO RUBENS

Este insigne norteamericano, compañero de Martí, de Don Tomás, y de Quesada, en los días dudosos de 1895 y que ha sido objeto de múltiples agasajos por el pueblo de Cuba; tuvo la fineza de visitar nuestra casa.

Su espontánea atención, que mucho nos honra, fué recogida por nuestro fotógrafo. Acompañaban al ilustre visitante, su hermano Gilbert (otro gran defensor nuestro) y el señor Fabián García. En la fotografía aparecen, además, el abogado mexicano Don Amado Canton Meneses (viejo amigo de la casa), nuestro administrador el señor Quílez y los que suscribimos estas mal hilvanadas líneas.

Rubens permaneció cerca de tres horas en nuestro *studio* departiendo sobre Cuba, sobre nuestra política futura y sobre arte. Tiene este ilustre americano una exquisita galería en su *home* de New York donde se puede admirar a los genios de Whistler, Alexander, Sargent, Innes, Hawthorne y otros grandes pintores de su gran país.

GRACIAS, MUCHAS GRACIAS

Casi diariamente tenemos que agradecer a nuestros colegas, los diarios y revistas cubanas por los espontáneos elogios que nos hacen, ya en la persona de nuestro director o a la revista.

Ultimamente "La Discusión" dedicó una plana entera al "Instituto de Artes Gráficas de la Habana", donde se inclu-



Horatio Rubens, entendido *connoisseur* de arte, se interesa mucho por las artes gráficas. Más de tres horas permaneció el ilustre norteamericano en los talleres donde se edita nuestra revista.

Fot. SOCIAL, de López y López.



SRTA. IRENE DE ALES Y COSTA.— Colaboradora asidua de SOCIAL, ha venido redactando, con el pseudónimo de *Mademoiselle d'Arlés*, nuestra "Crónica de París", dedicada a las modas femeninas. Ha escrito antes de ahora en "Diario de la Familia", "La Discusión" y "La Nación" de la Habana; la revista "América" de New York; y "Mundial" de París. Aunque cubana, pues nació en Matanzas, reside desde hace más de doce años en la Ville-Lumière.

yen frases amables para nosotros y para nuestra publicación. Además publica varios retratos y caricaturas.

El doctor Eduardo Dato, el popular autor de "La Nota del Día", también dedicó una (y de longitud poco acostumbrada) a ensalzar nuestra casa y revista.

"El Fígaro" también nos dedicó últimamente palabras cariñosas al producir una *charge* que nos hiciera Sirio, el pequeño gran caricaturista cubano, que vive en Madrid.

MATERIAL ARTISTICO

Nos envía desde Madrid una plana inédita de colores, el notable dibujante y pintor Moya de Pino. También contamos

con una magnífica autocaricatura de Sirio, y un estudio al lápiz de Hernández Giró.

Jaime Valls, en su bello estudio de la calle de Escobar, nos prepara algunas lindas páginas.

García Cabrera ilustra un cuento de Sergi Carbó para el próximo número de Marzo.

De Nogueiras, Castellanos, Bote Surís y Valer tenemos en cartera expositos originales también.

UN RUEGO

Repetimos éste, porque parece que se enteran muchas personas de las solicitudes o advertencias que se les hacen.

Se ruega que no llamen al director de esta publicación para asuntos de administración, como reclamo de números extravíados, de órdenes de suscripción, etc. Llamen al teléfono M-4732 y pidan "Departamento de Suscripciones" o "Administración".

R O N B A C A R D Í



TOMADO SIN MEZCLAS Y
EN COCKTAILS ES SIEMPRE
EL PREFERIDO



Hotel "La Unión"

Restaurant y Café.

(En su propio edificio) Cuba 55, esquina a Amargura. 150 habitaciones todas con baño y teléfono.

Francisco Suárez y Ca.

Propietarios.

Teléf. A-2038, A-7281, A-8857. Habana.

HOTEL PLAZA

EN EL PARQUE CENTRAL, QUE ES CORAZON DE LA CIUDAD, MAGNIFICAS HABITACIONES E INSUPERABLE RESTAURANT

Visite nuestro ROOF GARDEN

FAUSTO CAMPUZANO, Manager Social

HOTEL RITZ

UN HOTEL CHIC QUE SE ABRIRÁ ESTE MES, EN EL CRUZAMIENTO DE LAS CALLES ZENEA (antes Neptuno) y Perseverancia

Hotel Sevilla

Es el lugar de cita de las personalidades extranjeras en la Habana, y de la gente mejor de nuestra sociedad.

Tés bailables los Miércoles y Sábados.

John Mc. E. Bowman, Holland B. Judkins,

Presidente

Manager Residente

¿Qué mejor regalo puede Ud. hacerle a su hija o a su esposa que un buen piano?

Visítenos y podrá elegir con seguridad el que más sea de su agrado entre los diversos modelos de nuestras reputadas marcas

Pleyel Rönisch

RACHALS CABLE

MELODIGRAND

LYON & HEALY

Anselmo López y Cia., S. en C.

Obispo 127—Teléfono: A-7713



H. Upmann y Compañía

BANQUEROS ESTABLECIDOS DESDE EL AÑO 1844

AMARGURA NÚMERO I

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 106 Y 108—HABANA

HACEN PAGOS POR CABLE Y GIRAN LETRAS SOBRE TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA. RECIBEN DEPOSITOS EN CUENTA CORRIENTE; COMPRAN Y VENDEN VALORES PUBLICOS; COBRO DE DIVIDENDOS Y CUPONES DEPOSITO DE VALORES

HE AQUI LO QUE UD. BUSCABA

LA BOLSA "SIEMPRE CALIENTE" SIN AGUA



SIN FUEGO
SIN AGUA CALIENTE
SIN ELECTRICIDAD

La ciencia ha producido una Bolsa Caliente, que no necesita AGUA, conocida y presentada con el nombre de "SIEMPRE CALIENTE". Consiste en un envase de goma, según se ve en la ilustración, de 8½ pulgadas de largo, por 7 de ancho, fabricada de goma especialmente adaptada para resistir el calor, y de la mejor calidad.

EL RELLENO

El Envase envuelve el RELLENO químico consistente en un saquito de goma conteniendo una sustancia química, seca e in-

fensiva, la que al humedecerse con unas gotas de agua, desarrolla en el acto un calor activo y duradero. La operación del RELLENO es positiva—echar simplemente una onza de agua dentro del relleno, por la boca del saquito, y acto seguido la Bolsa Se Calienta, manteniéndose en ese estado durante 24 horas. Ofrece absoluta seguridad, no puede quemarse, ni puede gatear.

PUEDE CALENTARSE POR CUATRO VECES DISTINTAS EL MISMO RELLENO

EL RELLENO que se obtiene en todas las boticas acreditadas, por el reducido precio de 25 centavos, puede usarse cuatro veces, separadamente y por distintos usos, y cada vez dará el mismo buen resultado. El Relleno dura largo tiempo sin deteriorarse.

UNICOS AGENTES

HAVANA TRADING Co.

OBRAPIA 19.—HABANA



USE CORSET

Amón

AJUSTADORES,
SOSTENEDORES,
CORSETS
Y FAJAS

Todos nuestros modelos son de
forma Francesa

Usted los encontrará en todos los buenos establecimientos de la República.



C. W. MASSAGUER
DIRECTOR

A. T. QUILEZ
ADMINISTRADOR

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
JEFE DE REDACCION

R. A. SURÍS
SUBDIRECTOR ARTÍSTICO

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (Rep. de Cuba) por el Instituto de Artes Gráficas, S. A. (C. W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Secretario. Oficinas, talleres y estudios: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono M-4732. Cable: "Fotolito". Oficina de New York: Hotel McAlpin (primer piso) Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año: Cuatro Pesos (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50). Certificada, un peso más al año. Número atrasado: 80 centavos. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Giros y material de anuncios debe enviarse al Administrador. La correspondencia literaria al Jefe de Redacción. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos y acogida a la franquicia.

EN ESTE NÚMERO

LA PORTADA

C. W. MASSAGUER Cuando Momo reina

LITERATURA

BARTOLOMÉ MASO.—(carta inédita a Estrada Palma)	13
AL FONSO REYES.—Problemas de un joven novelista	14
ALFONSINA STORNI.—Tu nombre	16
LEDO.—Poesías	16
RENÉ LUFRIÚ.—(cuento mambí) El Momento	19
RAMÓN PÉREZ DE AYALA.—Un carácter de mujer	20
CARLOS DE VFI ASCO.—Santa Catalina y las "midinettes"	23
MARIA VILLAR BUCETA.—(poesía) Noche de Carnaval. Ilustración de R. A. Surís	25
JUAN FONSECA.—Un libro de emoción	27
CONANGLA FONTANILLES.—(poesía en catalán) Vesprada Tropical	27
LUCIANO DE ACEVEDO.—(cuento) Un solo beso. Ilustración de Massaguer.	28
GONCALO G. DE MELLO.—Medalla Regia	29
J. J. CRESPO.—(crónica de México) Lupe Rivas Cacho	31
CARLOS LOVEIRA.—(crónica parisiense) Lulú, Margot, Susana	32
FRANCISCO G. DEL VALLE.—El Obispo Espada	44
HERMANN.—Acotaciones Literarias	68

PINTURA Y CARICATURA

C. W. MASSAGUER (caricatura) F. G. de Cisneros	5
" " " (acuarela) ¡Peligro!	12
" " " (caricatura) Horatio S. Rubens	17
" " " (caricatura en colores) Emilio Roelandts	61
R. A. SURIS.—Alegoría del Zodíaco	9
DOMINGO RAMOS.—Paisajes	22
IGNOTUS.—El Obispo Espada	43

OTRAS SECCIONES

DE MÍ PARA TÍ.—(notas del Director)	5
GRAN MUNDO.—(crónica del Duque de El y retratos).	33
DECORADO INTERIOR.—(sección por Casamejor)	49
LA MODA.—(figurines y crónica de París).	51
ARTE ARQUITECTÓNICO.—	59
SÓLO PARA CABALLEROS.—(figurines y crónica de modas masculinas)	63
NOS VEREMOS EN...—(índice de espectáculos)	66
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN.—(caricatura extranjera)	70



L. M. BOOMER
MANAGING DIRECTOR

Hotel McAlpin
Broadway at 34th St.
New York City

CAFÉ SAVARIN NEW YORK
UNDER SAME MANAGEMENT
CABLE ADDRESSES:
MCALPIN, NEW YORK
HOTALPIN-NEW YORK

Feb. 8/1922

Mr. Carlos Pujol,
Representing, "Social" of Havana,
Hotel McAlpin.

Dear Mr. Pujol:

We are in receipt of your favor of Feb. 7th, directing our attention to a cablegram you have received from Havana to the effect that another magazine published in Havana purports that its office is located in the Foreign Department of the Hotel McAlpin in conjunction with the office and in the same room long occupied by "Social" as its New York office.

Please advise your people in Havana that any representations in above effect are mis-statements. No other magazine published in Havana has an office in the Hotel McAlpin's Foreign Department, nor has the Hotel McAlpin authorized or permitted the representative of any other magazine to allege that his headquarters, or those of such magazine as he may represent, are located as indicated, in the Foreign Department of the Hotel McAlpin.

Please bring the above to the attention of your people in Havana, who are authorized to deny the presence in the Hotel McAlpin of any other magazine published in Havana.

Very truly yours,

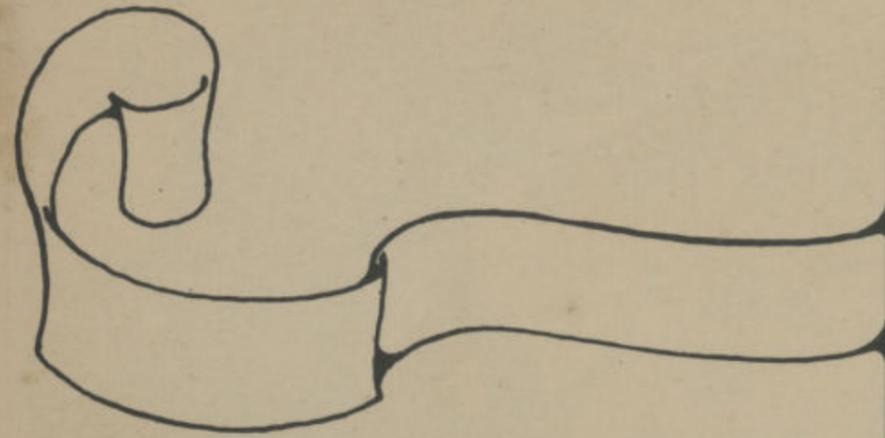
J. F. Carney
Manager.

JFC-L

Facsimile de la carta que Mr. J. F. Carney, Manager del Hotel McAlpin, escribió hace días a nuestro representante en New York.



SR. CARLOS PUJOL, representante de "SOCIAL" en New York, con oficinas en el Hotel McAlpin, no compartidas con ninguna otra revista.



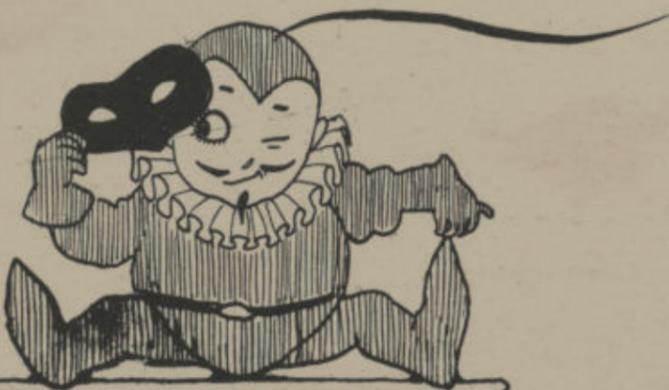
Importante Aclaración

La revista "Smart", en su edición correspondiente al mes de febrero, publica una información bajo el título: "SMART EN NEW YORK", en la que ofrece a sus abonados el flamante departamento que, en el gran hotel McAlpin, ocupa la revista "SOCIAL" para comodidad y uso exclusivos de sus lectores.

No abrigamos la menor duda que nuestro colega ha sido sorprendido en su buena fe, toda vez que el departamento de referencia ha sido contratado por la revista "SOCIAL" según podrá cerciorarse por la carta, que reproducimos en esta página, dirigida a nuestro representante el Sr. Carlos Pujol por la administración del Hotel McAlpin.

Habiendo sido nombrado el Sr. Carlos Pujol nuestro representante exclusivo en los Estados Unidos, deseamos aclarar que el Sr. Leo Merelò ha dejado de prestar sus servicios a esta empresa quedando por lo tanto desligado de toda relación con las expresadas oficinas en el Hotel McAlpin.





Cuando Momo reina

(EL ESPIRITU DE LA
PORTADA).

La *limousine* jadea ante la escalinata marmórea del palacio. Aquí llegan los *de arriba*, unos con algún dinero todavía; otros aparentando, para conseguirlo otra vez. Y vienen ¡oh ironía!, disfrazados *de verdad*. *De mentira* lo han pasado todo el año.

Han tenido que *enfermarse* los días de concierto, *matar* un pariente para el abono de la Xirgú, *estropear* la máquina indefensa para no pagar al *chauffeur*; e invitar a *champagne* por la noche a un banquero, después de un día de ayuno...

Momo muestra la cara en Carnaval. Es el único momento en que Su Majestad no lleva el antifaz de todo el año.



¡Peligro!

Esta linda carita de mujer, indiscutiblemente, nos atrae; nos subyuga, de momento; pero, cuando contemplemos con más detenimiento el grabado, hallaremos que tiene "tantas cosas" en esa cabecita "muy siglo veinte"; que nos obliga a imitar al santo de Padua y ¡resistir! Podría volvérsenos la vida un rosario de cuentas... ¡sin pagar!

MASSAGUER
1921

EN 1916

1. NUM. 2.

FEBRERO DE 1922



DE NUESTRA EPOPEYA LIBERTADORA

Habana, 3 de febrero de 1922.

Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsenring,

Jefe de Redacción de SOCIAL.

Mi querido amigo:

Solicita V. de mi alguna contribución para conmemorar la fecha gloriosa del alzamiento de Baire. Nada más a propósito, según mi criterio, que la copia de la carta adjunta, documento inédito, en donde el insigne paladín de nuestras libertades patrias, general Bartolomé Masó, quien fué el primero que dió el grito de guerra el 24 de febrero de 1895, felicita al nunca olvidado D. Tomás Estrada Palma por su designación para sustituir al ilustre Apóstol de nuestra independencia José Martí, en la Delegación del Partido Revolucionario Cubano, y alude, asimismo, en un párrafo lleno de patriotismo, a la fecha que V. desea que SOCIAL no olvide.

Sabe V. lo mucho que le distingue su affmo. s. s.

Joaquín Llaverías.

Cuartel Gral. en Campaña.

2° Cuerpo de Ejército.

Camagüey, Stbre. 5 de /95.

Sr. Tomás Estrada Palma.

N. York.

Mi querido Tomasito:

Descansan en mi poder sus dos estimadas cartas, así como en el del General en Gefe la interesante correspondencia que venía adjunta.

Ante todo, reciba mi felicitación por haber sido designado para el honroso cargo que tan felizmente desempeñó el malogrado Martí. Acertadísimos han estado los que nombraron a V, pues su honradez e indiscutible competencia, han de dar resultados beneficiosos en los difíciles trabajos adherentes a esa Delegación.

Comprendo su justificada impaciencia por la formación de Gobierno, de la que todos participamos. Yá se encuentran en el Camagüey los Representantes de los dos cuerpos de Oriente en espera de los de las Villas. Probablemente coincidirá la llegada de ésta carta a su poder con la reunión de la Asamblea (1) y constitución de Gobierno. Seguidamente que esto se verifique, serán remitidos a V los nombramientos de Agentes Diplomáticos y la resolución de los demás asuntos por lo que deban hacerlo, para que pueda gestionar ahí convenientemente. Creo que en todo el mes de Stbre terminaremos y solucionaremos las cuestiones que embargan nuestra atención, de manera que en Octubre podrá ya nuestro Ejército operar libremente y avanzar a Occidente. (2).

Adjunto le incluyo la lista de los individuos que forman el Estado Mayor de este 2° Cuerpo que me pide el joven portador de su última carta se la remita, pues desean publicarla en los periódicos de esa República, según me manifiesta. Por circunstancias especiales se dividió a Oriente en dos Cuerpos de Ejército, independientes entre sí, que mandamos Maceo (3) y yo. No le incluyo la lista de los Jefes de los Regimientos y Brigadas porque me encuentro en el Camagüey, y no dispongo de la documentación, que se haya por Manzanillo.

Agradezco los inmerecidos elogios que usted me dedica, pero no los admito porque no me pertenecen. Cuando se llena un deber, se cumple con la conciencia. He venido a la Revolución porque creí llegada la hora de recabar nuestra independencia. Como esperaba, el país ha respondido al llamamiento del deber, que parecía olvidado y casi pervertido. Por fortuna Cuba ha demostrado dignidad y amor a las libertades. Y si algún mérito pudiera yo haber conquistado, me doy por satisfecho y pagado con la actitud patriótica que han asumido mis paisanos, respondiendo al 24 de Febrero.

Reciba con ésta carta el afectuoso abrazo que le envía su antiguo compañero y compatriota.

BARTÉ MASÓ.

(1) Se refiere a la Asamblea de Jimaguayú.

(2) Alude al propósito que culminó en el grandioso éxito de la Invasión.

(3) El general.



PROBLEMAS DE UN JOVEN NOVELISTA

Por Alfonso Reyes.

LO que se llamó novela realista, pecaba, sobre todo, por dos exageraciones: Primero la exageración del procedimiento descriptivo, y segundo la exageración del *feísmo*.

Primero: A la descripción de lo que se ve con los ojos concedía un valor desmesurado, psicológicamente erróneo, y, lo que es peor, la descripción misma procedía con un método equivocado, inartístico, enumerativo de preferencia y siempre fatigoso. (¿A qué describir, por ejemplo, a lo largo de inacabables páginas, una calle sin ningún carácter?)

Segundo: Por "feísmo" entiendo ese otro defecto de aquella escuela que consistía en aplicar todo el entusiasmo romántico a la contemplación absurda, larga, casi voluptuosa, de las fealdades más groseras y soeces. (entusiasmo que los románticos puros habían aplicado al heroísmo, a la pasión, al amor y al dolor, a la alegría o a la muerte.) (¿A qué describir, por ejemplo, a lo largo de inacabables páginas, los padecimientos de una cocinera, bajo las fatigas de Lucina?)

Fuera de estas dos exageraciones, podemos decir que la novela no ha descubierto hasta hoy otro camino mejor que el "realismo". Expliquémonos: la novela imaginativa, de mundos y seres irreales, sólo tiene un valor de escarceo literario, más o menos poético, pero menos puramente novelístico para el gusto de un moderno, que el de la novela que copia o finge el mundo y los seres de la realidad ordinaria. (La novela rusa es, técnicamente, realista, en este sentido depurado de la palabra. Más intensa que la de los "realistas" típicos, sin duda. Pero, en otra afinación mejor, el instrumento, es el mismo).

Cuando el novelista joven se pone, por primera vez, a la tarea, le asaltan—si realmente pretende escribir una novela o un cuento de la realidad (en ese sentido modesto, nada dogmático ni comprometedor, que venimos dando a la palabra "realidad")—varias dudas. Si se trata de un escritor libresco, sus asuntos derivarán de combinaciones de lecturas: recordará este pasaje de tal libro y aquel final de capítulo de tal otro libro, y, mezclándolo todo, sacará de ello una obra anémica. Pero si se trata de un escritor sincero, el asunto, o por lo menos, la inspiración original de su obra, surgirán directamente de los sucesos y seres de su vida real. Y aquí los problemas del joven novelista.

Cipriano Rivas Cherif intenta—en *Un*

camarada más—la crítica de ciertas fases de la vida española (casi de la vida madrileña) en los últimos lustros: los azares de la aventura estudiantil, en torno a la primera muchacha que se matricula para la carrera de Derecho, saltando sobre la consabida "pared de cal y canto" de los viejos refranes; y el fracaso de los ensayos para reformar las costumbres que D. Francisco Giner de los Ríos—un varón santo—emprendió hace poco. Es, a mi entender la primera vez que la novelística española se atreve siquiera a bosquejar temas tan trascendentales, y a sorprender realidades tan sensibles, tan dolorosas. El joven novelista no quiere hacer de su novela un libelo. No quiere que se le tache de sacar a la burla pública a este o el otro maestro de juvenud, y más cuando la sátira sólo puede justificarse a la luz de un idealismo severo. Pero la realidad se le impone por los ojos, grabada profundamente en su experiencia: está acostumbrado a asociar tales y cuales sucesos con determinadas figuras humanas, y tales caracteres con determinados nombres propios. Le parece que hay una mentira, una falsedad fundamental en cambiar su nombre de la vida o su verdadera apariencia a tal personaje... Y, sin embargo, tiene que hacerlo, a riesgo de escribir una "novela de clave". Y téngase en cuenta que él se propone hacer censuras o, por lo menos, mostrar los malos efectos de algunas buenas intenciones. ¡Ingrata tarea! Es fuerza transformarlo todo, alterar los perfiles y los nombres de la realidad, a fin de que la obra no se desenvuelva en una serie de acusaciones personales contra éste o aquél. Y el joven novelista—entre episodios de contraste romántico, rápidamente trazados como en las películas dramáticas—resuelve el problema mezclando unos hombres con otros, y haciendo—de dos o tres figuras verdaderas—un sólo personaje imaginario. A uno le pone las barbas de otro; al otro la sonrisa del uno, y al de más allá, los alrededores familiares de éste.

Giner, Galdós, Machaquito y la Niña y hasta el ridículo Canetti y sus baños paganos, todo ello forjado en uno, mudando las caras y los barrios, y exagerando los rasgos para abreviar... Pero ¿y el fuego tremendo de aquel asceta amable, de aquel laico Savonarola, de aquel utopista terrible y dulce? ¿Es posible que se derrumbe todo un castillo de sueños—los sueños de una generación empeñada en purificar el mundo—ante lo que llamarías, oh Laforgue, "el secreto de la pulcela"?

Madrid, diciembre de 1921.



CIPRIANO RIVAS CHERIF, el autor de la novelita "Un camarada más" es todavía muy joven, pero, además, ha adoptado, para andar por la vida, el disfraz de la juventud. Al enviarnos su retrato, advierte con gracia: "yo no soy así: yo soy mucho más sencillo..."

*T r e s
Grandes
De La
Música*

*Visitan
Este Mes
Nuestra
Habana*



FRIEDA HEMPEL.—Nacida en la artística y bella ciudad de Leipzig, entre cunas de grandes músicos, figura dilecta del Metropolitan, que con gran éxito ofreció dos conciertos en el Capitolio. La Havana Musical Bureau puede contar con un lauro más

FOT. KOSHIBA

FOT. GODKNOWS



FOTO.
HARTSOOK



SOUSA.—Este hijo de un portugués, y pariente del querido cirujano cubano, que en sus ratos de ocios dirige por sport su banda, se le ha ocurrido (como hombre de buen humor) alegrarnos un poco desde la escena del Nacional.

FRITZ KREISLER.—El más grande de los violinistas del mundo, que gracias a la Pro-Arte Musical, oiremos dentro de poco en el teatro Nacional. El artista austriaco visitará nuestra ciudad por primera vez.

Por *Alfonsina Storni.*

HOY, a la madrugada, abandoné la ciudad y llegué caminando al raleado bosque que susurra en uno de sus costados.

Primero caminé lentamente por las calles polvorientas, bordeadas de pesados y tristes sauces, hundiendo voluptuosamente los pies en la capa de polvo alta y muelle que las recubre; luego me interné en la espesura silenciosa y triste.

Cuando la sombra de los árboles se inclinó, pesada, sobre mí, empezó a envolverme dulcemente el rumor del amanecer.

Y fué en aquel aislamiento, como si me hubiera escapado un momento de la tierra, para habitar un planeta misterioso y desconocido.

Una melancolía, agria, extraña, profunda, descendió hasta mi alma: todo amaba allí, menos yo. El tronco muerto y la hojarasca seca, y la tierra húmeda, y el charco de aguas amarillentas, no pedían más a la naturaleza de lo que tenían; en su placidez, en su sosiego infinito, en su respiración oculta, interior, en su canto humilde y reposado, comprendí que todo está bien sobre la tierra; todo menos yo, todo menos mi alma.

Entonces te recordé, ¡oh tú que no me amas, oh tú que eres cruel conmigo, oh tú que eres de otra!

Y al recordarte yo también amé: con mis manos, dulcemente, palpé el tronco áspero y seco y le dije: Recibe el calor de mis manos y la suavidad de mis dedos; acaso allí mismo, donde mis manos se apoyan, esté por brotar una fina yema y mi magnetismo la precipite a nacer.

Me senté cerca del charco amarillento manchado de grandes islas de pastos verdes, y recorrí con mis ojos, toda la extensión de las aguas, acariciándolas; recogí del suelo, las hojas muertas y las puse sobre mis dedos hasta entibiarlas; corrí

HOJA DE ALBUM

Por *Ledo.*

OFRENDA

*Para tí, princesita de esos cuentos lejanos,
quiero hacer un soneto que parezca una flor,
a fin de que en el búcaro de tus divinas manos
se deshojen sus pétalos como sueños de amor.*

*Un soneto que sea, cual toda mi poesía,
a la vez algo místico y algo mundanal,
como una flor yacente sobre un altar cristiano
después de haber lucido su orgullo en un ojal.*

*Un soneto que sea, cual toda mi poesía,
una flor arrancada a la melancolía
de mi alma: rosal que la vida consume...*

*Un soneto que deje, cual pétalos de flor,
sus versos en tus manos y en tu alma un perfume:
el recuerdo que deja todo sueño de amor!*

AVE HERMANA

*Dios te salve, hermana, llena eres de gracia,
el Señor sea contigo en todas tus acciones,
y su mano te libre de la torpe falacia
que hace olvidar las almas y herir los corazones.*

*Bendita seas, hermana, entre todas las mujeres,
por tu raro cariño a este raro Jesús,
que tiene su calvario de incógnitos quereres,
pero no inspira lástima porque no tiene cruz.*

*Santa hermana que un día llegaste a mi camino
para aliviar la sed de mi amor peregrino,
como Samaritana de un pozo de Belén;*

*con ese amor distinto de los otros amores,
ruega por mí y por todos los pobres pecadores
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén*

luego de un lado a otro, subiendo y bajando a través de los troncos caídos, proyectando mi espíritu fuera de mí misma, para que se mezclara con lo que me rodeaba.

Por entre las ramas separadas el azul del cielo me miraba con fijeza, y donde quiera que se alzarán mis ojos lo veían suspenso sobre mí.

Entonces me quedé quieta, inmóvil, fija, mirándolo también, devolviéndole el azul de mis ojos.

Y el azul comprendió.

Poco a poco bajó de su altura, envolvió los árboles, llenó el aire, atravesó mi sombrero, mis zapatos, mis ropas, se filtró a través de mi carne y la hinchó de azul.

Fué entonces cuando tu nombre me llegó de golpe, de todas las partes del alma y del cuerpo, de cada uno de los puntos de mi ser, a la boca.

Exaltada, fuera de mí, dirigí mis labios a la copa de los árboles y lo grité a pulmón pleno, me incliné luego sobre las aguas muertas y lo grité a pulmón pleno, me acosté sobre las hondas y retorcidas raíces y lo grité a pulmón pleno, busqué las aberturas de los troncos muertos y lo grité a pulmón pleno, me dí vuelta al sud, al norte, al este, al oeste y lo grité a pulmón pleno una, diez, cien veces.

Oh tú el que no me amas, oh tú el que eres cruel, oh tú el que eres de otra: a la hora en que yo gritaba tu nombre y lo infiltraba para siempre en los troncos muertos, tú dormías aún en la gran ciudad, en un mezzuino y cerrado cuarto, muy cerca de tu amor.

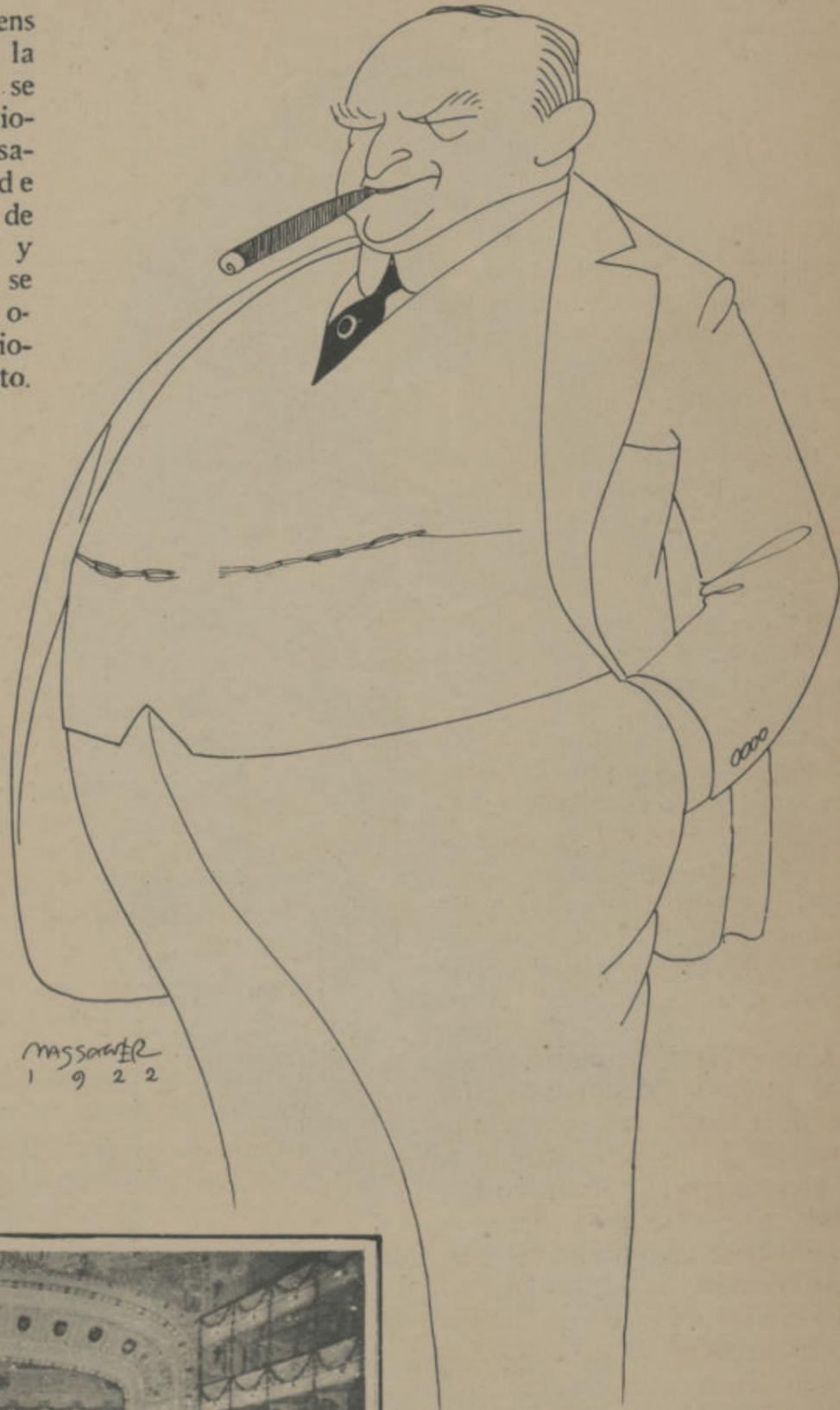
Si el viento te buscó a través de la gran urbe para llevarte el grito mío, rozó inútilmente tu ventana, zumbó inútilmente tu nombre en los cerrados postigos, e inútilmente quiso interrumpir tu dulce reposo.

H O R A T I O O R A - P R O - N O B I S

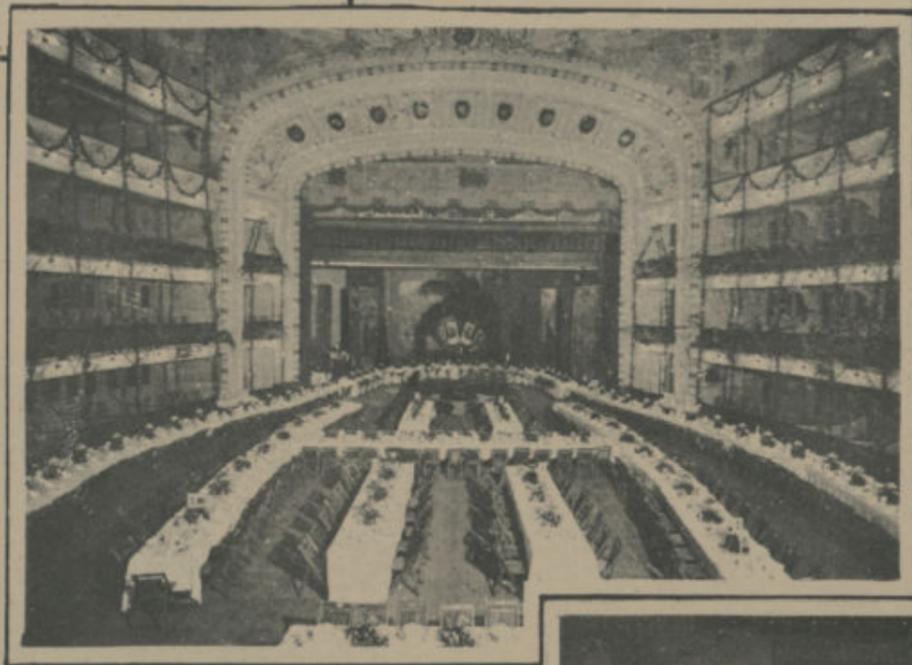


Ha sido Horatio S Rubens muy festejado en toda la isla. Y no otra cosa se podía esperar del patriotismo de nuestros paisanos. El compañero de Martí, de Don Tomás, de Lanuza y de Quesada, y de Benjamín Guerra, se siente satisfecho de su obra, y de las demostraciones de que ha sido objeto.

HORATIO RUBENS. cuando puso el nombre de Cuba en el corazón de los americanos.
Fot. Godknows.



Rubens en el te ofrecido por el Comité de las Corporaciones Económicas en el "Sevilla".
Fot. SOCIAL, por López y López.



Cómo nuestro director vió al gran amigo de Cuba, el día que visitó nuestra casa.

Dos aspectos del Nacional la noche del banquete en honor del doctor Rubens. Este estupendo decorado floral lo hizo "El Fénix", nombre que consagra todas nuestras grandes fiestas sociales.
Fot. Godknows.



RUBIKEN
(sure, HE can!)
El Muñeco de Moda





PAQUITA ESCRIBANO.—Con la cara muy linda, con el salero de su tierra, con una voz "pero muy retegüena" esta admirable coupletista hispana triunfó en el Capitolio y luego en el Martí, donde, parodiando nuestra sección de moda masculinas, hubo tandas "Sólo para señoras" con genialidades de Paquita.



IRENE LÓPEZ DE HEREDIA.—Elegante y bellísima actriz de la compañía de Vilches. Su arrogancia de amazona y su talento histriónico han conquistado los aplausos del público payreteano.

Foto. GODKNOWS



VILCHES.—El estupendo actor español, que nos deleita desde la escena de Payret con su inimitable arte. Con la Xirgú, Borrás y nuestra paisana Catalina Bárcena, compone el grupo máximo del moderno teatro ibero.

Foto. HANDEL

Cuento Mambi.

Por René Lufriú.

DAJO la débil claridad del crepúsculo semejaban tres centauros difuminados en la sombra naciente. Los corceles, espumosos los belfos y arcados los cuellos húmedos, capitulaban al cansancio. Los jinetes, fatigados también, clavaban las miradas en el horizonte donde el sol moría en fantástica danza de colores. La yerba alfombraba el terreno cuya monótona virginidad rompían, espaciadas, algunas palmas; las voces de sus melenas eran los únicos ruidos que rasgaban, con ritmos melancólicos, el gran silencio enseñoreado de la campiña. Marcharon aún largo rato sin cambiar una frase, sin hacer un gesto, sonámbulos conducidos por los caballos. Los tres vestían trajes disímiles, equipos incompletos que les daban aire de salteadores de caminos, acabados de batir por la guardia. Sin embargo se notaba que sólo el guía era campesino; el yarey, la guayabera sucia, la confianza con que se abandonaba en la silla delataban al guajiro habituado al "monte". Los otros eran ciudadanos, capitalinos trasplantados a la selva; uno era elegante, alto, de rizados cabellos rubios y el que cabalgaba último era enjuto, de ojos tristes y pálido rostro tintoreado de esa pátina marfileña característica de los enfermos crónicos. La circunstancia de portar todos armas ponía en ellos nota común de hermandad aventurera.

La luna trazó su mueca de plata sobre la sabana. El guía exclamó rendido:

—Paremos, "camarás"

Obedientes a su voz y al cansancio los compañeros se detuvieron. Los tres desmontaron tomando asiento en la verde alfombra. El guía abrió el "jolongo" y dijo:

—Matemos la brisa.

Sacó con cierta satisfacción unos boniatos cocidos, fríos restos del almuerzo y los repartió equitativamente. Comieron con avidez. Las viandas estaban duras, casi insípidas, pero las devoraron con fruición. Cuando concluyeron el guía, único que hablaba, exclamó:

—A "dolmil". Yo hago guardia ahora, "dispués" éste y luego acá.

—No—objetó presto el delgado.—Primero yo, después usted...

El campesino asintió. Ya lo había notado en su perspicacia rústica; entre sus compañeros había *algo*; este alteraba el turno para no tener que hablarle al otro a la hora del relevo. Desde hacía dos días marchaban juntos, haciendo la misma vida azarosa, sin cambiar una palabra, obstinados en no mirarse. A fin de evitar conflictos repitió su gesto de aceptación y se tendió en el suelo vencida la curiosidad por el sueño. El rubio callado, extraño al arreglo, lo imitó; apoyado en el rifle el otro se colocó a veinte pasos con aparente indiferencia.

Con la misma indiferencia había oído la sentencia que al darle libertad no le proporcionó más alegría que la aptitud de satisfacer, totalmente, las ansias de venganza. El suceso había segado la floración de su alma donde sólo germinaba un fiero deseo: epilogar la tragedia con otra muerte. La libertad, la misma vida sólo la quería para eso: para castigar.

Inmóvil José Morales revivía en las tinieblas de su espíritu el drama tremendo. Teresa la dulce, idolatrada esposa, sorprendida, sin previa sospecha en los brazos de Enrique Calderón, el más íntimo de sus amigos, fraterno camarada desde los días risueños de la infancia. Breve y terrible escena: los estampidos del revólver, la humareda menos cegadora que la cólera, la infiel, destrozado el cráneo, tendida en un charco de sangre, el traidor desvanecido en la niebla humosa. En la

cárcel no tuvo más que un pensamiento: matar al sobreviviente. Al salir libre supo que Calderón había puesto entre su justicia y él la mar, la mar inmensa que como la amistad devora a veces a quien se fía de su aparente mansedumbre. No importaba. Viviría en acecho; su existencia rota tenía por exclusivo fin la venganza. El odio así lo demandaba y también aquel amor, acaso palpitante todavía en los silos del alma cuando evocaba el cálido nido de dicha aureolado por la sonrisa de la mujercita hacendosa prendida en las redes del bello amigo al cual dió sitio hospitalario cabe la lumbre hogareña.

El sueño de buscarlo no pudo realizarse. Calderón dejó los Estados Unidos rumbo a Europa, inaccesible a su pobreza. Entregado a sus dolores y esperanzas lo sorprendió la guerra, tantas veces anhelada como hermoso poema de patriotismo. Sin dejar de cultivar la negra pasionaria de su cólera pidió a la lucha tregua para sus ansias torturantes. En la guerra se distinguió por su bravura. Un día, hacía dos, fué llamado a la tienda del General. Al entrar sufrió violenta conmoción. Junto al jefe estaba Manuel Solar, famoso práctico mambí y Enrique Calderón esbelto, blondo, rosado. El caudillo dictó con afable imperio lacónicas instrucciones, las cuales él, atónito, no escuchó; ahora recordaba que había llegado una expedición de la que formaba parte Calderón:

—A vuestro celo me confío. Es peligrosa la misión pero por encima de todo está la Patria. Había exclamado el General acompañándolos hasta la puerta del bohío, sede del estado mayor, acariciándose el frondoso bigote nevado mientras un rayo de sol iluminaba en su frente amplia, diminuta oscuridad.

Morales miró hacia el grupo borroso de sus compañeros. ¿Dormiría Calderón? La justicia lo ponía cerca de su mano, de un balazo le destrozaría el cráneo como a la otra, pero el práctico podía, despertado, frustrar su venganza y él la necesitaba completa; en realidad instintos de honor, soterrados, le exigían que fuese "frente a frente", en lucha leal a modo medioeval de un juicio de Dios. Gotas de sudor mojaban el rostro lívido de Morales; el reflejo lunar ponía tonos horribles en su cara, desvanecida por el odio la máscara de indiferencia.

* * *

Cuando salieron de la manigua marcharon por las márgenes de un arroyuelo festoneado de plantas de anchas hojas. El práctico, de súbito, se detuvo y exclamó:

—Todo esto es llano como la palma de la mano y por ahí ha "pasao" gente. Lo veo en esas hojas "pisáas".

Calló un instante abarcando con las pupilas la extensión y agregó:

—"Endetrás" del llano hay una "hondoná", ahí se han "emboscao" y hay que "viral". "Dispués" del matorral aquel encontraremos un atajo y "asina" con un rodeo podemos "legal".

Fiados en la experiencia de Solar tornaron grupas pero apenas emprendieron la retirada resonó una descarga, brotando de la hondonada nutrida guerrilla.

Los caballos galoparon sueltas las bridas mientras los jinetes tendidos, alargados hasta confundirse con los pescuezos los espoleaban violentos. Entre el ruido del tiroteo se percibió un grito de dolor: inmolado a la Patria, Solar se desplomó inerte.

(Continúa en la pág. 47)

UN CARACTER DE MUJER

(Fragmento de la novela inédita "Los cuartos de la luna de miel")

Por Ramón Pérez de Ayala

EL resorte vital de doña Micaela era la ambición. No anhelo vagoroso y romántico de medro y vanagloria; sino ambición rectilínea, tenaz, hacia unos pocos objetivos asequibles, definidos, concretos, bien que ciertamente difíciles. A estos objetivos, añejos y constantes, doña Micaela, en sus soliloquios tácitos, nunca los había llamado ideales, sino *ideas*, porque, cerrando los ojos, los veía con maravillosa claridad y precisión destacarse sobre el fondo fuliginoso de la conciencia. Desde muy niña, tenía allí, bajo la frente adusta, sus *ideas*.

Hay personas dotadas del sentido de orientación topográfica, que a través de tierra incógnita ni entre riscos jamás pierden el rumbo. Doña Micaela poseía un don más raro aun; el sentido de la orientación en la vida. Habíase orientado, apenas adquirido el uso de razón, para no desviarse nunca del derrotero, porque, además de la idea que la guiaba y del ansia que la impelía, estaba asistida de las cualidades subalternas a la ambición: temperamento receloso, pasión fría, voluntad terca.

La mayor parte de las criaturas humanas no dejan de ser, mientras alientan, meras criaturas, entes pasivos; en el punto de nacer, criaturas del pasado; y luego, en cada uno de los instantes de la existencia, criaturas de las circunstancias. Doña Micaela por el contrario, no admitía la realidad tal cual espontáneamente se ofrece, sino que, antes de aceptarla, pretendía convertirla en lo que ella, doña Micaela, quería que fuese y creía que debía ser. En lugar de someterse a la realidad la sometía. Dante definió la naturaleza como un menestral cuya mano tiembla. Aunque ignorante de esta sentencia, doña Micaela era del mismo parecer que el florentino. Claro que ella no se servía de estos mismos términos intelectuales; realidad, naturaleza. A todo lo exterior y más allá de su epidermis y sentidos lo denominaba "la vida" y "cosas de la vida". Para ella "la vida" era una potencia oculta, que creaba y mudaba el mundo sin cesar. Todo el resto,—la gente, las bestias, los sucesos y los objetos materiales,—eran "cosas de la vida". Es-

taba segura de la omnipotencia de la vida, y asimismo de su ceguedad y estupidez. La vida podía hacerlo todo, pero como andaba a tientas y sin inteligencia ni designio, no hacía más que disparates; objetos feos, animales feos y brutos, gente fea, bruta y mala. La vida necesitaba de alguien que la tomase como de la mano y acertase a aprovechar su misteriosa fuerza todopoderosa conforme a una idea neta y un propósito elevado. Doña Micaela no quería ir a rastras ni empujada por la vida. Y determinó ser su lazarillo.

La primera de las *ideas* de Doña Micaela era la ambición social. La primera en el tiempo y la más profunda en la geología de sus entrañas; algo así como el estrato cristalino y arcaico de su espíritu. Alrededor de los ocho años de edad ya había decidido ser una señora y codearse con personajes linajudos y de fuste. Duro empeño.

Era hija de una tendera, que tenía un puesto de quincalla y géneros catalanes al aire libre, en la plaza del mercado, un gran espacio cuadrangular, entre caducas y claudicantes casitas con soportales, que a las horas antemeridianas se colmaba con el aflujo de la aldea, en un ancho hervidero de colores, olores y clamores, los más nimios y ocres; toda suerte de carmines, cinabrios, veroneses y gualdas, de las frutas y las hortalizas; los bermellones, cadmios, índigos y morados de las basquiñas, los dengues y los quitasoles labriegos; el aroma balsámico de las hierbas montesinas, el olor fatigoso de los quesos de pimentón, de afuegaelpito y de pata de mulo, vaho de terruño húmedo, humillo de corraliza y de establo; cacareos de pollos, graznidos de patos, balidos de corderos, ladridos de canes, sonos de zanfonía y de cornamusica, risas, sufragios e imprecaciones, la oratoria del sacamuelas, la salmodia de la niña de los romances, la quejumbre del ciego, recitador de crímenes y naufragios. A prima tarde, la plaza se desangraba, e iba cayendo en pálida y silenciosa quietud, sin ningún signo de vida. En el aire inerte, cerníanse las campanadas de la vecina iglesia de San Isidoro, doblando a Animas.



Ramón Pérez de Ayala nos remite un fragmento de su novela inédita "Los cuartos de la luna de miel"; y, al enviarnos su retrato, nos dice: "allá va la única "effigies" de que dispongo. Es mi "effigies", aunque se pudiera tomar por la del Fuentes, en su patio de la Coronela, al día siguiente de haberse cortado el supino apéndice capilar, vulgo coleta." Pérez de Ayala es taurófilo—véase "Política y Toros"—En el invierno de Madrid, hay dos capas españolas célebres, de dos célebres Ramones de España: una, la de Valle-Inclán; otra, la de Pérez de Ayala.

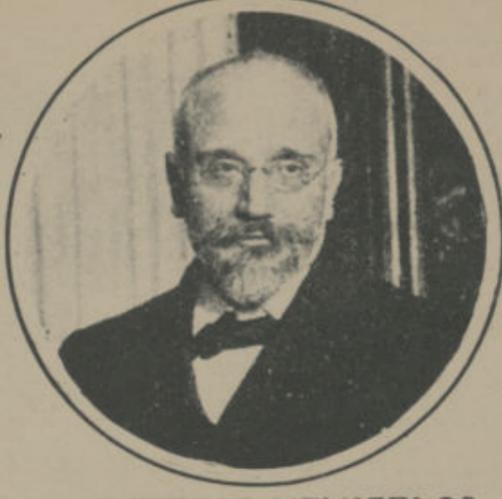
DE LA ACTUALIDAD LOCAL



MR. TYAU.—Nuevo ministro de China en Cuba, que acaba de ser recibido por el Sr. Presidente de la República. *Fot. López y López.*



EMILIO ROELANDTS. El conocido *clubman* que acaba de ser nombrado Cónsul de Bélgica en la Habana. *Fot. American Photo Studios*



ELEUTERIO VENIZELOS. —El gran estadista griego que visita la Habana, en unión de su esposa. Se hospedan en el "Sevilla". *Fot. Godknows.*



EL CONDE NASELLI. Ministro de S. M. Vittorio Emmanuel, que acaba de ser condecorado Caballero de la Corona de Italia. *Fot. López y López.*



Un grupo formado por el Dr. Georges Rouma y connotados hombres de negocios de Bélgica, que componen la Misión Belga Económica que nos visita. *Fot. López y López.*

Un grupo del comité ejecutivo de la Asociación de Buen Gobierno, la nueva entidad política, al salir de palacio, después de una visita de cortesía al doctor Zayas.

Fot. SOCIAL, por López y López.



MODESTINA MORALES DEL CAMPO.—Ni es *modesta* ni sus actitudes son *morales*, pero sí sabemos que es un aprovechado estudiante de derecho (¡si hay derecho!), hijo del director de "El Triunfo", que coopera con los rotarios en benéficas fiestas, para *hacer un hecho* el Stadium Universitario.

Fot. López y López.



EVELIO DEL REAL.—El director político de "El Comercio", que es ya todo un señor abogado. ¡Nuestra enhorabuena! *Fot. López y López.*



PORFIRIO FRANCA.—El presidente del V. T. C. reelecto por centésima vez en las últimas elecciones de "Los Marqueses". *(Caricatura de Massaguer)*



DR. JOSE L. CASTELLANOS.—Exsecretario de la Presidencia, culto abogado que acaba de fallecer en su residencia del Vedado. *(Caricatura de Massaguer)*



EL CMTE. ELISEO CARTAYA que sustituye a Carlos de Zaldo en la presidencia de la Cámara de Comercio. *Fot. López y López.*

LOS PAISAJES DE DOMINGO RAMOS



Este joven y modesto pintor cubano, exhibió una treintena de paisajes en la "Casa de los Pintores" el pasado mes. Y triunfó artística y económicamente, cosa que celebramos por dos motivos: tenemos gran admiración y fraternal cariño por el novel maestro; y porque demuestra que el público va reconociendo a nuestros artistas.



SANTA CATALINA Y LAS "MIDINETTES"

Por Carlos de Velasco

(A Emilio Roig de Leuchsenring, "connaisseur").

AS tradiciones alegres, galantes, que hacen amable la vida, se mantienen en Francia y se practican con tanta sencillez como en España se observan con gran aparato las tristes, las sombrías, que tienden a inculcar el desamor por la vida presente y la esperanza en el más allá, en una vida mejor...

París, sobre todo, a pesar de su cosmopolitismo, presenta frecuentes ejemplos del arraigo que en su población francesa tienen esas tradiciones frívolas, ligeras, pero encantadoras, sentimentales en el fondo. Uno de ellos es la celebración del día de Santa Catalina, patrona de las vírgenes, de las doncellas, el 25 de noviembre de cada año.

Lo celebran principalmente las *midinettes*, o sea las dependientas y empleadas en los millares de tiendas de modas y talleres de costura que existen en París, y este año la conmemoración ha sido excepcional.

Los grandes bulevares, de la Magdalena a la Puerta de Saint-Denis, fueron literalmente ocupados por miles y miles de muchachas tocadas con lindos gorros encintados de diversos colores. Cogidas del brazo, en bulliciosos grupos de cinco, diez, veinte o treinta, corrían y jugueteaban de un extremo a otro, cantando, moviéndose a compás como impelidas por el viento, y ofreciendo a los transeuntes el grato espectáculo de su juventud, de su gracia y de su ingenio, con el aditamento picante y sabroso del placer efímero de un beso arrebatado. Porque, en ese día, todo hombre puede besar a cuanta muchacha encuentre por las calles tocada con el clásico bonete. ¡Y cuántos las besaron!...

* * *

El origen de esta fiesta de las *catherinettes*, como se llama ese día a las chicas que van incitando al beso con sus tocas multicolores, remonta tanto en el tiempo que nadie sabe desde cuándo data. Se sabe sólo que un antiguo adagio dice que todas las jóvenes llegadas a la edad de veinte y cinco años, sin esperanza de marido, se pongan el 25 de noviembre esos gorros y se diviertan honestamente.

La leyenda de la santa que así se conmemora es muy curiosa. Confundida Catalina con otra joven virgen de Alejandría llamada Dorotea—muertas ambas en época del imperio romano,—los Cruzados enseñaron a la cristiandad que Catalina fué una criatura excepcional; no sólo porque el cielo quiso poner en su cara la temible gracia que rinde a los hombres, sino porque también puso en su cerebro toda la inteligencia de los más sabios de su tiempo. A tal punto, que reunidos ciento cincuenta filósofos para confundirla, tuvieron que inclinarse ante ella vencidos por su sapiencia. Y por esto, en las escuelas de la edad media, las últimas semanas del mes de noviembre fueron consagradas a Santa Catalina, denominándose "Catharinettes" las tesis que a la sazón sostenían los estudiantes.

Vino a ser patrona de las vírgenes, porque siempre guardó puro e intacto su cuerpo, considerándolo como el arca santa de las gracias que Dios puso en él. Pero, además, fué también patrona de las sirvientas, porque, como María, se llamaba a sí misma sierva del Señor; de las hilanderas, porque nadie como ella hilaba cuando sus trabajos espirituales le dejaban algún vagar. Asimismo fué honrada por los molineros, porque pasando ella cierto día por un barrio pobre, vió un molino con una de sus aspas rota: lo puso en movimiento con sólo tocarlo, y el molinero tuvo en un instante más producto que el obtenido en un día entero. Los doctores y filósofos le rindieron también culto, en recuerdo de su sabiduría y de la belleza de sus discursos.

Este año, sin embargo, el legendario bonete florido no fué solamente colocado sobre sus cabezas por jovencitas de veinte y cinco años; las había de quince... y de más de treinta. Rejuvenecidas estas últimas por los suaves tintes de la caprichosa y suave toca, competían con las otras en gracia y desenfado.

La tradición religiosa—convertida hoy en mundana—quería que toda joven de veinte y cinco años, sin haber logrado casarse, entrase en la iglesia de su parroquia y pusiese a la imagen de la santa un gorro nuevo. Las de veinte y cinco lo fijaban con un alfiler; con dos las de treinta años; con tres las de treinta y cinco. Después de esta edad... ninguna tenía esperanzas de dejar el celibato. Y mientras la ceremonia se efectuaba, las más jóvenes cantaban:

Buena Santa Catalina:
permite que un mozo amable,
habiendo visto mi cara,
me haga pronto abandonar
el celo que a tu tocado
amaba yo dedicar.

Hoy, no es a la imagen de la santa a quien ponen nuevo bonete las casaderas, sino a las muchachas cuyos ruegos de tener marido no han sido escuchados por ella.

* * *

Se pensó este año en convertir en oficial tan regocijada costumbre, y hasta hubo edil que presentó al Ayuntamiento de París la proposición de un baile de gala en los salones municipales, seguido de pastas y discursos; pero este pueblo, que tiene un admirable sentido de lo cómico, no hizo caso de tan solemne proyecto. Ni siquiera fué tomado en consideración por los concejales.

Lo único oficial ha sido el gesto galante y caballeresco del presidente de la República, M. Alejandro Millerand, al ceder a las *midinettes* la noche del 25 de noviembre, y las seis subsiguientes, el palco que le corresponde en cada uno de los teatros de la Gran Opera, la Opera Cómica, la Comedia Francesa y el Odeón, pagando de su peculio los derechos de tasa de lujo, para que ellas, como reinas, gozasen una semana de espectáculos cuyo precio es a veces prohibitivo para quien vive de trabajos manuales.

En realidad, la fiesta de las *catherinettes* es una fiesta en los talleres. Muchas patronas se hacen de la vista gorda, y no pocas invitan a sus obreras a divertirse, a beber una copa de champaña. Algunas llegan hasta dar ellas mismas la señal del baile en el propio local donde sus empleadas, mientras cosen o bordan los primores que otras mujeres lucirán en teatros, calles y paseos, sueñan con el día de liberación en que nuevas hadas de la aguja habrán de sustituirlas.

* * *

Yo las he contemplado y admirado, revoloteando gozosas y parleras, libres y alegres, recibiendo a su paso el dulce homenaje de un beso de afecto, de estimación, de cariño (tal vez no exento de deseo en algunos casos), de todo un pueblo que ve en ellas, como mujeres, el arquetipo de belleza, y que admira en ellas la gracia viva de la parisiense: andar ligero y rítmico, mirada expresiva y acariciadora, sonrisa luminosa y picaresca...

París, dic. 1921.



S. S. BENEDICTO XV.—El jefe de la Iglesia Católica Romana, que falleció en su fastuosa prisión del Vaticano, en los primeros días del pasado mes.

Fot. Presse-Photo Syndicat, Berlín.



EL MARQUES DE OKUMA.—El gran viejo del Japón ha fallecido recientemente en su país, cargado de años y honores. En "Public Ledger" de Filadelfia dejó muestra de su gran talento, en su vida pública de medio siglo.

Fot. Godknows.



LA PRINCESA BIBESCO.—(née Elizabeth Asquith).—Hija del famoso político inglés, esposa del Ministro de Rumanía en Washington, que acaba de publicar un interesante libro "I Have Only Myself To Blame", que ha sido un *hit* en los círculos diplomáticos. Nos aseguró el príncipe, en reciente charla, que nos visitará con ella el próximo año.

Fot. Paul Thompson.



LA MUERTE DE PENROSE.—El célebre senador filadelfiano, que por ser Presidente de la Comisión de Aranceles fué muy nombrado últimamente en Cuba, murió el pasado mes en la ciudad quákera. En esta fotografía aparece a la izquierda, en un meeting donde se reconocen al coronel Barbour, al exembajador Porter, y al lado de nuestro director, Sr. Massaguer, el entonces gobernador Tenner de Pennsylvania.

(Fot. Cortesía de Mr. Dearborn, de N. Y.)

EL TIO DE PERCY.—El famoso John D. Rockefeller, retratado recientemente en la estación de Jacksonville al dirigirse a una cercana residencia campestre, que posee en la Florida. Este *snap* fué hecho por Cuco Upmann y Machín, un caballerito que deseaba colaborar en SOCIAL al lado de Blez y de Foley.





Noche de Carnaval

Por María Villar Buceta

Ilustración de R. A. Suris

I

Oh sonido de cascabeles
bajo esta noche en plenilunio,
en que se viste de oropeles
la hosca visión del infortunio!

Oh las alegres Colombinas,
reinas de este loco bullicio!
—Bajo sus risas argentinas
llora la mustia flor del vicio...

Esta noche carnavalesca
con su loca zambra grotesca,
en que a reir todo convida

tras los giros de una rapsodia,
es como una triste parodia
de la máscara de la Vida!

II

Infeliz máscara que haces
tan deliciosas nuestras horas
en las fiestas: yo sé que lloras
bajo tus lindos antifaces!

Yo sé de tu íntima tragedia,
pobre muñequita vencida,
y yo sé que es una comedia
melodramática tu vida...

Tiene el Destino bromas crueles!
—Reid, oh locos cascabeles,
mientras detrás de la careta,

en esta noche en plenilunio,
gime escondido el infortunio
como en los versos del poeta!

III

Infeliz poeta romántico
que por un muerto ideal suspira,
mientras brota un alegre cántico
de entre las cuerdas de su lira...

Infeliz soñador que miente
con la alegría de su canto,
mientras en su alma triste siente
un invencible desencanto...

Sólo tú sabes de la honda
melancolía de esta fiesta
bajo el murmullo de la fronda

en que las tristes Colombinas
mezclan al ritmo de la orquesta
alegres risas argentinas!

Del Reino de las Sombras



A BETTY RENICK se le puede decir en *castizo* aquello de: "¿Qué tiés en la mirada?" Con cinco minutos de contemplar estos ojos, acaba uno por llamar un *ford* y no parar hasta la vicaría. (Siempre que ella se deje)



ANITA STEWART la de bellos ojos y noble estirpe que triunfa en todo el orbe por su *chic* y su talento. Es favorita de los fanáticos de la pantalla.
Fot. Apeda.



Es DOROTHY PHILLIPS la artista del celuloide que tiene la mejor reputación como esposa y madre feliz. No se cansa de predicar la Sra. Allen Hollubar que no hay nada como un *sweet home*, con un *sweet huby* y un *sweet baby*.

Fot. Freulick.



EL LIBRO DE EMOCIÓN

“Eternal” De J. Conangla Fontanilles

Por Juan Fonseca Martínez

JOSÉ CONANGLA, uno de los escritores catalanes que más brillo y gloria dan a las letras regionales, acaba de publicar un libro precioso y exquisito: “Eternal”.

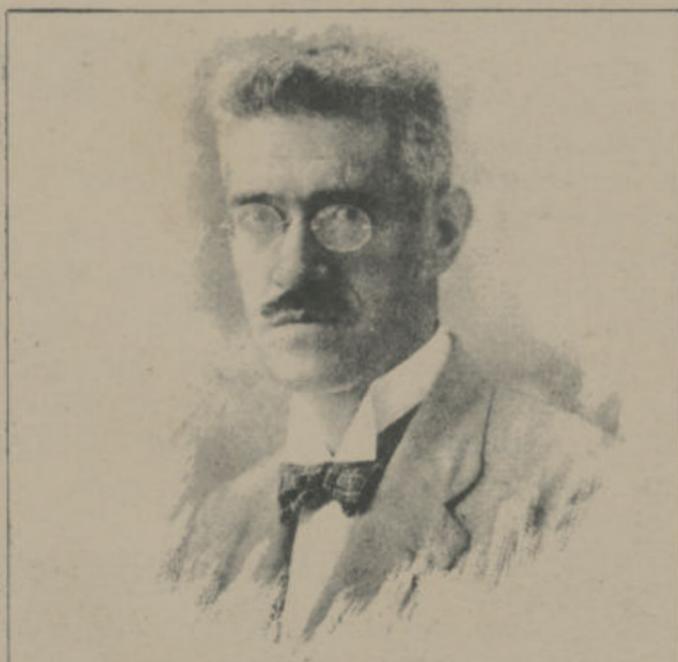
Este libro de sinceridad, de emoción, de íntimas confesiones y honda ternura, es un libro raro en nuestros días en que privan lo artificioso y convencional, la sutileza y rebuscamiento, la amenazada exageración y la falsedad declamatoria.

En el mismo robustísimo tronco de la literatura catalana que produjo vástagos tan vigorosos como Verdaguer, Maragall, Ruyra, D’Ors, Carner, Costa y Llovera, clava su diente roedor la carcoma del decadentismo artificioso y de la vana sensiblería.

La naturalidad, que es carácter tradicional del ingenio catalán, tan fecundo en obras de fuerte realismo, y que es, además, virtud admirable de la raza, austera, sobria y veraz, ha desaparecido de casi todas las obras de los modernos poetas y prosistas, que buscan en otras fuentes turbias y menguadas la inspiración para sus libros. Conangla, espíritu escogido, artista de purísima calidad, ha sabido beneficiar el riquísimo venero de poesía y de emoción abandonado por sus contemporáneos.

Ha escuchado en atento silencio el palpitante de su generoso corazón y lo ha sentido agitarse y encenderse cuando el amor lo tocó con su áureo dardo mágico; desmayar y casi detenerse en horas de angustia y desaliento; serenarse a la vista consoladora de la “dona aimada”; latir con seguro ritmo y confiada energía ante el retrato del hijito ausente, a quien dice con grandiosa elocuencia de padre: “Yo te enseñaré a luchar, hijo mío, para que seas Héroe—serás roble indómito, gigantesco de voluntad. No te abatirán los vientos amenazadores, ni las furias de las tempestades”.

Este poeta dulcísimo y delicado, que tiembla conmovido ante un “roser de roses descloses”, del que no se atreve a coger ni un capullo porque no quiere que en sus manos se mustien con agonía, y que invoca con ternísimo acento a la *Mare de deu de la Serra*... la del gesto piadoso... del mirar ensimismado... ha cantado como nadie la orgullosa confianza de las propias fuerzas, la tranquila alegría de la libertad, la grandeza serena e insuperable del momento en que el esclavo se encuentra libre y el siervo se siente dueño de sus palabras, de sus ac-



Vesprada Tropical

Por J. Conangla Fontanilles

Tebi és l'oreig de la nit,
i al cel titil len les estrelles,
com floriment de meravelles,
al verge immens de l'Infinit.

Per entre els arbres del “Vedat”,
amb llum somorta e difumada,
es veu la ratlla dibuixada
dels caserius de la ciutat.

Abstret en franca quietud,
dormida en mi tota vehemència,
en mig de dolca somnolencia
goso un moment de lassitud.

La tebior d'aquesta nit
deixa ma vida aquietada,
com si l'oreig amb sa alenada
fongués en ell mon esperit.

I miro amb fondo encantament
a les estrelles misterioses,
guaito les cases silencioses
entre el fullatge renaixent.

I en el balcó de mon casal
sento, llavors, expandida
tota mon ànima, en la vida
serena, dolca, amorosida,
de la natura tropical.

Havana.

ciones, de sus destinos. Léase la Oración “Descans del immigrant” que empieza con estas palabras: “Ahora soy yo; en este instante me pertenezco. No dependo de ninguna empresa, de ningún pacto de ningún interés”. Esta sublime oración parece forjada a recios golpes de gigantesco martillo en una sola colosal pieza de sentimiento, de soberbia, de gozo y de dignidad humana.

En la familia, en el amor a la esposa y los hijos, en la suave paz de la vida doméstica, en las renovadas y apacibles emociones del hogar, en lo que él llama “la santa comunión de la familia propia”, cifra el autor de “Eternal” el más fervoroso anhelo y la más codiciada felicidad de su alma. Y en medio de sus enamorados arrobos de esposo y sus afanes, esperanzas y embelesos de padre, aun se le aparece una sombra querida

ombra volguda, que mon cor venera
de mon pare enyorat, perdut ans d'hora;
resta sempre prop meu, ben a la vora;
condueixem al nord de ma carrera.

La última estrofa de esta composición, titulada “Culte filial” es de las más sentidas y enternecedoras que hay en el libro:

I quan soni per mi l'hora temuda
de la curta agonía somniada,
asserena'm el cor; i en la mirada
posa'm hi un dolc adéu, ombra volguda,
pels fills i per l'esposa ben aimada!

El cuerpo del poeta, como autómeta, se sujeta desde primera hora a la tarea contratada; “los ojos y las manos, se entregan, diligentes, a las ocupaciones que le hacen ganar el sustento”; pero el pensamiento vuela muy lejos; el espíritu, sin las trabas que la dura necesidad pone a la materia esclava, vaga por regiones de ensueño y de poesía, liba con ávida delectación en todas las flores que encuentra a su paso, se contempla libre y hermoso en el cristal de todas las fuentes, recuerda, ama, sueña, profetiza, crea, espera, goza, evoca, siente delicias inefables, poetiza la grosrea realidad, sondea los misterios del vivir, busca en la esencia misma de los seres la razón de su existencia, de sus dolores y desvaríos, de sus ansias y torturas, del trabajo del mundo y del humano destino. Y vuelve

(Continúa en la pág. 69)

Cuento Improbable, Pero Posible

Por Luciano de Acevedo

I

DESPUÉS de muchas súplicas y ruegos de Arturo, Cristina había accedido a ir, cuando saliera de su taller, a la habitación del estudiante. Las relaciones de los dos jóvenes no eran oficiales; quiero decir con esto que eran unas relaciones amorosas comenzadas en la calle, continuadas en ella y amenizadas con alguna que otra visita al cine de un barrio apartado de la población. Arturo, estudiante del último año de derecho, conoció a Cristina una tarde al salir ésta del establecimiento de modas donde trabajaba. El estudiante quedó admirado al contemplar a la muchacha, que era ciertamente un dechado de juventud, gracia y belleza. Tendría unos quince o diez y seis años, pero su esbeltez, buena estatura y armónico desarrollo de su cuerpo, hacían que pareciera de alguna más edad. Lo que más encantó a Arturo de la gentil muchacha fué su aire recogido, tímido, ingenuo, y lo que más apreció Cristina en Arturo, además de su figura simpática, fué la forma correcta con que la primera vez que se acercó a ella, comenzó a expresarle su apasionada admiración, tan distinta de la manera con que otros hombres se le habían aproximado para dirigirle en la calle algunos galanteos.

Las relaciones entre Cristina y Arturo comenzaron como todas las de esta clase. Primero, él la esperaba todos los días a la puerta del establecimiento; después, le habló, lo que repitió en los días siguientes, y, al fin, le declaró su amor. Cristina, que desde los primeros momentos en que conoció a Arturo se había sentido atraída por la figura y el carácter del joven estudiante, temblorosa y emocionada, le expresó que ella también lo amaba. Entonces comenzó un idilio que podemos llamar callejero o ambulante, pues entre paseos en tranvía y visitas a los cines se deslizaba la existencia amorosa de los dos jóvenes.

Un día Cristina dijo a Arturo:

—¿Cuándo vas por casa a decirle a abuelita que nos queremos y que nos vamos a casar cuando te recibas?

—Pronto, hijita,—respondió el joven—yo no deseo otra cosa. Un día de estos...

—Sobre todo, Arturo, no me conviene que nos vean constantemente en la calle. Pueden pensar mal de mí.

—No, Cristina, ¿por qué? En fin, pronto iré a tu casa...

—Sí, y de este modo te podré ver todas las noches y estaré sentada a tu lado largo rato, sin testigos que nos miren con curiosidad o malicia, como sucede cuando paseamos en tranvía o vamos al cine...

—Sí, hija, pronto voy. En esta semana sin falta. ¡Oye! Quisiera una cosa... Se me ha ocurrido una idea magnífica... Quisiera que una tarde de estas me hicieras una visita; que vinieras a mi habitación. ¡No digas con la cabeza que no! Es un capricho, sabes un capricho. Quiero

que conozcas la habitación en que vivo pensando siempre en tí.

—No, Arturo, eso no lo hago. ¿Qué dirían si me vieran entrar?

—No seas boba. Mi habitación tiene la puerta en el primer descanso de la escalera. Tú tocas, yo abro, tú entras y nadie te ve.

—¡No! ¡No!

—¡Sí! Ve por casa, ve. Mejor es que nos veamos allí que no en la calle. Nada, mañana te espero a las cinco y media. Ve, mi corazón, mi Cristinita adorada. Ve. Te espero.

Al fin, como antes hemos dicho, después de muchos ruegos y súplicas de Arturo, Cristina accedió a ir a la habitación del estudiante.

II

La cita era para las cinco y media, pero ya desde las cuatro Arturo estaba impaciente. Ese desasosiego especial que experimentan los hombres, sobre todo si son muy jóvenes, ante la perspectiva de una entrevista íntima con la mujer que aman o desean, se había apoderado de nuestro estudiante. El tiempo transcurría para él con lentitud que lo desesperaba, y a cada momento cualquier ruido que llegaba de la escalera de la casa parecía que lo producían los pasos de Cristina, que había adelantado la hora de su visita. A su impaciencia uníase una tormentosa incertidumbre: temía que la muchacha se hubiera arrepentido, y no cumpliera la promesa que había hecho. La figura de la gentil modista aparecía en su sobrecitado cerebro más bella que nunca; cerraba los ojos como para abstraerse con mayor intensidad, y, adelantándose al suceso, construía complacientemente la escena que habría de desarrollarse cuando Cristina pálida y ruborosa, apareciera en el umbral de la puerta. En su cerebro, la supuesta aparición tomaba un relieve vivo y plástico: Arturo procedía en su febril y delirante devaneo, como el autor dramático que imagina, antes de escribirlas, las peripecias de su obra.

En el reloj de una iglesia vecina sonaron las cinco, y Arturo, despertado de su arrobamiento y en el colmo de la impaciencia se dirigió hacia un viejo estante en el que en desorden se veían, al lado de libros de jurisprudencia y derecho, otros de literatura, principalmente novelas. Comenzó a buscar alguno para leer algo que le hiciera parecer el tiempo breve y se fijó en un volumen formado por entregas de una revista. Lo tomó y volvió a su asiento, abriendo el libro al azar. Sus ojos cayeron sobre unos versos que al principio leyó distraídamente, pero su semblante no tardó en revelar que la composición poéti-

(Continúa en la pág. 42.)



M E D A L L A R E G I A

Por Gonçalo G. de Mello.



A N V E R S O

París. Siglo XVIII.

Una tarde, en la era del Terror, bajo un cielo lívido y glacial.

Por la estrecha calle que llena una multitud harapienta y silenciosa, flanqueada por jinetes armados, avanza dando tumbos una carreta que arrastra un mísero caballejo.

Sentada en la carreta junto a un sacerdote va una dama vestida de negro. Sus manos, atadas a la espalda, hacen erguirse más altivo aun el busto orgulloso. De pie detrás de ella van el verdugo y su satélite. Los baches del camino hacen vacilar el grupo a cada instante; y al través de las picas de la escolta, risas y chacotas saludan el paso de la enlutada. Esa arrogante mujer, asistida por su confesor, es la reina de Francia.

Va al cadalso la reina. Sus años de prisión, el naufragio del trono, el martirio de los suyos, su inmenso pesar, todo lo olvida en un deseo inflexible de sucumbir valerosamente, sin desfallecer un momento. Pálida como una muerta, la cabellera encanecida en una noche, contrae los cárdenos labios en un gesto de desprecio infinito. Los bamboleos de la carreta infamante hacen vacilar su cuerpo, pero no su alma templada...

De repente, estalla un grito feroz, que brota simultáneo de millares de gargantas, entre el blandir de los puños hostiles; un grito espantoso, que retumba en la calleja y sube a los cielos como una llama: ¡Muera la Reina!

La reina de Francia levanta más alto su cabeza altanera y sonríe, desdeñosa, en tanto que un escalofrío de angustia recorre sus entrañas.

.....
¡Salve reina del Dolor!



R E V E R S O

La Habana. Siglo XX.

Una tarde, en plenas Carnestolendas, bajo un firmamento azul.

Por la anchurosa avenida colmada por una alegre muchedumbre, presa en la cuádruple fila de automóviles, desfila una carroza tirada por caballos de vistosos jaeces.

Sentada en un trono de lirios y jazmines, blancos como el fino traje que viste, domina el paseo, desde lo alto del carruaje, una belleza virginal. Rica diadema y penacho coronan su cabecita bruna. Seis lindas damas de honor la acompañan; y dos parejas de batidores abren plaza a la real carroza, que cruje bajo el doble peso florido. Esa adorable doncella, saludada por el pueblo, es la reina del Carnaval.

Va en triunfo la reina. La humildad de su hogar, la pobreza gentil de su juventud y las horas tediosas del taller y la fábrica, se eclipsan en su memoria ante la apoteosis que presencia. Incesante aplaudir redobla en aceras y balcones. Un diluvio de serpentinas se abate sobre el carruaje, entre nubes de confetti, como cintas mensajeras de amoroso homenaje. La beldad coronada devuelve la cortesía, y su ademán es como una cacia...

De pronto, dominando el fragor de las náquinas y apagando el trote sonoro de los caballos, resuena un clamor entusiasta; un grito unánime que hiende la red de serpentinas y los torbellinos de confetti: ¡Viva la Reina!

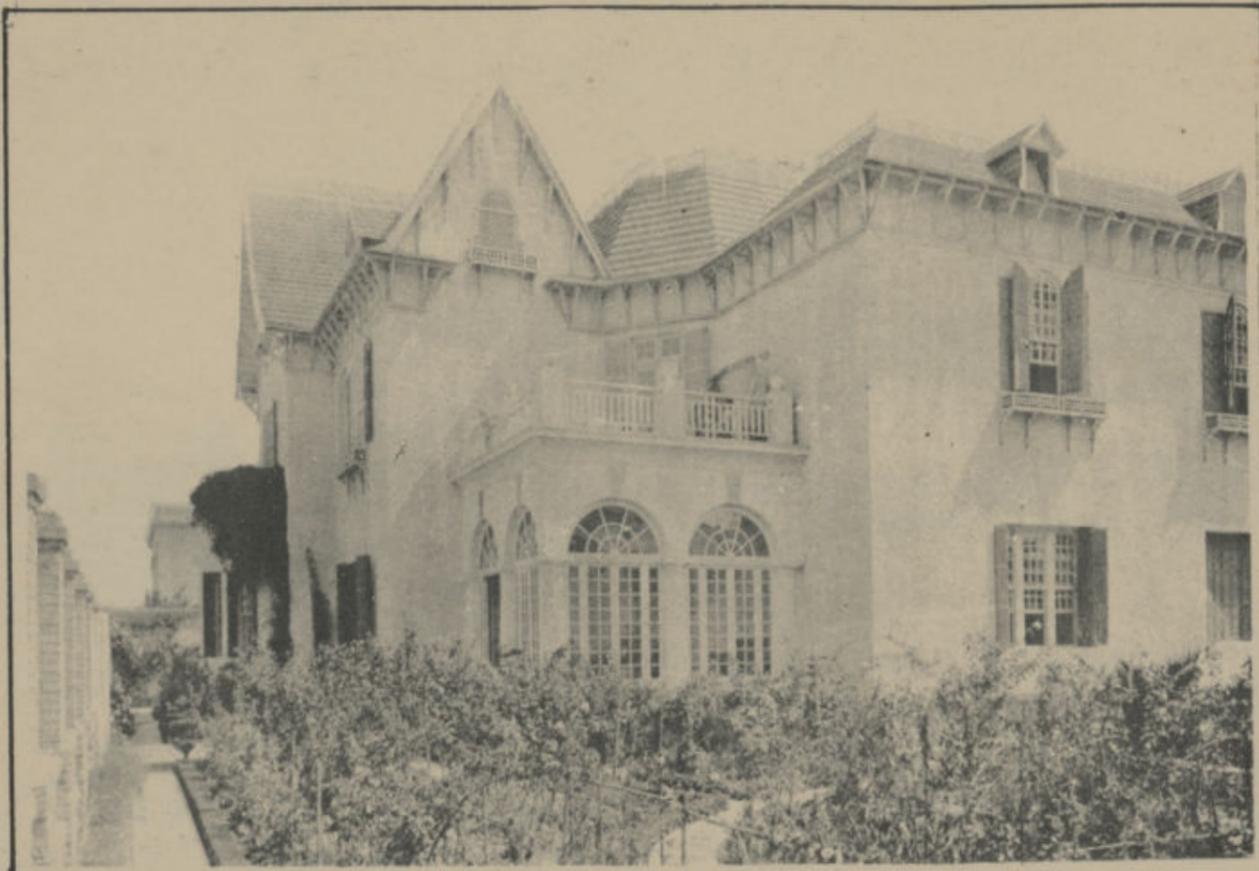
La reina del Carnaval inclina su rostro ruboroso y sonríe, halagada, mientras siente que la invade una sensación de delicia.

.....
¡Salve, reina del Placer!

CUBA EN LA TIERRA DE CHOCANO



He aquí la linda casa que tiene nuestra Legación en Lima, donde nos representa tan dignamente el cultísimo doctor Luis A. Baralt. Comparten con el ilustre representante de Cuba los deberes so-



ciales su esposa la escritora Blanche Zacharie de Baralt, y sus hijas Blanquita y Adelita, esta última esposa del secretario de la misma, Mariano Brull, el exquisito poeta cubano.



Gran Sala



El Hall



El Dr. BARALT, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de la



República de Cuba, ante el gobierno peruano.
Fot. P. Weskiensab

Lupe Rivas Cacho: Síntesis del Alma Nacional

Por Jorge Juan Crespo de la Serna

PRELUDIO

INDUDABLEMENTE que el hombre de genio tiene, en su modo de expresar esta cualidad extraordinaria, algo de inconsciencia. Produce obras extraordinarias; dice frases impercederas; sugiere teorías incontrovertibles; apunta ideas jamás concebidas por las mentes vulgares, y presta a todo lo que termina, el sello de la inmortalidad. Pero animado por un impulso superior a sí mismo, superior a la conciencia que todo lo registra y de todo se da cuenta exacta sin amenguar ni un ápice el valor de las cosas. Se es genial porque sí; sin que el individuo poseído de tamaño don, crea que realiza nada fuera de lo humano; nada que no se halle en el orden natural.

Así vemos todos los días cómo los genios andan por las calles y se dignan andar de nuestro brazo y aun concedernos la alternativa, con toda naturalidad, sin afectación, sin que ello amengüe ni reste nada su superioridad; antes al contrario. Todos los grandes genios de la humanidad han procedido de esta guisa: fueron afables, sinceros, generosos y hasta tuvieron candideces de niño, porque

en el alma de estos seres no puede haber la malicia ni la histrionería. Y ¿sabéis lo que el vulgo pensó siempre de ellos; sabéis lo que sus propios amigos llegaron a figurarse con singular miopía? Pues sencillamente que no eran tales genios; que eran unos seres comunes y corrientes, que pensaban cosas chabacanas y muy sobadas; y que tenían defectos enormes, mucho, mucho más grandes que sus cualidades, porque su lengua no andaba corta en decir lo que el cerebro construía y porque sabían escuchar cuando alguien recitaba lugares comunes y no pretendían imponer sus opiniones, con enérgica intolerancia, como suelen hacer todos nuestros amigos.

Sentido de esta manera cotidianamente, a nuestro lado, el genio deja de deslumbrarnos, de amedrentarnos, con sus enormes paradojas realizadas y su desconcertante manantial de belleza y de



LUPE RIVAS CACHO

ensueño. Nos pasa lo mismo que con el mar que tenemos a dos o tres calles de nuestra casa; lo mismo que con la enhiesta montaña cubierta de verdor lozano, que parece que va a venir a nosotros—como un milagro de fe bíblica—ahí, enfrente de nuestra ventana, abierta de par en par en la mañana luminosa y caliente. Algunos de nosotros siempre encontrarán nuevas bellezas en su contemplación y de ello derivarán nuevas y fructíferas enseñanzas; pero otros mirarán el diario prodigio, con la mirada opaca e indiferente del hombre primitivo, del salvaje de la selva africana, que no tienen los sentidos agudizados por la intelectualidad continua y que no saben, por lo tanto, ver ni oír.

Leyendo a Papini disertar sobre lo sobrehumano del genio, recordamos todo esto que es agudo y profundo y de lo cual muchos de nuestros amigos no se dan cuenta exacta sino después de que el genio se ha ido y que en su

acervo y en nosotros mismos descubrimos, poco a poco lo estupendo de su obra. Entonces vienen las inútiles lamentaciones y los arrepentimientos, y quisiéramos todos que el Hombre volviera a resucitar para rendirle testimonio de absoluta comprensión y humillarnos ante su poder de intelecto y de voluntad. Ya está, a la distancia del tiempo y del espacio, despojado de sus atributos genéricos que le asimilaban a nosotros. Ahora sólo queda la esencia eucarística que se va agrandando más y más cada día, hasta posarse con planta definitiva en la historia, y mejor, en los corazones.

MOMENTO EVOCADOR

Hermanos, acordaos siempre de este nombre de mujer, nacida en la admirable tierra de los volcanes: Lupe Rivas Cacho. Cuando queráis bucear en el alma generosa y espartana de este México; milenario de civilización que se fué; sorprendente en las cosas nuevas que va conquistando con su sudor y con su sangre; siem- (Continúa en la página 45)



DE NORTEÑA



DE PELADITO

LULÚ, MARGOT, SUSANA...

(De mi "Diario de París")

Por Carlos Loveira

LOS cuatro amigos habaneros que, por distintas causas y diversos caminos, hemos venido a "coincidir" en París en este comienzo de otoño, tenemos la una y las siete de la tarde, el Café Americano y sendas copitas de *Oporto rouge*, como horas, lugar y pretexto, obligados, de nuestras dos imprescindibles conjunciones diarias.

Hoy al medio día, el último en llegar fué Calvo, en cuestiones amorosas el más exigente y descontentadizo de la partida, para quien Emilio, el más desaprensivo y positivista en las propias cuestiones, tenía en "perspectiva" un lance interesantísimo, acerca del cual no pudimos conocer los demás el menor detalle antes de la llegada del interesado.

Ya éste en el corrillo, y después de pedir una copa para él, Emilio le dijo:

—Ve esta tarde a las cuatro, por aquellos bancos de los Campos Elíseos que están al costado del *Grand Palais*, para presentarte una mujer.

—¿Quién es?

—¡Oh! Una de tantas. ¿Qué te importa? Lulú, Margot Susana...

—Es que "comprometer" una hora tan importante en París, y decidirse uno a cosa tan poco seductora como una espera de esquina o de banco de parque, son dos puntos que requieren cierta explicación convincente. ¿Se trata de algo excepcional?

—Si quedamos en que eres un sensual romántico, según tu propia definición, y en que tu escaso francés no te permite dar a tus aventuras la parte de idilio que tienes por necesaria para hacértelas agradables, sí; es algo excepcional. Hazte cargo: una mujer nacida en Santiago de Cuba, de padres franceses, que vivió en aquella ciudad hasta los trece años, y desde entonces ocho en París; es decir, veinte y una primaveras; francés y español, y acude a citas de corte novelesco, por el estilo de la de esta tarde. (Precisamente, y dicho sea entre paréntesis, por ello quiero cederte el puesto. Ya sabes que los pasillos y antepasados platónicos conmigo salen sobrando, y ni por la de Milo me someto). Pero bien: a esas cualidades, que quizá no son bastantes para tus exigencias artístico-sentimentales... agrega estas otras: le ha bastado nacer en Cuba para tener unos ojazos negros, tan fuera de ambiente, que te van a convertir los Campos Elíseos en la Esquina de San Rafael y Galiano, acera de *El Encanto*, a las cinco de la tarde, e ignoro si se le debe a sus ocho años de París, pero además de una cara bonita, tiene un cuerpo medio alto, delgado, pero de una delgadez con buena línea, proporcionada, rítmica, presentadita con la instintiva elegancia de estas muchachas, que... en fin, ya verás: el conjunto lleva un sello *boulevardier* estupendo, inconfundible...

—¡Basta!—exclamó Calvo.—No necesitas más. Estoy ultraconvenido. ¡A las cuatro allí!

* * *

Por la noche, Emilio llegó al Americano con media hora de retraso. Venía disgustado por no haber podido ir a los Campos Elíseos a las cuatro (¡Cosas de París!) e impaciente por saber cómo se las había compuesto Calvo, y con qué resultado. A última hora; cuando ya nos resignábamos a cenar sin él, lo que era resignarse a soportar una malsana e inquietadora curiosidad hasta el día siguiente, llegó Calvo con una interesantísima historia, "por un lado muy rara, increíble casi; por otro, excepcionalmente triste y dolorosa".

Nada más cierto: el mundo es muy pequeño. Lo menos que podía esperar Calvo era aquello. Encontrarse en París, y

en semejantes circunstancias, con una muchacha que, diez años atrás, había él conocido en una tienda de víveres finos que el padre de ella tenía en Santiago de Cuba, y que más tarde, cuando ya empezaba a dárselas de mujer, había sido su amiga, al encontrarse los dos en la Habana, viviendo en la misma casa de huéspedes. Entonces precisamente sus padres y ella se habían trasladado a la capital, a ver si "el viejo" lograba deshacerse de una fuerte anemia, que según los médicos no tenía casi otro remedio que el inmediato abandono del clima tropical. Al fin el padre, alarmado por el incontenible avance de su enfermedad, tuvo que vender el establecimiento santiaguero y trasladarse con su mujer y su hija a un lugar alto de los alrededores de París. Calvo ya llevaba mucho tiempo de no acordarse de aquella, y ahora... he ahí la casualidad inverosímil, el absurdo; por Emilio ha venido a tener una cita con la muchacha, en París. ¡En París!

En realidad daba la silueta de bulevar que había dicho Emilio: casi alta, delgada, rítmica; bien puesta dentro de un traje sastre azul oscuro, con un sombrero de terciopelo negro, buen arranque de piernas e inevitablemente bien calzadita. Luego, la cara, que si no era bonita parecíalo por la atracción de los ojazos negros, en aquel momento era doblemente interesante por cierta duda, o timidez, o irresolución que le era del todo visible.

Desde un principio creyó reconocerla, y luego estuvo seguro de no equivocarse al verla en actitud de cita y recordar lo de "nacida en Santiago de Cuba, de padres franceses". Resueltamente la abordó. Ella, al reconocerle, había quedado asombrada, como estábalo él, de aquella gran casualidad. El asombro trocóse en confusión y bochorno, cuando él, no menos turbado e irresoluto, le explicó por qué estaba allí, cómo era inútil esperar a Emilio, lo feliz que hacía aquella aventura y el deseo de irse con ella a lo largo de la gran avenida, hasta otros bancos lejanos, hasta uno de los restaurantes de la entrada del Bosque, o hasta otro lugar que ella prefiriese. La cuestión era estar solos y poder hablar extensamente. Sin que abandonárala el encogimiento y la vergüenza, accedió ella. Se fueron a lo largo de la avenida hasta llegar a uno de los primeros bancos del Bosque, y... ahí de la historia "excepcionalmente triste y dolorosa".

La encontraba él en una cita sólo por una fatalidad intorcible. Cuando la familia llegó a Francia el padre compró una casita enclavada en medio de un pedazo de terreno que distaba unos veinte kilómetros de París; empleó el resto del dinero en pequeños negocios de compra y venta, y continuó la curación de su enfermedad. Esta no cedía fácilmente, y entre viajes a la ciudad, consultas de médicos y frecuentes abandonos de sus intereses, complicado ello con ciertos enredos de familia, la escasa fortuna apenas llegó a los días de la Guerra. Con ésta acabóse de derrumbar todo, a excepción de la casa y el terrenito, donde en la actualidad, muy penosa y estrechamente, viven los padres. Cuando los mentó, como si se los imaginara delante de ella en aquellos momentos y recordase en qué vida de honradez y decencia conociólos a todos Calvo, en la Habana y Santiago, la muchacha tuvo temblores en la voz y brillo de lágrimas en los ojos.

Como es costumbre, impuesta por la necesidad, en Francia y otros países—costumbre que ha endurecido demasiado los corazones paternos—el que los hijos subvengan a sus necesidades, aunque la familia se deshaga, con mayor peligro para las hembras, al terminar la Guerra, ella tuvo que venir a París en busca de trabajo. Durante algún tiempo vivió con

(Continúa en la pág. 47.)



*LA CONDESA
DE TORRUBIA*

(née Paquita Díaz)

*La bellissima cubana, hija de D.
Miguel Díaz, hermana de la*

GRAN MUNDO

*NOTAS
SOCIALES
DEL MES
PASADO
POR EL*

DUQUE DE EL

*Marquesa de Perijaa y de la
Sra. de Montojo, que reside,
desde su matrimonio, en Ma-
drid. Aquí aparece la gentil da-
ma rodeada de sus bellos niños.*

Fot. Resino.



LOLITA ABREU el día de sus bodas con el Sr. Luis Bassave; llevando el ramo nupcial que confeccionó "El Fénix" para la inolvidable ceremonia. Es la linda novia, orgullo de las sociedades habanera y villaclareña, e hija de Don Vicente Abreu. Fot. SOCIAL, por Blez.



Los niños Salazar Pagliery, que escoltaron a la señorita Ana María Maciá hasta el altar la noche de sus bodas

Estamos en plena *season*. Los beneficios se multiplican, y los bolsillos se resienten aun más. Hay una verdadera plaga de ellos; y no hay día que no se vea uno asaltado con algún *escopetazo* altruístico que lo deja a uno haciendo cálculos todo un mes. Lo que sí no se puede negar, es que la mayoría de estas funciones benéficas han quedado muy bien por ser los organizadores damas de supremo gusto. Los *tes* del Sevilla, las noches de abono de la Xirgú, las veladas de Vilches, las comidas del "Almendares", las noches del "Casino", nos han proporcionado también inolvidables ratos. Y para el mes que comienza con esta edición, no pueden ser los augurios más halagüeños. Lean, si no, esta sección titulada:

EN PERSPECTIVA

- Los conciertos de Hofmann en el Nacional.
- Los conciertos de Kreisler en el Nacional.
- Los conciertos de Frieda Hempel en el Capitolio.
- Los conciertos de Sousa y su banda en el Nacional.
- El debut de Carmen Flores.
- Los conciertos de Eva Gauthier en "Comedia".
- La *serata d'onore* de Lydia Rivera.
- El baile del Asilo Truffin en el Nacional.
- Función benéfica en Payret de las Damas de la Caridad.



La Sra. Maciá de Sánchez Culmell, retratada por C. Smith & Gardner, de New York para esta sección social de SOCIAL.



LA SRTA LALITA BACARDI Y CAPE.—Hija del ilustre cubano Don Emilio Bacardí Moreau, que acaba de desposarse en New York, con el señor Guillermo Torión, miembro de una distinguida familia de Centro América. (Fot. Ira Hill, N.Y.)



LA SRTA. RITA MARIA DE ARANGO, hija del Marqués de la Gratiitud, que desde hace varios días firma como la señora de Juan O'Naghten, el popular *clubman*, abogado y periodista.

Fot. López y López.

El Bal-Cabaret a beneficio del Stadium Universitario en el Nacional.

El Baile Veneciano en el "Almendares" a beneficio del Stadium.

Función benéfica de San Vicente de Paul en "Comedia".

Concierto de Orbón en "Comedia".

Banquete en el Frontón, en honor de Horacio Rubens.

El debut de Pastora Imperio.

El debut de Esperanza Iris.

COMPROMISOS

CARMEN FREYRE con LORENZO LAMADRID.

GRACIELLA PEREZ-RICART con JUVENAL O'FARRILL.

EUFEMIA TABERNILLA con RAUL GUTIERREZ.

SISSY DURLAND con OVIDIO GIBERGA Jr.

MARGARITA ABALLI con ISIDRO FDEZ. BOADA.

MARGARITA DE ARMAS con MANUEL DE VILLIERS.

BODAS

4.—ADELAIDA TABERNILLA Y DOLZ con el SR. JOSE A. RODRIGUEZ FERNANDEZ. En la intimidad.

7.—MARIA FRANCISCA DIAZ Y BRIDGMAN con el DR. FELIPE RIVERO Y ALONSO, director de "Avisador Comercial".

8.—MARIA DE LOS ANGELES ORTIZ Y CASANOVA con el SR. JULIO HERNANDEZ Y ENCALADA. Capilla del Carmelo.

11.—LOLITA ABREU Y SILVA con el SR. LUIS BASSAVE Y ACIEGO. En la Catedral.

21.—LUCRECIA FAES y ALFONSO AMENABAR. Parroquia del Angel.

25.—RITA MARIA DE ARANGO Y ARANGO, hija del Marqués de la Gratiitud, con el DR. JUAN O'NAGHTEN Y BACHILLER, director de "La Prensa".

27.—ADELAIDA RODRIGUEZ y ENRIQUE BERNAL. Parroquia del Angel.

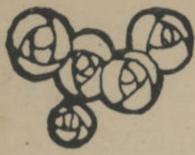
30.—ESTHER RODRIGUEZ GRANADOS,

(Continúa en la pág. 56.)



BEBITA DIAZ BRIDGMAN, que contrajo matrimonio con el director de "Avisador Comercial", el doctor Felipe Rivero y Alonso.

Fot. Buendía.

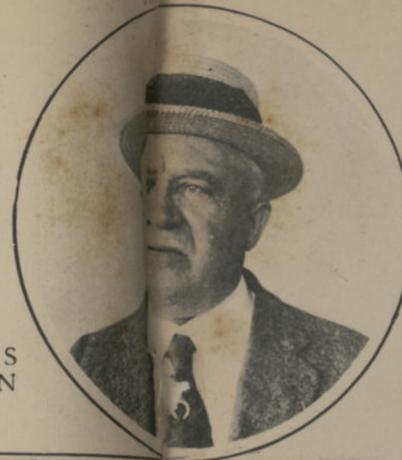


La Apertura

Uno de los acontecimientos de la *season* ha sido la reapertura del Casino de la Playa de ayer, hoy The Casino. El lindo palacete ha sido ampliado con muchas reformas de comodidad y embellecimiento, que lo hacen incomparable.



FRANK J. BRUEN. — Administrador General de "The Casino Jockey Club Corporation"



THOMAS MONAHAN

Presidente de "The Casino Jockey Club"



Vista general edificio del Casino.

Del Casino

Por las fotografías adjuntas se podrán dar cuenta los lectores de SOCIAL de lo agradable que resulta este lugar para pasar un buen rato. El baile y la música, y la esplendidez del restaurant hacen a todos *habitués*, después de la primera visita.



PEDRO P. FUMAGALLI. — Manager Social de "The Casino Jockey Club Corporation".

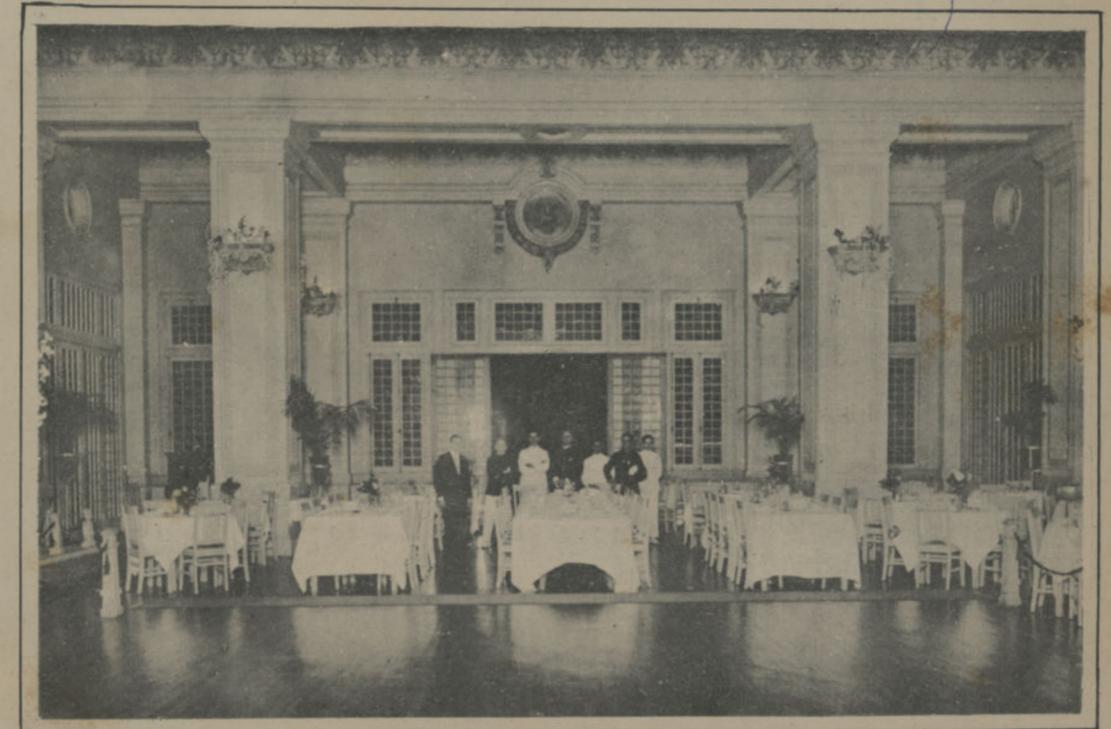


Un aspecto del gran comedor y salón de baile.



La Fuente umínica que diseñó Aldo Gambarini para los jardines del Casino.

Fots. SOCIAL por López y López.



Otro aspecto del gran salón de baile y de comidas.



El Sr. Wm. KAHN, acaudalado *gentleman* americano y su señora en su visita a la Habana. Mrs. Kahn es conocida también por Frieda Hempel (nos parece haber dicho algo).

Fot. SOCIAL, por López y López



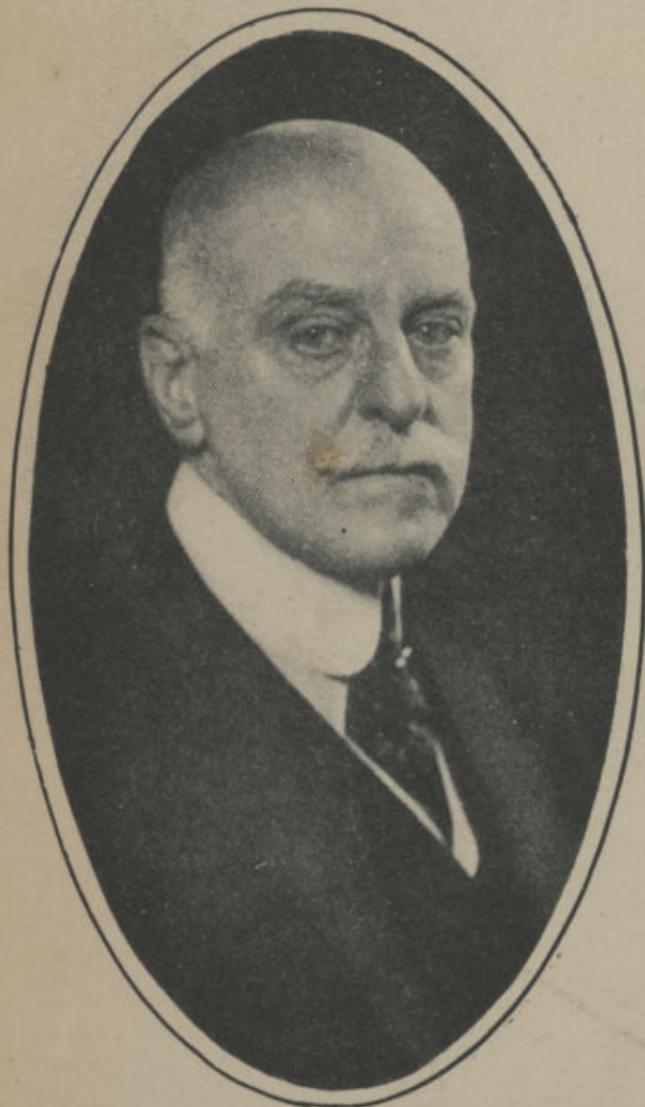
UN BORBON EN LA HABANA.—Es Sr. Enrique de Borbón y de León, Marqués de Balboa, que hemos tenido el gusto de saludar en el Unión Club. Es primo del Conde de Casa-Romero y sobrino de la inolvidable Marquesa de Squilache. Ostenta el grado de teniente en el ejército español, y figuró recientemente en la campaña de Marruecos.

Fot. Garduño México.



PERCY ROCKEFELLER.—El más joven de los dos hijos de William, el poderoso magnate de Standard Oil, que nos visitó recientemente. Rockefeller es un entusiasta de nuestra revista, que traduce allá en Tarrytown, N. Y. a su ilustre tío John D.

Fot. en Portchester and Greenwich Riding Association, hecha por Paul Thompson.



ERIC P. SWENSON.—Un distinguido *gentleman* americano que visitó la Habana el pasado mes. Es Mr. Swenson hombre de sociedad y acaudalado hombre de negocios, siendo presidente del Consejo de Directores del National City Bank. Fot. Underwood & Underwood



H. D. ROOSEN
Nuestro amigo el *rey de las tintas*, el caballero directivo del *Huntington Bay Club* de Long Island, nos ha visitado recientemente, en su anual visita a la Habana. El año que viene se propone volver con la bella Sra. Roosen y sus hijas Dorothy y Hellen.

Fot. López y López.



EL PRINCIPE ANTOINE BIBESCO.—Retratado en el Hotel Sevilla, junto al señor Le Febure, cónsul de Rumanía en la Habana. El diplomático rumano pasó agradables días en Cuba, festejado por la colonia de su minúsculo país.

Fot. SOCIAL, por López y López.



CARMENCITA RAMS Y RUIZ.—Una futura debutante del gran mundo, que ya se le comienza a admirar en teatros y paseos. Un amigo nuestro, diplomático extranjero, nos recordaba a Neruo en Carmencita: "Todó en ella encantaba..."

(Fot. Colominas y Cía.)



SRTA. ALICIA LARREA Y PIÑA.—Hermanita menor de Lucía, gala también del *quartier* de la Víbora. e hija de Don Ramón Larrea.

Fot. Blez.



SRTA. LUCÍA LARREA Y PIÑA.—Una linda carita que comienza a asomar por los dorados pórticos del mundo.

Fot. Blez.



SRTA. NENA GARCIA CUE.—Una de las caras más bonitas de la Habana—decía de ella un exquisito pintor, hace noches, en la Exposición de Humoristas. Y eso es ya un elogio, aquí donde las caras bonitas están como Dios y los *fords*: ¡en todas partes!

Fot. Blez



NENA MARZOL.—Linda matancera, que ha retratado Sarli. para esta página de SOCIAL.



ANAHIS NIN CULMELL.—La hija de Joaquín Nin y Castellanos, el virtuoso cubano. Vive nuestra bella paisanita en New York al lado de su madre; la Sra. Rosa Culmell de Nin.
Fot. Arthur Studios.



SRTA. NENA FERNANDEZ FUENTES.—Una positiva muestra de lo mucho bello que hay que admirar en Cienfuegos.
Fot. Sánchez.



EN EL MIDDAY CLUB

Un aspecto del *lunch* que Mr. Durell, administrador del National City Bank, ofreció a los jefes de su poderosa casa, que visitan a Cuba. Entre ellos figuran Mitchell (presidente); Swenson y Rockefeller. El Senador Torriente y Mr Mitchell hicieron uso de la palabra en ese acto.
(Fot. SOCIAL, por López y López)



SRTA. ELOISA FDEZ. ROS. — Hermana del director de "La Noche", que acaba de contraer compromiso amoroso con el conocido *sportsman* Joselyn Pelayo y Toraya.
Fot. Colominas y Cia.



SRA. CUQUITA LOPEZ DE LA TORRE DE ROMEU, miembro de distinguida familia del Vedado, que falleció el pasado mes.
Fot. American Photo Studios



Un aspecto del *grand court* del "Almendares" la noche del baile benéfico que organizó para el "Asilo y Creche Vedado" la Sra. María Dolores Machín de Upmann. Fué un éxito social, artístico y pecuniario.

Fot. única del baile, hecha por López y López para SOCIAL.

ca había llegado a interesarle.

—¡Lindos versos, en verdad!—exclamó.—Pero fuera de lo real, como la mayor parte de las creaciones poéticas. Estos poetas tienen unas ocurrencias que ya... ya... Esta poesía que acabo de leer es dulce, tierna, expresa sentimientos de extrema delicadeza bellamente interpretados, pero en el fondo es completamente absurda. Solamente a un loco o a un iluso se le ocurriría obrar como el poeta ante la situación que pinta en sus versos. Rechazar, después de una primera caricia, de un beso, a una mujer que amorosamente se entrega, y rechazarla por escrúpulos fuera de lugar o por razones inoportunas, todo esto, además de inverosímil, parece acción de demente. Eso sí, el poeta ha expresado su idea de un modo delicadísimo: sus estrofas son preciosas. Estas sobre todo:

Tu boca fresca y jugosa
do el dulce beso se esconde
en mi mejilla se posa...
¡Tu boca fresca y jugosa!
Pues ya no hay duda, amorosa,
tu boca fresca y jugosa
do el dulce beso se esconde.

La precisa condición
que impongo a tu fiebre insana
(yo lo siento, mas, perdón)
La precisa condición
está muy puesta en razón,
y es... que no vuelvas mañana
la precisa condición
que impongo a tu fiebre insana.

¿Por qué marchitar la flor
que brinda tan rica esencia?
(La flor temprana de amor)
¿Por qué marchitar la flor?
Ya gustaste su primor,
lo demás sería demencia
¿por qué marchitar la flor
que brinda tan rica esencia?

El amor que liba y pasa
sin ahondar hasta las heces
no mata, muere, ni arrasa...
El amor que liba y pasa
de miel dispone sin tasa
pues puede libar mil veces,
el amor que liba y pasa
sin ahondar hasta las heces.

Por eso te digo adiós
con la miel de un sólo beso
(y no con la hiel de dos)
Por eso te digo adiós...
Yo sé lo que viene en pos
de tanta dicha, y por eso,
por eso te digo adiós
con la miel de un solo beso.

—¡Un solo beso!—prosiguió Arturo—¡Contentarse con un solo beso! A estos poetas se les ocurren cada cosa que ya... ya...! Ya quisiera yo verlo en mi lugar dentro de un rato. ¡Estaría bueno que rechazara yo a Cristina al quererme dar un segundo beso! ¿Y eso de decirle que no vuelva mañana? ¿Y lo otro de no "marchitar la flor que brinda tan rica esencia"? ¿Y el final, muy armonioso por cierto,

Yo sé lo que viene en pos
de tanta dicha... Por eso.

por eso te digo adiós
con la miel de un sólo beso?

En los momentos en que con ademán medio burlón, Arturo recitaba estos versos, sonaron en la puerta unos golpecitos suaves y precipitados, como producidos por una mano impaciente y temerosa.

III

Arturo abrió la puerta, y Cristina entró, temblorosa y pálida, dirigiéndose a un rincón del aposento. Arturo cerró la puerta.

—¿Qué haces en ese rincón?—preguntó a Cristina.—Sal de ahí; estando conmigo no tienes que temer a nada. Ya r puede verte nadie...

Cristina seguía muda e inmóvil.

—Ven a mi lado, mi Cristinita, ven—seguida diciéndole Arturo—Ven, mi corazón. ¡Qué buena eres! Viniste a ver a tu Arturo que tanto te quiere. ¡Ven!

Como la muchacha siguiera en el rincón sin moverse, Arturo se acercó a ella y tomándola de la mano la llevó hasta el centro de la estancia haciéndola sentar en una silla y, después de quitarle el sombrero, se sentó a su lado.

—Tú ves, Cristina, aquí nadie nos molesta—le dijo.—Nadie nos observa. Aquí podemos hablar libremente y... amarnos.

Cristina ya estaba sosegada y miraba a Arturo con fiereza y dulzura; la confianza renacía en ella y entregó sus manos a Arturo que las apretó entre las suyas.

—¡Qué linda estás hoy! ¡Qué linda estás, Cristina mía! Nunca te he visto tan bonita!—exclamó el joven.—acerca tu silla un poco más.

Soltó Arturo las manos de Cristina y rodeó con su brazo el talle de la muchacha, atrayéndola hacia él.

—¡Qué linda estás!—prosiguió.—¡Qué brillo hay en tus ojos! ¡Qué boca más bella! Acércate para besarla.

Cristina aproximó su rostro al de Arturo y los labios de los dos jóvenes se unieron en un apretado, profundo y largo beso... Era el primero que se daban...

La muchacha se puso en pie. La emoción no la dejaba respirar. Arturo se aproximó a ella y sin dejar de estrecharla entre sus brazos la condujo hasta un sofá de mimbre que ocupaba un extremo del aposento. Cristina desfallecida se dejó llevar lánguidamente, ya vencida...

En aquel momento de las inefables y supremas caricias, ¿qué detuvo a Arturo? ¿Qué fuerza interna lo obligó a no proseguir la conquista? ¿Por qué respetó a la gentil doncella que se le entregaba? ¿Qué recuerdo vino a su memoria? Eran los versos que recientemente había leído y que se presentaban a su mente, resonando en sus oídos de una manera imperativa:

¿Por qué marchitar la flor
que brinda tan rica esencia?
(La flor temprana de amor).
¿Por qué marchitar la flor?
Ya gustaste su primor.
Lo demás sería demencia
¿Por qué marchitar la flor
que brinda tan rica esencia?

Púsose en pie y dirigiéndose a Cristina, que medio pasmada y sumisa, esperaba, le dijo:

—Cristina, vete. Es tarde. Tu abuelita estará inquieta por tu tardanza. Vamos, vete, ponte el sombrero.

Cristina abrió por completo sus medio cerrados ojos y algo confusa y contrariada se arregló la cabeza y colocó en ella su sombrero.

—Arturo, hasta mañana. ¿Eh?—dijo la muchacha.

—No, no vengas mañana. Podrían verte—contestó Arturo abriendo la puerta.

—Entonces, dame otro beso, que me voy.

(Continúa en la pág. 47)



Man Jh Obispo de la
Nava

EL OBISPO ESPAÑA

(Arróyave, Alava, Abril 20, 1756.—La Habana, Agosto 13, 1832)

Por Francisco G. del Valle

HUBIERA quedado incompleta esta galería de SOCIAL, de no figurar en ella el retrato y la biografía de tan singular prelado. Porque el Obispo Dn. Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa, o Juan de Espada, como más lacónicamente firmaba él su correspondencia particular, y aparece en la inscripción de los monumentos debidos a su piedad, le hizo mucho bien a Cuba, y su nombre debe estar al lado de los grandes benefactores de nuestra patria y ser recordado siempre con amor y respeto por todos los cubanos, especialmente por los habaneros.

No fué, como tantos otros, un Excelentísimo e Ilustrísimo señor simplemente, sino un ilustrado y excelente obispo que, a su modo de saber y claro entendimiento, unía un gran corazón y un deseo más grande aún de reformarlo y mejorarlo todo. Su mitra brilló lo mismo al pie de los altares que en los templos del arte y de la ciencia, y su nombre está unido de manera estrecha a cuantas obras de caridad, de cultura y beneficencia públicas se ejecutaron en los 30 años que estuvo al frente de la Diócesis habanera. Mencionemos si no los hechos que proclaman mejor que las palabras, sus virtudes, su ciencia, su amor al progreso y su viva simpatía por los naturales de esta tierra.

La labor de Espada es muy extensa; llega a todos los campos de la actividad, al punto de que sería difícil averiguar qué fué lo que no hizo. En la imposibilidad de enumerar aquí todas sus obras, nos concretaremos a las que realizó en la Sociedad Patriótica y en el Seminario; y si los límites de este bosquejo biográfico lo permiten, apuntaremos las de carácter social, religioso y de beneficencia pública, y las debidas a su inagotable caridad.

En la *Sociedad Patriótica*.—Apenas llega Espada a esta ciudad (febrero 25, 1802) se da cuenta de la inmovilidad y el atraso en que yacían todas las instituciones por falta, más que de una cabeza directriz, de un brazo protector y ejecutor. Y muy dispuesto a la acción, como animado de buen deseo, pide ingresar en la *Sociedad Patriótica*, porque presume cuánto puede hacerse desde allí por el adelanto y mejoramiento del país; siendo nombrado socio honorario y Director (diciembre 10, 1802) de la corporación. Muy complacida debió quedar ésta de las gestiones del nuevo Director cuando lo reelige en 1804 y en 1806.

Impaciente ya por actuar, presenta a la segunda junta a que asiste (enero 27, 1803) su proyecto de construcción de un *Cementerio Universal*, y ofrece 500 pesos, parte de cuya suma propone que se destine como premio al arquitecto que mejor plano presente sobre dicho asunto. La idea de construir un cementerio existía desde tiempo atrás y había sido sometida a estudio de la propia sociedad, sin que ésta ni el Ayuntamiento encargado de realizarla, la llevaran a cabo. Pero Espada no era hombre que dejaba las cosas en proyecto. Tres años después quedó terminado el cementerio, inaugurándose solemnemente el día 2 de febrero de 1806. Esta sola obra de Espada, como ha hecho notar uno de sus panegiristas, Fray Remigio Cernada, "es el monumento más incontestable de su ilustración". A lo que nosotros agregaríamos; y de su esfuerzo y constancia y firmeza de carácter. Porque muchas fueron las dificultades y oposiciones que tuvo que vencer; las principales de todas las creadas por el clero y las órdenes religiosas cuyos intereses peligraban. El costo total del cementerio fué de más de 46.000 pesos; y casi la mitad de esa suma la suplió el Prelado de sus rentas particulares. Para combatir los prejuicios que se oponían al enterramiento fuera de los templos, publicó (1805) una erudita y razonada pastoral sobre el asunto, y le hizo escribir una memoria al doctor Romay.

Amante de la instrucción, segunda con entusiasmo la labor emprendida por la *Sociedad Patriótica*. Así le vemos asistir personalmente a los exámenes, y distribuir premios honoríficos o pecuniarios, que pagaba de su peculio, entre profesores y alumnos. Para que se vea cómo sabía estimular Espada la enseñanza, citaremos un sólo caso: sabedor del celo y competencia del maestro de la escuela del barrio de Jesús María en esta capital, Dn. Juan González Elías, y careciendo la Sociedad por el momento, de fondos para premiar a tan distinguido profesor, le entrega a aquélla 200 pesos para tal objeto, oponiéndose a que esta recompensa se haga en su nombre.

En marzo de 1804, a la sazón de hallarse en Santa Clara en visita pastoral, tiene noticia de la introducción de la vacuna antivariolosa por Romay, y sin pérdida de tiempo le escribe a éste, pidiéndole que le envíe a sus expensas un facultativo y dos niños vacunados; "porque como en mis mansiones—le dice—se verifica la concurrencia general y reunión de todos los niños de la circunferencia se podrá extender prodigiosamente este saludable remedio; siendo muy agradable la combinación, de que viniendo a recibir el Espíritu Santo por la confirmación, vuelvan con aquél preservado de una enfermedad destructora en lo temporal, y con éste fortalecidos para la carrera espiritual". A su regreso a La Habana la *Sociedad Patriótica* le nombró (julio 13, 1804) junto con Romay para formar parte de la Junta Central de Vacuna, la cual

quedó refundida en la misma sociedad. Más que un honor fué para él una obligación este nombramiento. Ofrece en seguida costear las expediciones necesarias para llevar la vacuna a los lugares donde no había llegado; le pide al doctor Romay que redacte unas breves y sencillas instrucciones sobre la manera de inocular el virus, a fin de que cualquiera persona pueda realizar la operación; quedando hecho cargo el Obispo del costo de esta publicación. Escribe él mismo (1806) una *Exhortación para el uso general de la vacuna*, recomendando a los párrocos que en el acto del bautismo expliquen a los padres la necesidad y conveniencia de que vacunen a sus hijos; y pone, en fin, las sacristías a disposición del público y de los facultativos para que en ellas se practique la vacunación.

El 13 de febrero de 1807 propone al cuerno patriótico enviar a Madrid al Padre O-Gavan para que estudie en el Real Instituto Militar Pestalozziano, el nuevo sistema de enseñanza. La Sociedad acogió con entusiasmo la idea, y el viaje se efectuó, corriendo de cuenta del Obispo los gastos del comisionado.

En diciembre de 1808 cesó Espada en la dirección de la Sociedad, mas no por esto deja de prestarla gustoso su ayuda y cooperación. Abundando en las ideas de Linneo de propagar entre los párrocos del campo los conocimientos de las ciencias naturales, acoge con interés la proposición de la corporación de circular entre los eclesiásticos de su diócesis el discurso del Pbro. Justo Vélez leído en aquella en 1817, relativo a ese particular. Para la instalación de la Academia de pintura (1818) cede a la Sociedad el Convento de San Agustín; para la clase de química (1820), una sala del hospital de San Ambrosio; la capilla de San Agustín para la Escuela lancasteriana (1823); y una sala del hospital de San Francisco de Paula para la instalación de la escuela de parteras que inauguró el doctor Domingo Rosains (1830). A su desvelo por la enseñanza, débese finalmente la apertura de las cátedras de Economía (1818) y la de Constitución (1820), costeadas por la Sociedad Patriótica, pero instaladas en el Seminario y desempeñadas por profesores de este plantel, y la asignación de 30 pesos mensuales con que contribuye desde 1824 para el sostenimiento de las escuelas de aquella sociedad.

En el Seminario.—De mayor trascendencia fué en el orden cultural la obra realizada por Espada en el Seminario de San Carlos, de La Habana, reveladora ella de su claro talento y de sus ideas progresistas y liberales. El Seminario, no obstante tener unos estatutos que permitían la introducción de reformas en los estudios, permanecía estacionado, recargadas sus enseñanzas de Teología, de disputas y argumentaciones escolásticas, y de latines; y avuno por completo de ciencia y de conocimientos útiles. Lo primero que hace Espada es suprimir una de las tres cátedras de Teología, creando en cambio las de Derecho Patrio y de Matemáticas (1807). Luego pone sus inteligentes miras en la reforma de la enseñanza filosófica, penetrado como lo estaba de la importancia que de dicha reforma habían de derivarse en todos los órdenes.

Corría el año de 1811 cuando fué sacada a oposición la cátedra de Filosofía. Entre los opositores hubo un joven sacerdote que se distinguió de una manera sobresaliente en los ejercicios, pero al que no podía el tribunal darle la cátedra, por ser menor de edad. Mas no era Espada hombre que se detenía ante las trabas de un reglamento cuando tratábase de hacer un beneficio. Conocedor de las excelentes cualidades del opositor a quien nos referimos, no quiso perder la oportunidad de aprovecharlas en bien de la instrucción, y le dispensó de la edad, quedando habilitado de este modo para ser nombrado, como lo fué, catedrático de dicha enseñanza; así pudo entrar el Padre Félix Varela a explicar Filosofía en el Seminario de San Carlos. No quedaba con esto sólo realizado su plan; él persigue la reforma de los estudios filosóficos, y por eso vigila y sigue de cerca los pasos que va dando el joven catedrático. Así, le examina su elenco de 1812, y encontrando en él muchas proposiciones inútiles, residuos del escolasticismo, dice a su secretario, según refiere el propio Varela: "este joven catedrático va adelantando, pero tiene mucho que barrer". Lección que fué aprovechada por el maestro, quien al siguiente año redactó un nuevo elenco, contentivo de proposiciones verdaderamente sorprendentes, por lo avanzadas, para ser explicadas en un Seminario; en las que niega autoridad a los Santos Padres en materias filosóficas, y deslinda el campo de la fe del de la razón y la experiencia. En este mismo año de 1813, autoriza Espada a Varela para dar sus lecciones en Castellano, a pesar de ser el latín el idioma oficial, siendo ésta una nueva conquista en pro de la difusión de las luces. Muy grande era sin duda el talento del joven catedrático, pero justo es reconocer que sin el apoyo y las sugerencias del Prelado no hubiera sido posible desterrar el escolasticismo y enseñar las doctrinas de los Descartes, Locke y Condillac. Refiriéndose a este hecho escribe Luz y Caballero: "Apoyado a veces (Varela) por las insinuaciones y consejos del grande Espada, cabeza suprema del Seminario y cabeza nacida para todo", logró reformar por completo los estudios filosóficos. Pero no se realiza ningún progreso sin ser el blanco de los insultos y la crítica de retrógrados y rezagados. Varela fué acusado de *incrédulo e inmoral*,

según nos dice el propio Luz y Caballero, mas ello no detuvo el avance iniciado; pues detrás de Varela vinieron José Antonio Saco y Luz y Caballero a continuar en el mismo seminario y en época de Espada la enseñanza de la Filosofía. Esta elección de los sucesores de Varela no es una prueba más y bien

significativa del interés del Prelado porque no decayera ni fuera por otros rumbos el estudio de esa ciencia?

El establecimiento de la cátedra de Constitución fué otro éxito del Obispo y de Varela. Sacada a oposición quiso el primero que Varela se presentase a ella, a pesar de las negativas de éste. Junto con Varela concurren Saco, Escobedo, y Hechavarría, siéndole conferida la cátedra al primero. El 18 de enero de 1821 quedó abierta en el Seminario la enseñanza

de la Constitución española de 1812, "que será—como dijo el aludido profesor—el mejor elogio de su digno fundador".

Otro rasgo del espíritu progresista y liberal de Espada, lo tenemos en el nombramiento de José Agustín Govantes para substituir a Vélez en la enseñanza del Derecho Patrio. Sacada a oposición la cátedra, Govantes no podía presentarse por no estar ordenado in sacris, como prescribían los Estatutos del Seminario. Pero ahí estaba Espada para resolver la dificultad y no privar a la juventud de las lecciones de tan competente maestro. Dispuso aquél que bastaba hallarse ordenado de menores, como lo estaba Govantes, para poder optar a dicha cátedra. De este modo pudo entrar Govantes a ocupar la mencionada cátedra.

La influencia de Espada sobre Varela fué decisiva y trascendental; él le obligó a cambiar la ruta serena de su vida para mezclarlo en la asarza de la política; pues, a nuestro juicio, la circunstancia de ser Varela catedrático de Constitución influyó de una manera directa e inmediata en su elección para diputado a las Cortes españolas de 1822. Y para que se vea hasta qué extremo quiso el Prelado contribuir en ello, citaremos el hecho del adelanto de fondos que le hizo para que se trasladara a España a tomar posesión de su cargo. La Diputación provincial de la Habana, careciendo de dinero con qué costear el viaje de su representante se lo pide a Espada, quien entrega a Varela la cantidad de 2.500 pesos, que fué con la que realizó su viaje.

Su simpatía y estimación por los cubanos las demostró Espada en todos los momentos y en diversas formas: ya prefiriéndolos para el desempeño de las cátedras en el Seminario; ya comisionándolos para el estudio de nuevas enseñanzas; ya cediéndoles locales para el establecimiento de nuevas cátedras, ya proponiendo al soberano (1826) para obispo auxiliar de La Habana, al Padre O-Gavan; "porque además del bien que resultaría a la iglesia—le dice—con ese nombramiento, daría el monarca un nuevo testimonio de que sabe apreciar y recompensar las virtudes de los naturales de esta isla".

En la Iglesia.—Dotado este pastor de pasmosa actividad todo lo hizo; nada desatendió. Luego que fué consagrado Obispo (febrero 27, 1802) y tomó posesión de la mitra (marzo 14, 1802), se dedica con afán a reformar el clero y las costumbres religiosas. Personalmente—dice su panegirista el Padre Oliva—examinaba a los párrocos para imponerse tanto de las necesidades de la iglesia como los conocimientos y cualidades de aquéllos. Recorre la Diócesis, con ese mismo objeto, llegando hasta Santa Clara cuando no existían caminos de hierro, ni calzadas. Enemigo del fanatismo y la superstición ordena la supresión de cruces que aparecían colocadas en las fachadas de las casas de La Habana; limita el recorrido de las procesiones y suprime la salida de otras, por los escándalos e irreverencias a que daban motivo (la del Rosario, p.ej.); suspende la celebración de ciertas fiestas religiosas (la de la Virgen de Regla) que so pretexto de devoción no producían sino desórdenes y orgías; reduce el toque de campanas, poniendo coto al abuso y al comercio inmoral que de ello se derivaba; combate la idolatría, y para dar el ejemplo despoja la catedral de sus santos de madera, los cuales sustituye por lienzos al óleo pintados por Vermay, quien viene recomendado por Goya, al cual le había encargado el Obispo un pintor sobresaliente; manda construir a Roma el magnífico altar, mayor de la Catedral, que aun se conserva; funda más de 50 parroquias, y trata por todos los medios de propagar no sólo la fe y la moral sino también la instrucción entre el sacerdocio.

Su desvelo por el mejoramiento de las costumbres y su afán por el progreso y la libertad, no fueron nunca bien mirados por el elemento retrógrado de aquel y de este lado del mar. Muchas quejas y acusaciones se le hicieron al Prelado, y cuando vino la reacción en España, fué mandado a buscar reiteradamente (febrero 21 y diciembre 7, 1824, y 29 enero, 1826). Gracias a su enfermedad y a los achaques de sus muchos años pudo La Habana conservar a su querido Obispo hasta el fin de sus días. A los 76 años de su edad y 30 de Obispo de esta Diócesis, murió Espada en esta capital, el día 13 de agosto de 1832, siendo inhumado en el cementerio de su nombre cuatro días después. Sus restos reposan hoy en la necrópolis de Colón, a donde fueron trasladados el 2 de febrero de 1881.

pre hallaréis su esencia en ese nombre glorioso, que lleva, hoy, una mujercita adorable y encantadora. En ella se acendra todo el pasado de misterio y de arte, que quedó inscripto, para toda la vida en los dioses de piedra, de basalto, de jade, de oro y plata; en las pirámides; en los templos tallados con grecas y monstruos cabalísticos; en las joyas deslumbrantes de sus Emperadores y Sacerdotes; en las telas policromadas con colores eternos; en los bailes sagrados, delante del dios o de la diosa sentados hieráticamente, estilizada su forma, en zócalos admirables colmados de flores y de sangre; en el carácter, dulce y cruel, cobarde y valeroso, soñador y triste, de las razas que vinieron a vivir, antaño, en este suelo que cubre una bóveda de brillante azul y que surcan montañas y ríos bulliciosos y solemnes. Todo esto que es inquietante y lleno de misterio se une en su crisol interior, a través de los tiempos, con el alma del conquistador, que, con todos sus defectos e intolerancias absorbe y es absorbida por esa vieja civilización tan distinta. La España católica y guerrera, tan religiosa y guerrera como los aztecas, funde en su alma toda el alma del medio-evo, taciturno y jocoso; decididor y meditabundo; brutal y manso; supersticioso y agnóstico; audaz y pusilánime. encerrado en corazones, en sayones, castillos y casonas de fachadas pletóricas de grecas y florones esculpidos y bajo cúpulas de azulejos oro y azul, que aun rebrillan al sol. Todo esto y la continua asonada, la epopeya de la independencia, el descontento perenne que arroja a los hombres al monte y al perseguimiento de un ideal que parece irse ya alcanzando; todo esto es México y Lupe, porque no se puede concebir al uno sin la otra criatura, que, inconscientemente, desde su nacimiento trajo grabada en su persona la suprema esencia de nuestra alma indómita y artística.

Pero esto no es todo. ¿No habéis observado, muchas veces, cómo en el rostro y en las actitudes de los genios, van hablando, por turno y en ciertos instantes, todas las épocas pretéritas y aun lo que presentimos que ha de venir? Lupe Rivas Cacho tiene poder para evocar todas las edades. Nació ayer no más. Su persona resplandece de juventud y lozanía; y sin embargo, otros tiempos y otras mujeres geniales que todos conocemos se reflejan en sus menores gestos y nos hacen sospechar que su venida al mundo de los seres vivientes data de siglos.

Cuando baila, su cuerpo gentil y donoso, se mueve a impulsos de un ritmo que quedó plasmado en Tanagra, de un modo definitivo. Su peinado cuidadoso y de refinado gusto, que exalta la hermosura de una cabellera, fuerte y undosa, recuerda esas maravillosas orantes de la Acrópolis, en cuyos rostros turbadores y misteriosos la Grecia jónica dejó impreso su hondo afán de humanidad y sentimiento. Hemos visto esos ojos en Caldea, ocultándose a medias entre las altas columnas de un templo gigantesco; y los hemos vuelto a contemplar en esa larga peregrinación, que hiciera el pueblo elegido de Dios, a la tierra prometida. Estuvo en el Cáucaso y fuépreciado botín de algún guerrero impávido y audaz. Dejó imborrable huella de su hermosura y de su talento en aquella Venecia del Bucentauro y los carnavales fastuosos y en Florencia fué contemporánea del Aretino, del Buonarrotti, y del noble Leonardo. La sonrisa de Monna Gioconda es su sonrisa porque es la de todas las mujeres de corazón y de talento.

ACTUALIDAD PRECIOSA

Como Ivette Gilbert, esa gran "ingenue", compendió el alma generosa de las rosas de Francia, Lupe Rivas Cacho reúne en sí todo el encanto, todo lo paradójico, todo lo sentimental, todo lo profundamente artístico del espíritu mexicano.

Recientemente,—en ensayo admirable sobre la moderna orientación de la educación artística en nuestro suelo,—otro genio, también nuestro, Diego Rivera (1), dijo esto: "Felizmente este pueblo mexicano tiene desarrollado a un grado increíble, el sentido plástico; todo lo producido por él tiene el

sello de un arte superior, simple y refinado, a la vez; en todo hay belleza, salvo en lo que concierne a la gente que remeda lastimosamente lo de ultramar, y, es ciega y sorda a la vida y al arte: maravillosa flor que aquí nace diariamente. Este profundo sentido plástico de la gente mexicana se manifiesta, de un modo dominante aún en las artes que no son precisamente las del dibujo; el sentido del color; la materia, el movimiento, y la proporción, como principales medios de manifestarse. Todo esto se puede observar en todos los casos de talento teatral, de los cuales el mejor ejemplo es el genio de Lupe Rivas Cacho: expresión íntegra del alma popular mexicana".

Muy jovencita comenzó a frecuentar las tablas, y casi sin que se la enseñara a derechas; más bien espontáneamente fué adquiriendo, rápidamente el dominio y la seguridad, a la vez que la expresión libérrima de su secreto anhelo e intuición, maravillosos. Como toda la gente de talento, apartó la hojarasca, se desembarazó, en lo que pudo de lo artificial, de lo falso del arte teatral, y, pronto surgió en ella, en todo su esplendor la potencia creadora, que la ha llevado a afirmar de un modo absoluto su personalidad. Ignoramos como fué de niña. No lo hemos averiguado. Se adivina examinando unos viejos retratos de su album, que ella conserva celosamente. Tuvo, desde esa edad, el sentido de lo tierno y de lo apasionado, sin duda alguna.

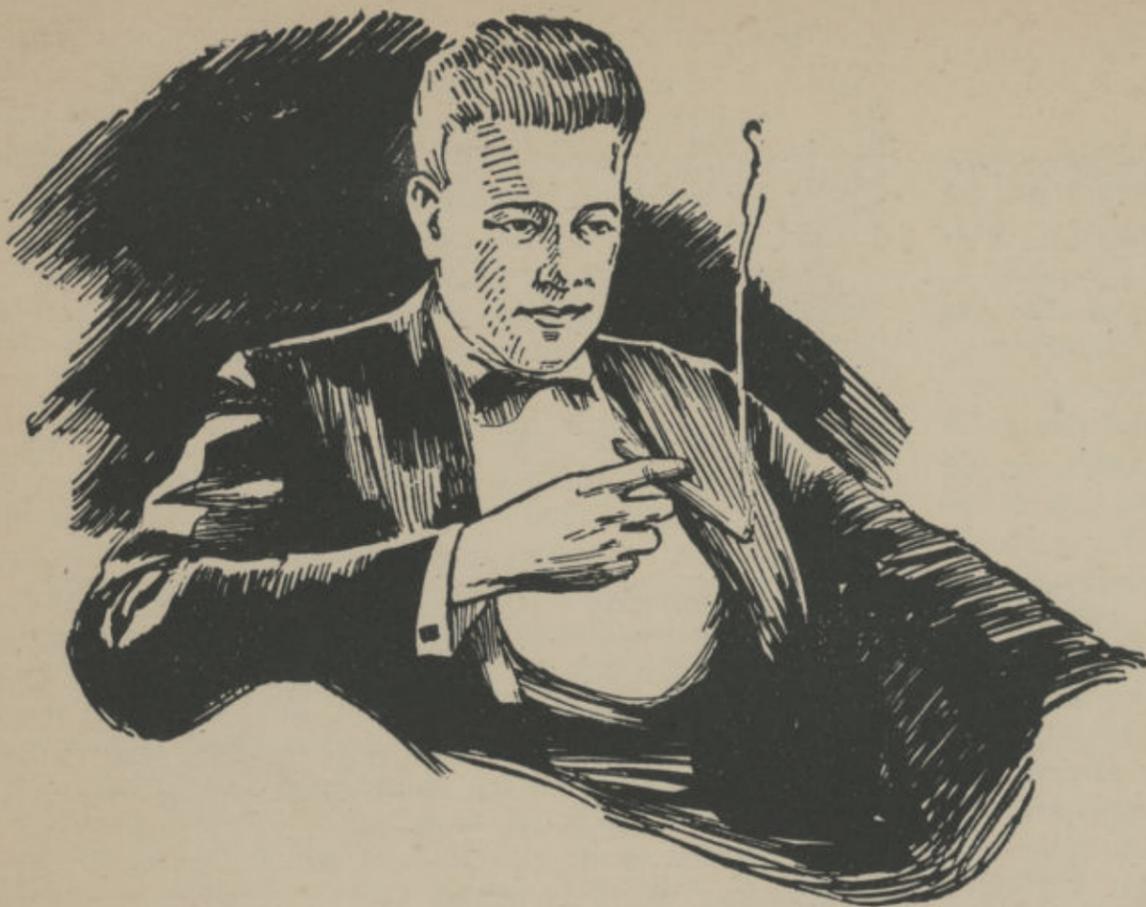
Hace dos años, con Castro Padilla, Carlos Ortega y Pablo Prida, estableció esa compañía disciplinada y homogénea, que asienta sus reales en el Teatro Lírico, de esta hermosa capital. Ha sido escenario continuado de sus múltiples triunfos, desde entonces, y, todas las noches puede contemplarse un prodigio que se repite sin descanso y que cada vez es más desconcertante, por la aparente sencillez de las cosas estupendas que a su sombra se realizan.

Es Lupe una preciosa mujercita, tipo genuino de esta tierra. Menudita y fina como una gacela, tiene la brillantez húmeda y aterciopelada de este gracioso animalito, en sus ojazos, sombreados y expresivos. Su boca sonríe siempre, como sonríen las flores, al abrirse al sol cada mañana. Sus manos tienen la suavidad y la movilidad encantadoras de unas palomas. Su cuerpo es ágil, rítmico, bien plantado. Y los pies son breves y delicados. Toda esta belleza se exalta cuando canta con singular sentimiento o cuando sus pies tejen la urdimbre de una danza de Tehuantepec o de Puebla, cuando evoca con sus gestos y sus palabras los sufrimientos y las alegrías del alma popular. Encarna todas las mujeres de Anahuac; desde la Norteña, de Tamaulipas, Sonora y Coahuila, hasta la Tehuana, la Poblana, la Yucateca, la Oaxaqueña y la Jarocha. Es el Lírico el reducto de las cosas típicas de nuestro pueblo y los que lo dirigen, con Lupe, realizan obra magna y plausible conservando el fuego sagrado de la tradición. Al verla bailar el jarabe, como una verdadera Tapatía, sentimos correr la emoción por nuestras venas como una llamarada de tequilla. Y al oír como, con dulces canciones, añora a las Tehuanas, con sus trajes griegos y policromos; y al ardiente Michoacán, cuna de las jícaras, de los "guajes" de vivos colores y dibujos sorprendentes, comprendemos toda la poesía, honda y sentimental que ha hecho producir, en esa región que se llama el Bajío coplas tan sentidas como esta:

"De mi barro, cuando muera,
hágase comadre un jarro,
Si se le pega en los labios,
son los besos de su charro".

Esta mujer extraordinaria no se contenta con ser intérprete insuperable de la alegría y del amor, expresados en las dos formas más humanas de expansión: el baile y el canto. Su ansia de superarse, siempre, la lleva a sublimar el dolor y la miseria. En sus creaciones de este género alcanza, a veces, la elevación solemne de un paso de tragedia de Sofocles. Si en sus otras manifestaciones derrama gracia y salero a raudales, en éstas infunde un sagrado temor, un recogimiento pavoroso de todo el ser, ante la realidad acabada de los tipos del ham-

(Continúa en la pág. 69)



Por Que Se Manchan Los Dientes si deja Ud. la película

La mayor parte de los dientes están más o menos manchados por la película. Los dientes de los fumadores se recubren a menudo de una película negruzca.

Esa película es la que ennegrece los dientes y a ella se atribuyen la mayoría de las enfermedades de la dentadura.

Millones de personas destruyen actualmente la película, según un método científico nuevo. Ahora, le ofrecemos esta prueba para demostrarle sus resultados únicos.

Debe Ud. destruir la película

La película es viscosa, y Ud. la puede sentir con la lengua. Se ad-

hiere a los dientes, penetra a los intersticios y allí se fija.

Los métodos anticuados de cepillarse, dejan la mayor parte de la película intacta. Por ese motivo, millones de personas saben que aún los dientes bien cepillados se manchan y destruyen. Debe Ud. atacar la película de una manera mejor, o bien sufrirá sus consecuencias.

Es la película la que se mancha, no los dientes. La película es el origen del sarro. Retiene las partículas de alimento que se fermentan y forman ácido. Mantiene este ácido en contacto con los dientes y produce la caries.

En ella se reproducen los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa principal de la piorrea.

Métodos eficaces

Después de laboriosa investigación, la ciencia dental ha descubierto los métodos eficaces para destruir la película. Los especialistas más renombrados del mundo los han aprobado ahora, después de pruebas cuidadosas.

Estos métodos se han combinado en el dentífrico Pepsodent. Y los principales dentistas de todas partes recomiendan en la actualidad su uso diario. Se enviará un tubito para diez días a quien lo solicite.

Observe estos nuevos resultados

Uno de los componentes es la pepsina. Otro, aumenta el digestivo del almidón en la saliva, para disolver los depósitos amiláceos que se adhieren. Otro aumenta la alcalinidad de la saliva, para neutralizar los ácidos bucales, a medida que se forman.

Dos elementos atacan directamente la película. Uno conserva los dientes tan perfectamente pulidos, que no puede adherirse a ellos la película.

Pepsodent a producido una nueva era en la limpieza de la dentadura. Destruye a los enemigos de los dientes, como no se había hecho antes.

Envíe el cupón y recibirá un tubito para 10 días. Note qué limpios se sienten los dientes, después de usarlo. Fíjese en la desaparición de la película pegajosa. Observe cómo emblanquecen los dientes, a medida que desaparece la película.

Cepillara Ud. entonces sus dientes según este método, cuando observe sus resultados durante una semana. Recorte el cupón ahora mismo.

Pepsodent PAT. OFF.
REG. U. S.

El dentífrico moderno

El destructor científico de la película, combinado con otros dos elementos indispensables modernos. Recomendado ahora por los principales dentistas y de venta en todas partes en tubos grandes.

5885
Un tubito para 10 días, gratis

THE PEPSODENT COMPANY,
Dept. C-21X1104 S. Wabash Ave.,
Chicago, E. U. A.

Sírvanse enviarme por correo un tubito de Pepsodent para 10 días, a la siguiente dirección.

Solo un tubito para cada familia.

(Continuación de la pág. 42)

—No, Cristina, podrían vernos. La puerta está abierta, y alguien que pasara nos vería... Vete. Adiós, hijita. Yo iré a verte a casa de tu abuela... cualquier día de estos... Ya tendremos tiempo de besarnos.

En los oídos de Arturo resonaron otros versos de la composición que había leído aquella tarde:

Por eso te digo adiós
con la miel de un sólo beso,
(y no con la hiel de dos).
Por eso te digo adiós
Yo sé lo que viene en pos
de tanta dicha... por eso,
por eso te digo adiós
con la miel de un sólo beso.

—¿No me besas? Arturo, ¡tú no me quieres!—dijole Cristina saliendo de la habitación medio llorosa y despechada.

—O te quiero demasiado, agregó el estudiante cuando ya la joven bajaba la escalera murmurando: "A Arturo le pasa algo, o no me quiere ya".

El estudiante cerró la puerta recitando entre dientes:

El amor que liba y pasa
sin ahondar hasta las heces
no mata, muere, ni arrasa.
El amor que liba y pasa
de miel dispone sin tasa
pues puede libar mil veces
el amor que liba y pasa
sin ahondar hasta las heces.

IV

Pasaron algunos días después de la escena que acabamos de describir y una de sus compañeras de taller le dijo a Cristina:

—Chica, ¿peleaste con tu novio? Noto que ya no viene a buscarte por la tarde.

—Ah, chica! Eso ya se acabó. Y después de todo, me alegro, pues Arturo o es medio bobo, o está medio loco.

EL MOMENTO

(Continuación de la pág. 19)

A los quince minutos de carrera Morales se detuvo sin poder más, hallándose solo en la espesura, protegido por la manigua, santo nidal revolucionario. Se echó al suelo sofocado, jadeante la respiración y puso el oído en tierra para escuchar. La persecución había cesado. Estaba solo, muerto el práctico y desaparecido Calderón. Se incorporó violento, comprendiendo que le habían hurtado la venganza tanto tiempo suspirada, y tan próxima a ser satisfecha. Llevando el caballo del cabestro caminó un momento abismado en tétricos pensamientos. Debajo de un grupo de palmas se acostó acariciado por la música de los susurros, plañideros como las voces que lloraban en su alma. No tomó precaución alguna, olvidado de la guerra, indiferente, hundido en el vacío de su venganza perdida.

* * *

De un salto se irguió pero antes de que volviera de su asombro cruzó como una visión a la carrera, desmelenado, sin sombrero, Enrique Calderón. Repuesto del estupor Morales montó cabalgando tras él.

Al final del bosquecillo apareció el atajo indicado por Solar. Morales tuvo un espasmo voluptuoso, muy cerca lo tenía

y empuñando el rifle, clavó las espuelas en el corcel... Al sentirlo acercarse Calderón se detuvo deseoso de acabar, de cortar de una vez el hilo de aquella perpetua espada de Damocles y con voz ronca pero en la cual no había trémolos cobardes, dijo:

—Es su derecho, mi vida es suya.

En la insinuada claridad mañanera brotó ante Morales la visión de Teresa, flotando en rojo lago y, más precisa, la del adalid, marcada la frente por diminuta oquedad dictando, en palabras de sacrificio, breves instrucciones: El expedicionario Enrique Calderón, portador de importantes mensajes del extranjero, debía ser conducido a la residencia del Gobierno, y aplastando de un golpe la negra pasionaria cultivada, murmuró:

—Ahora su vida es de Cuba.

Sin pronunciar palabra tras aquel supremo esfuerzo de propia debelación, de sublime renuncia, Morales lanzó el caballo internándose en el atajo. Inclineda la cabeza, Calderón siguió también por la ruta del deber; el lucero del alba fulguraba, único, luminoso en la concha azul y rosa del cielo y el diamantino destello de la estrella solitaria ponía, rútilos aljófares en el oro de sus bigotes.

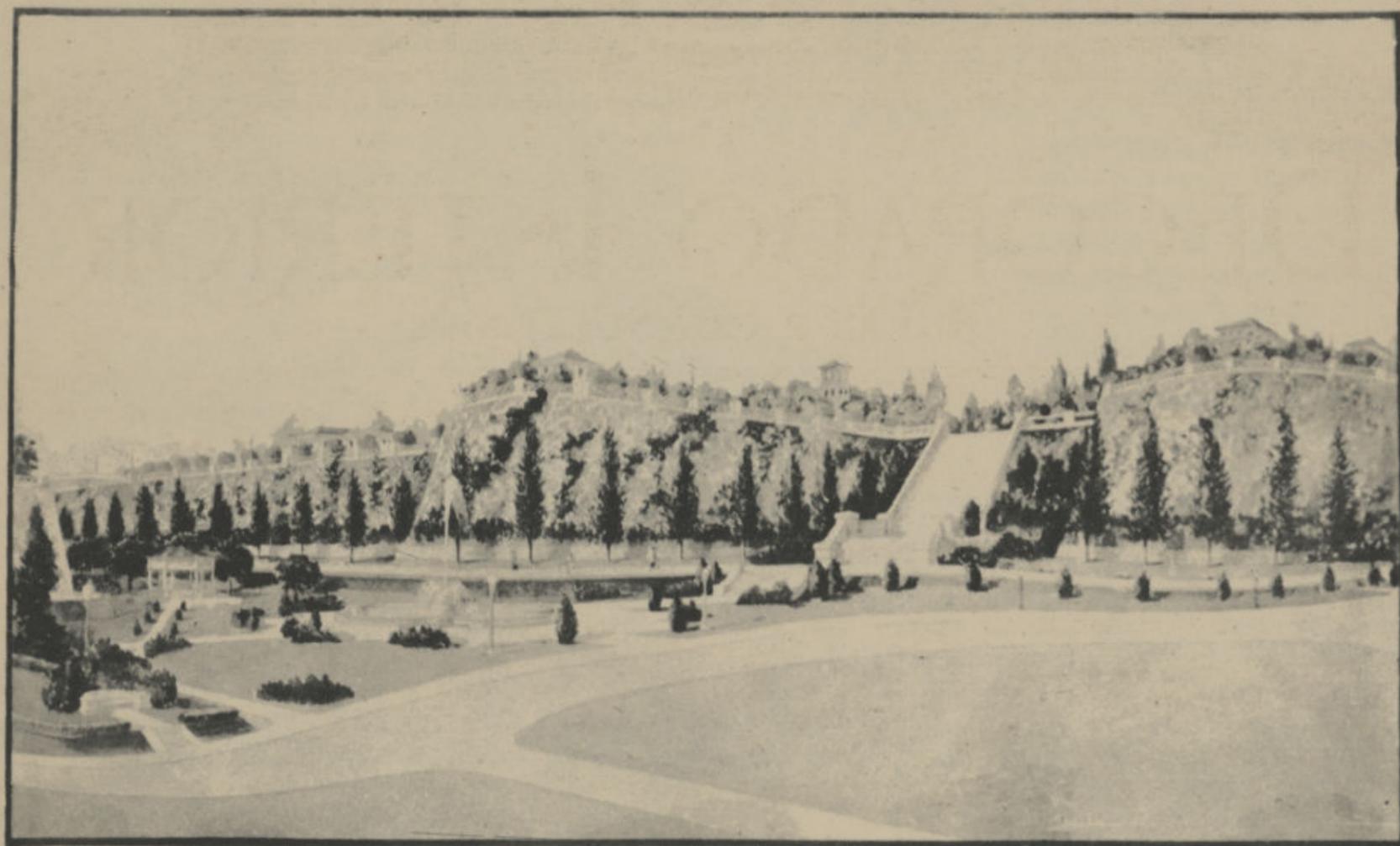
LULÚ, MARGOT, SUSANA

(Continuación de la pág. 32)

una amiguita, excondiscípula suya, de empleos pasajeros y mal retribuidos, de préstamos absurdos, de economías inconcebibles, entre los naturales riesgos de la pobreza excesiva, agravada por la falta de cuidados familiares, la horfandad de afectos y ternuras y las fuertes incitaciones de la gran ciudad: los escaparates cargados de arte y riqueza, el bulevar pleno de lujo y galantería, la sin igual y contagiosa libertad individual que se hace respirable en la atmósfera de París. Todavía, sin embargo, de todos esos peligros; de andar entre modas y elegancias con los zapatos torcidos y las medias deshilachadas; del frío con escaso abrigo, de las acechanzas de los hombres, ella, que era instintivamente moral y religiosa, supo y pudo salir victoriosa. ¡Con qué orgullo y con qué especie de nostalgia, a la vez contábalo ella! Vencedoramente, hasta que dió con un empleo serio, estable y bien retribuido; esto último, porque tratábase de un cuartucho de arrabal para dos muchachas, una comida de las de "para llenar" y doscientos francos al mes...

En el nuevo empleo, ya un tanto mejor ataviada, empezaron a desearla y asediarla hombres algo más decentes y comedidos que los que hasta entonces hiciéranlo; pero los de entonces, como los de antes, coincidían invariable y casi siempre visiblemente en la misma finalidad: divertirse con ella todo lo más intenso y duradero que pudiérase, sin comprometerse en nada grave y formal. Mientras tanto seguía yendo sola al cine, algunas veces al restorán, a compras; sin ninguna otra autoridad sobre sí que la de su conciencia y su moral; convenciéndose cada día más de que érale necesario valerse por sí sola, y que así nunca iría mucho más lejos en su vida. Su ideal de muchacha buena, dispuesta a seguir un camino recto de virtud, ideal acariciado durante muchos años de no ser de ningún hombre que no fuera el esposo, el esposo querido que algún día habría de venir de alguna parte, lentamente fué cediendo a la conciencia absoluta de que así, pobre, sin dote, sin calor de familia, a la larga tendría que entregarse a un hombre que supiera hacerse amar de ella, y que aprovechando tantas circunstancias propicias la quisiera hacer su amante. ¡Quizá si sólo su primer amante! Una vez llegó este hombre. Era alto, delgado, bastante joven, muy bien instruido, sabía vestir y enamorar magistralmente. Se enamoró de ella con la ceguera del amor primero; vió en él al hombre ideal, al Amado, el que tenía derecho a las primicias del amor de ella, casados o no. Porque si a la larga habría de ser con uno o con otro ¿por qué no con *El* de una vez? Pero el *El* con mayúscula, se cansó de ella y de los peligros de final compromiso que

(Continúa en la pág. 64)



ALTURAS DEL ALMENDARES

GRAN PARQUE EN
CONSTRUCCION

COMPRE SOLARES
A PLAZOS

ZALDO, SALMON Y CIA.

OBISPO 50

DECORADO INTERIOR

IDEAS y CONSULTAS

por Casamejor

LA SALA

LA sala es, por excelencia, la habitación de la ama de casa. Es allí donde ella recibe, donde preside y reúne a sus invitados en los alegres pasatiempos de la charla, la música y las diversiones. Y es allí donde debe exponer su individualidad, sus gustos y cultura, en un ambiente de hospitalidad, de refinamiento y de confort.

En época tan remota como en el año 1496, encontramos a Isabel D'Este, Marquesa de Mantua, interpretando sus gustos en el decorado cuando, al construir la "Grotta", combinaba la belleza artística con el confort. Era en el siglo de Miguel Ángel, del Dante y de Petrarca, cuando la luz de una nueva era empezó a iluminar al mundo tras largos siglos de obscurantismo, y a Isabel D'Este se le ocurrió la importancia y necesidad de poseer una habitación especial donde recibir a sus amistades, trayendo sus tesoros de arte y agrupándolos con vista al máximo de elegancia y confort. María Antonieta por su parte, sentía el agobio de los salones palaciegos; las grandes e interminables paredes llenas de espejos y muebles dorados la abrumaban, y para poderse refugiar en compañía de sus íntimos fuera de aquellos recintos deslumbrantes, mandó a preparar los "Petites Appartements" en el mismo palacio de Versalles, con una atmósfera más íntima y familiar.

Hace quince años, la sala ofrecía un ejemplo de incómoda y ceremoniosa rigidez. Se destinaba casi exclusivamente a recepciones y funerales, y muchos son los que aun participan de este criterio siguiendo la práctica tradicional.



La sala moderna se destina a la recepción de nuestros amigos, y por ello deberá estar saturada de un ambiente de atractiva cordialidad, sin perder de vista que en sus muebles y decorado deberá notarse el mismo grado de hospitalidad

que siente la dueña hacia sus invitados. Por el interior de una casa juzgamos los hábitos, el temperamento y la cultura de sus moradores, y aunque podamos hablar acerca del tiempo, no dejamos por eso de observar el mobiliario.

La sala deberá tener abundancia de sillas cómodas de distintas formas; en su decorado figurarán colores bellos y armoniosos, cuadros interesantes, cuidadosamente colocados, espejos artísticos, flores, y una alfombra apropiada como complemento armónico del conjunto. Nada existe comparable a la alfombra para dar tono al decorado, especialmente cuando el suelo es de mármol blanco.

Inadecuadas como incongruentes resultan las reproducciones de salones franceses calcados de los castillos de Francia, con muebles dorados y reproducidos en miniatura en salas de cuatro por cinco metros y en casas pequeñas, particularmente cuando la casa no ha sido provista de una sala especial de recibo. Uno de los principios básicos en que descansa la más grande de todas las artes, la de decorar nuestros hogares, es el de la relatividad. Cuando los objetos se destacan por sus colores brillantes, es preciso utilizarlos con gran discreción y como el dorado ofrece el sumo de brillantez, debemos usarlo lo menos posible en nuestras habitaciones.

Si insistimos en que nuestras salas sean ceremoniosas, frías, con dorado y ostentoso mobiliario, será entonces necesario utilizar paneles en las paredes, ricas guarniciones en cómodas y consolas, bello espejo dorado, las cortinas correspondientes y una alfombra ad-hoc; pero esto es sólo admisible cuando el resto de la casa está montado con igual perfección y estilo. De no ser esto practicable, debemos entonces conformarnos con muebles menos ostentosos. ¿No hemos presenciado salas tan abrumadoras, tan inhospitalarias que hasta la misma conversación nos fatiga y desconcierta? Es posible que una sala sea elegante y refinada sin que sea cargante o pesada. Nuestra vida democrática no se aviene con estas salas ostentosas, sea cual fuere el estilo en que estén inspiradas.

La habitación más sencilla de que podemos disponer deberá tener las paredes pintadas en tonos crema, champagne pálido, café con leche, gris verdoso, o gris rosado, y un tono más suave para los marcos de madera en puertas y ventanas. Si la habitación es alta y sencilla, sería conveniente colocar una moldura alrededor de la misma y a distancia como de a unos noventa centímetros del suelo. Esto tendrá la tendencia de hacerlo lucir menos alto y se le da el nombre de "moldura de silla" por ser aproximadamente del alto de una silla y haberse ideado al principio para proteger a la pared. Sería siempre conveniente distribuir la pared en paneles por muy sencillos que éstos sean. En tales habitaciones los muebles pintados en cualquiera de los siguientes colores lucirán bien: crema oscuro, azul jade, cerezo viejo con la ornamentación en un tono más pálido del mismo color.

(Continuará en el próximo número)



AGNES AYRES, estrella de la Paramount, luciendo una elegante túnica de calle de tricotina y krimmer lisa en el frente con efecto ruso y estilo capa en las mangas. Este modelo fué adaptado por Ethel Chaffin, modista de la Paramount. Los zapatos son de charol en la punta y tricotina gris bordada con incrustaciones de plata. El sombrero es de terciopelo con un adorno de azabache en la copa.

Por Mlle.



d'Arles.

TENDREMOS un estilo 1922?

A esta pregunta de comienzos del año es difícil responder y los "maestros de la costura" de quienes esperamos una respuesta, vacilan por lo general en darnos una contestación categórica.

Además, la influencia de estilos que ya han formado época, vienen de continuo en detalles de forma a competir con las nuevas ideas y de ahí que difícilmente volveremos nunca a tener un estilo único, uniforme, que domine en absoluto. Debemos agregar a estas suposiciones y filosofía de los *chiffones*, que cada modisto, que hoy en día se aureola del nombre de *creador* de sus modelos, revela sus líneas, sus detalles y su gusto, ambicioso de eclipsar a su vecino y competidor, y de ahí que los estilos y las líneas son variados en extremo, con lo cual difícilmente llegaremos a un estilo definido. Que a menudo la exageración se encarga de concluir una línea por haber llegado en su afán al ridículo, que pierde todo su atractivo y encanto de belleza.

A propósito de exageración de líneas, la tendencia del talle bajo que viene a colocarse sobre las caderas, con lo cual una cintura alcanza fácilmente más de un metro de circunferencia, es una de las anomalías de una moda que resulta cada vez menos graciosa.

Un célebre modisto de la Rue de la Paix opone a esta exageración que él mismo inició en los comienzos de 1921, los trajes que llaman de estilo y a la línea de la Edad Media o bien a la silueta de la época de Luis XV con sus *paniers* y su talle de avispa, el contraste es tan grande con lo que vemos y nos ponemos en la actualidad que imponernos de nuevo esas siluetas que nos hemos habituado a ver en grabados, no resultan sino como trajes de capricho para una fiesta en que de antemano sabemos que cada una de las invitadas se esmerará en adoptar para la ocasión el es-

tilo que más prefiera y sobre todo el que mejor sienta a su género de belleza.

El invierno que nos ha venido muy tarde y hasta ahora muy benigno es en parte responsable de la falta de novedades y los trajes y abrigos de verdadero invierno han sido reemplazados por los de media estación y como éstos aun no han aparecido, pues que es a fines del invierno que vemos con gran contento las nuevas formas, más ligeras, más coquetas, en consecuencia son los modelos del otoño que han continuado, renovando la silueta sin cambiar apenas la línea. Para no desanimar a los comerciantes en pieles, nos anuncian que se usarán mucho como adorno, no sólo en los trajes de primavera sino aun en los de verano.

A fines de enero ya tendremos la chaqueta-blusa, que como su nombre indica es una chaqueta holgada y que ajusta, no al talle, sino a las caderas un cinturón que tiene gran impor-

tancia, pues que de él depende el *chic* de la chaqueta. Ya comenzamos a verlas en piel, pues siendo relativamente cortas resultan menos de invierno severo. Las faldas para estas chaquetas en paño o terciopelo de lana, continúan angostas, forma que seguirá para los trajes-sastre de la primavera. Siempre que la chaqueta sea corta la falda irá acompañada de una blusa que armonice dejando el traje enterizo para más vestir en seda o terciopelo. Como colores, los morados, encarnados y azules muy vivos seguirán dominando. Los tonos suaves conservarán su preferencia para armonizarse a la belleza de las rubias.

La seda aumenta en favor, sedas suaves, brillantes, armoniosas; de crepés romanos y tejidos nuevos que bautizan de nombres armoniosos y seductores como los reflejos de sus tramas maravillosas.

Las mangas continúan su estilo original y variado y como ningún detalle tiene tanto el privilegio de cambiar la línea de un traje, de ahí que



Con este lindo vestido de calle se nos presenta Ethel Clayton. Sólo que mientras ella nos saluda, el perro parece decir: Atrévete, si puedes...

Fot. Paramount.



Una negligé encantadora usado por la encantadora AGNES AYRES.

(Fot. Paramount, New York.)

veamos sobre todo en los trajes de tarde y de noche, una variedad infinita de alas frágiles en *chiffon*, en tul, en encaje, del color del traje o bien en contraste; siempre largas y anchas lo que les da una gracia especial al menor movimiento del brazo. Como adorno para trajes de noche o de baile. la cinta del mismo color del corpiño que prendida al hombro viene a terminarse en la muñeca como un brazalete, después de flotar de manera atractiva y vaporosa.

Las exposiciones de sombreros para las elegantes que nos abandonan para la *Cote d'Azur*, aparecen tentadoras y las mujeres débiles e inconstantes lo mismo la que prepara sus baules para concluir el invierno bajo el cielo azul de Niza, Monte-Carlo y Mónaco, que la que espera en París los días largos y perfumados que nos ha de traer la primavera, se apresuran a elegir los modelos en que el raso, el tafetán y el tul han reemplazado las grandes formas en terciopelo y las tocas de piel. Como línea, sigue la tendencia al sombrero o muy grande o muy pequeño; los grandes en tul o en encaje en negro, carmelita o gris con *aigretes* del mismo color que ocultan la armazón de alambres. La forma tricornio continúa modulando el raso y el tafetán; una escarapela, un pedazo de fleco de un lado como adorno lo hace sencillo y práctico, conservando sin embargo cierta distinción aristocrática muy atractiva y que un perfil fino y distinguido lo adopta siempre llamándolo muy naturalmente *mon-petit marquis*.



KATHRYN PERRY, en un vestidito *tres francaise*, que quiere decir *tres chic*.

(Fot. Selznich.)



Otro bello figurín que luce MISS AYRES, en una película de Paramount. (Fot. Wityel, L. A.)

¿Se acuerdan ustedes, de aquello que cantaba en Martí la estupenda Luisita Puchol? "Ay qué rico! ¡Ay qué rico! Es el aire que da mi abanico" Y este *chisme* tan decorativo no lo manejan mal estas



girls, que muestran tres lindos modelos. Son ellas Marion Davies, Gloria Swanson y Constance Binney.

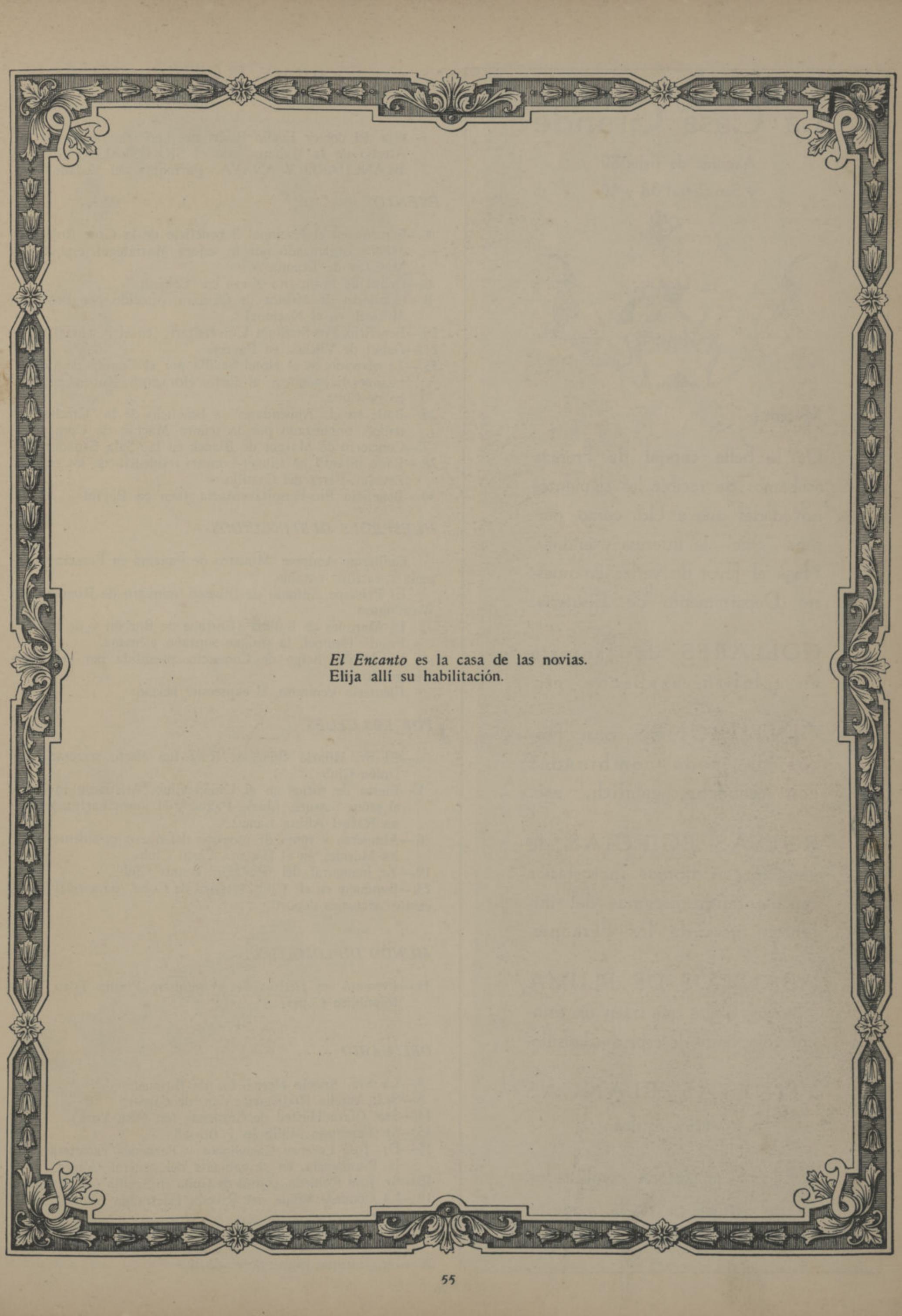
Fots. Hill, Realart y Paramount



debe salir "bien". Esto es: con un traje "chic" como los que lucen en esta página Betty

Compson, Lois Wilson y Gloria Swanson
Fot. Paramount.





El Encanto es la casa de las novias.
Elija allí su habitación.

La Casa Grande

Avenida de Italia 80

y San Rafael 38 y 40



Madame:

De la bella capital de Francia acabamos de recibir las siguientes novedades que a Ud. como persona "chic" le interesa examinar. Haga el favor de verlas en nuestro Departamento de Bisutería.

COLLARES de fantasía en galalith, azabache, etc.

CINTURONES con flecos de seda combinadas con azabache, galalith, etc.

BOLSAS EGIPCIAS de gamuza, con dibujos incrustados representando escamas del milenarío país de los Faraones.

ABANICOS DE PLUMA
Nuevos estilos que traen un estuche compuesto de espejo y bolsillo.

PEINETAS BLANCAS
Varios estilos

TEJAS en colores combinados.
(Le dernier cri de la mode)

hija del doctor Evelio Rodríguez Lendián, presidente del Ateneo de la Habana, con el SR. OSVALDO SAINT-BLANCHARD Y ANAYA. Parroquia del Vedado.

EVENTOS

- 4.—Función en el Nacional a beneficio de la Cruz Roja Española, organizado por la señora Mariátegui, esposa del Ministro de España.
- 6.—Debut de Margarita Xirgu en "Comedia".
- 8.—Concierto de Música de Cámara, ofrecido por Pro-Arte Musical, en el Nacional.
- 20.—Beneficio Pro-Stadium Universitario en el Nacional.
- 21.—Debut de Vilches, en Payret.
- 25.—Te ofrecido en el Hotel Sevilla por el Comité de Corporaciones Económicas, al doctor Horacio S. Rubens, el amigo de Cuba.
- 26.—Baile en el "Almendares" a beneficio de la "Creche Vedado", organizado por la señora Machín de Upmann.
- 7.—Concierto de Margot de Blanck en la "Sala Espadero".
- 28.—Baile infantil en Linger-Longer, residencia de los esposos Zevallos-Pérez del Castillo.
- 30.—Beneficio Pro-Hospital María Jaén en Payret.

HUESPEDES DESTINGUIDOS

Guillermo Andreve, Ministro de Panamá en Francia y España y escritor notable.

El Príncipe Antonio de Bibesco, ministro de Rumanía en Washington.

El Marqués de Balboa (Enrique de Borbón y de León).

Frieda Hempel, la insigne soprano alemana.

La Misión Belga de Comercio, presidida por el doctor Georges Rouma.

Eleuterio Venizelos, el expremier heleno.

POR LOS CLUBS

—El Sr. Hilario González Ruiz fué electo secretario del Unión Club.

1.—Fiesta de socios en el Unión Club. Asistieron invitados el señor Sassone, María Palou, y el joven barítono cubano Rafael Alsina Lancís.

6.—Almuerzo y toma de posesión del nuevo presidente Charles Morales, en el Habana Yacht Club.

19.—Te inaugural del "Tulipán Tennis Club".

23.—Banquete en el "Club Atlético de Cuba" para celebrar recientes victorias deportivas.

MUNDO DIPLOMATICO

11.—Presentó sus credenciales el ministro Phillip Tyau, de la República China.

OBITUARIO

3.—La Sra. Angela Hernández de Busquet.

8.—Sra. Aurelia Rodríguez, Vda. de Gispert.

14.—Sra. Clara Husted de Cárdenas (en New York).

15.—Sr. Fernando Malibrán y Borrell.

16.—Dr. José Lorenzo Castellanos y Perdomo, exsecretario de la Presidencia, en el gabinete del general Gómez.

18.—Sr. José Robleda, cónsul de Cuba en Sevilla (En España).

19.—La Condesa Viuda del Rivero, (Herminia Alonso de Rivero).

28.—Srta. Adriana Vázquez, la hija de Andrés Clemente Vázquez.

30.—Dr. Enrique Figueroa y Martí.



LA CAUSA
Y SUS
EFECTOS



Distribuidor: H. TOENNIES. San Pedro 4.

COMMUNITY
PLATE

LA dama de mas re-
finado gusto, de
mas caprichoso sentir,
siempre escoje cubier-
tos de la COMMUNITY
PLATE para su mesa.
Sabe que por su bel-
leza, cautivan, por su
diseño, convencen,
por su calidad se ad-
miran y por su larga
duracion, a mas de
provechosa, son eco-
nómicos.

SE GARANTIZAN
POR 50 AÑOS
LA VIDA DE UNA
GENERACION

ONEIDA
COMMUNITY, Ltd.
ONEIDA, N. Y.

Como tambien los
fabricantes del fa-
moso Par Plate, ga-
rantizado por 10
años.

Modelo
LOUIS XVI

Modelo
GEORGIAN

Agentes exclusivos, KATES HNOS.
Apartado 158, Habana.
Se vende en los mejores establecimientos
de la Republica.



“MOTT”

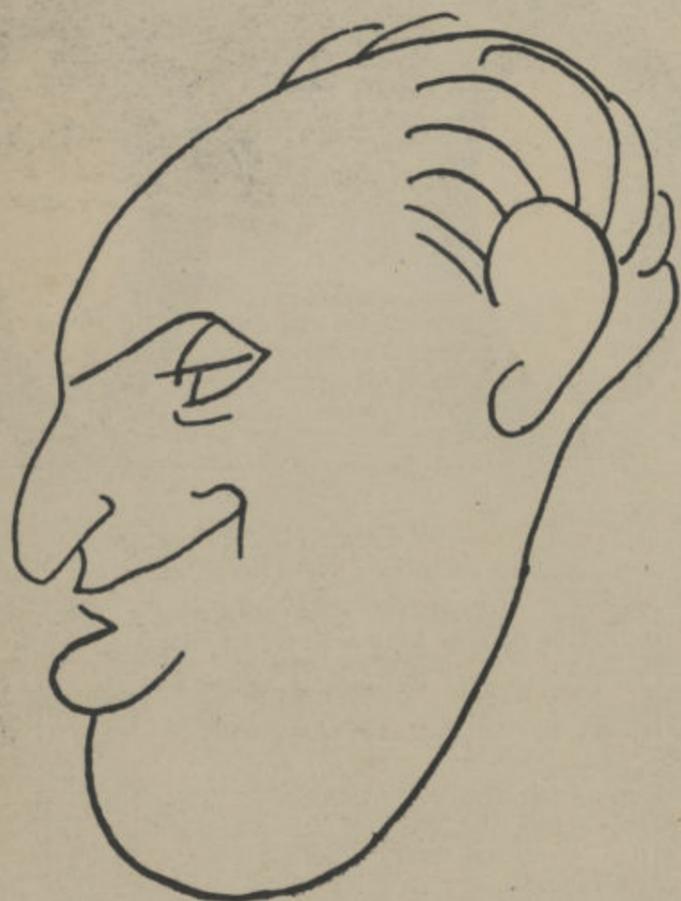
Lo mejor y más moderno para su Repostería: Facilita la limpieza y tiene gran atractivo para usarlo. Vea los ayudantes.

REPRESENTANTES:

PONS y Ca., S. en C.

Teléfonos: A-4296 y A-3131

EGIDO 4 y 6. HABANA



Dice Horatio Rubens:
a Cuba la salvará el patriotismo de los Cubanos y el
COCINAR CON GAS.



Para obtener un peinado elegante y duradero, empleense las

BARRETAS
WEST

Estas conocidas Barretas tienen dos fines: sostienen las trenzas, rizos y mechones y facilitan el arreglo del cabello de acuerdo con los últimos estilos. Su construcción sencilla y su elegante aspecto las hacen particularmente apropiadas y útiles para adornar el tocado. Las Barretas "Midget" se emplean igualmente como sujetadores de lazos del cabello y como prendedores.

Los usos de las Barretas Eléctricas West son variados. Pida en las tiendas que le muestren las Barretas de Plaqué y las de color Carey, así como los demás accesorios "West" para el cabello.

Los cuatro requisitos para hermostear el cabello son:

RIZADORES ELÉCTRICOS
SHAMPOO SOFTEX
REDECILLAS PARA EL CABELLO
BARRETAS

WEST

West Electric Hair Curler Company

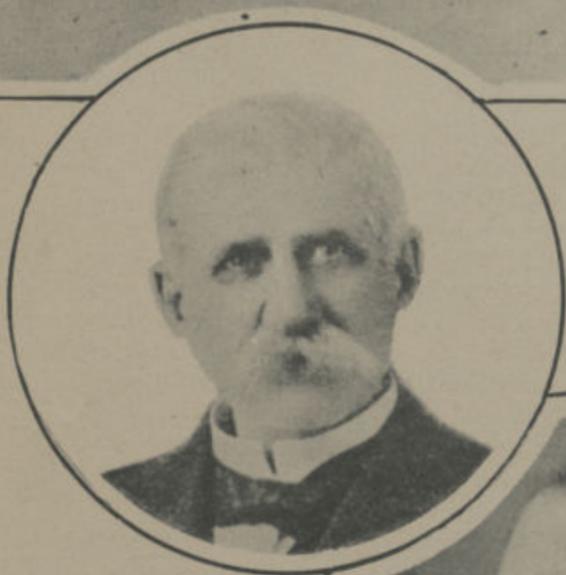
Departamento (F.)

Philadelphia, Pa., E. U. A.



LOS CLUBS DE CIENFUEGOS

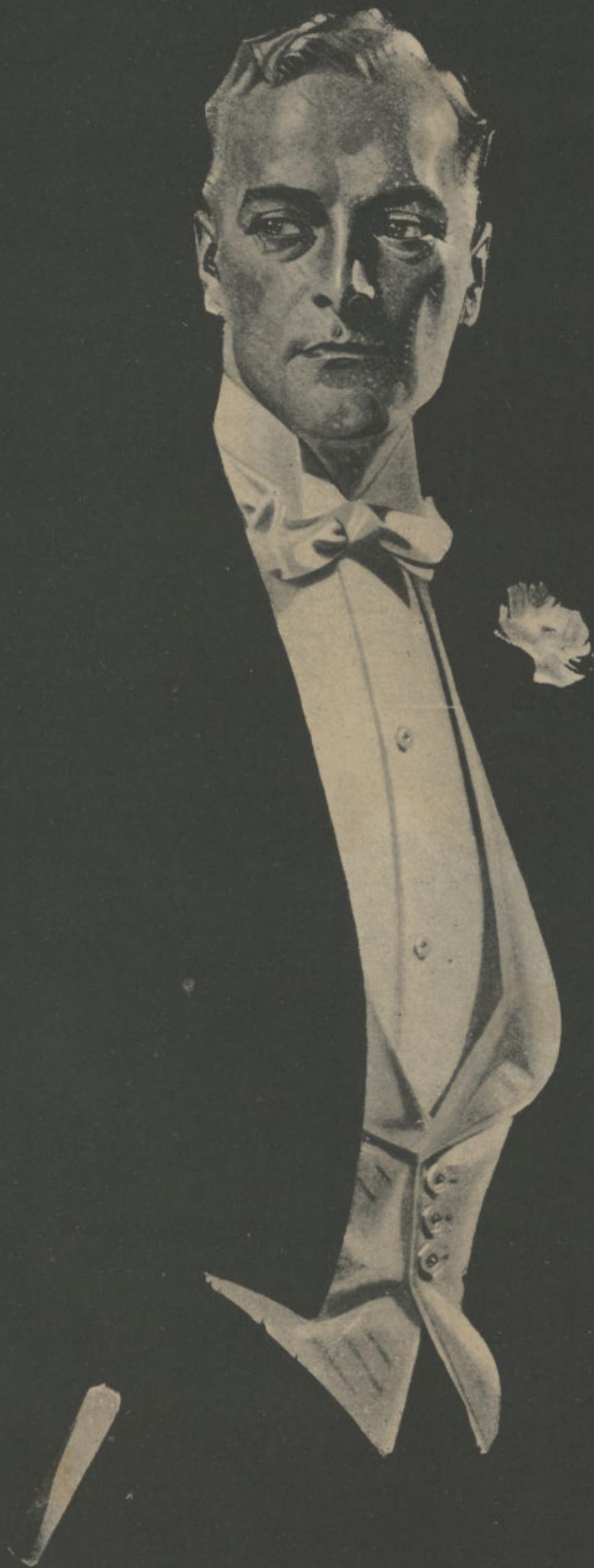
El nuevo edificio del Liceo de Cienfuegos, de cuya obra ha sido "alma mater" el Sr. Pedro Fuxá, presidente de dicha sociedad, que inauguró el día último de 1921, con un gran baile en su espléndida casa.



Dr. Leopoldo Díaz de Villegas, presidente de la Directiva fundadora del Liceo de Cienfuegos en Junio de 1879.



Lcdo. Pedro Fuxá y Seuret, insustituible presidente actual y proclamado para ese mismo cargo, por dos años más, en la última Junta General.



Sus Cuellos y Camisas de Etiqueta deben ser

A R R O W

Fabricantes: CLUETT PEABODY Co. Inc. Importadores SCHECHTER Y ZOLLER



M. EMILE ROELANDTS

Rotario, fotógrafo, sastre, golfista, cónsul de los belgas en la Habana, y cultivador del buen humor.



OMO CAIDO DEL CIELO



LARRAÑAGA
NACIONALES
EL TABACO
BIEN PARA
GENTE BIEN

SOLO PARA CABALLEROS

Por Sagán



Ⓔ



Ⓕ



Ⓖ



Ⓖ

M A D E I N L O N D O N

Esta es la palabrita que con más orgullo pronuncia un elegante, cuando casualmente se le celebra un traje o se le pregunta por su sastre. Sin embargo cualquiera con un poco de buen gusto y un tanto de paciencia puede acercarse mucho a Londres, sin pasar el estrecho de Calais.

Observen ustedes, lo simple que son los figurines de esta página. Copiar lo complicado es lo difícil. Lo simple, lo sencillo salta a la vista en seguida.. No abusen de correas, carteras y botones.

Deje todo esto para su ropa de sport como en el figurín I. Allí sí puede usted dejar que galope (un poco) la fantasía

G y H demuestran los dos extremos que son correctos en gabanes, el flojo y el entallado. En el E se muestra un *chaqué* impecable que sirve de modelo, entre los de su clase.

Aunque la ropa se compre hecha se puede modificar si uno tiene un poco de *good taste* y la buena voluntad del que vende.

(Figurines de Eade Peckover & Co. 27 Sackeville St., Londres)



Ⓖ

(Continuación de la pág. 47)



Para Etiqueta

Contamos con un Espléndido
Surtido de Ropa de Corte
Irreprochable.

Ropa de Skolny

The Concided Criterion of
Quality



Ronquillo & Galofre
HABANA — GUBA

OBISPO 22.—FRENTE AL BANCO NACIONAL

había en aquellas relaciones, y un día desapareció, sin que después de un dolor agudo en el alma, de largos días de espera desesperadora, de inútiles, y tardíos, y enloquecedores remordimientos, supiera ella nunca más de él. Conocido el placer, el deseo se convirtió en una nueva fuerza conspiradora en contra de cuantos buenos propósitos pudieran quedar en la vida, y... ahí va, defendiéndose como puede en los reductos de su limpieza de alma, de sus creencias religiosas, de su innata moralidad. Se defendía así, como dice Emilio, con pasillos y antesalas platónicos, queriendo darse siempre por amor, engañándose a sí misma; pero ya en pleno principio del plano inclinado que la lleva a un porvenir predecible, fatal... Y bien, esta historia duró dos horas; dos horas en que la pobre muchacha le habló a Calvo con tanta vehemencia, con tanta tristeza, con un deseo tan poderoso de ser comprendida y perdonada tan sinceramente abstraída de todo empeño de agradar, que él, conmovido, olvidado como había estado de los "ojazos", de la silueta, del lindo arranque de la pierna; no pudo hacer otra cosa que consolar a la muchacha, tratando de forzarle la idea de que todo aquello no era tan grave y singular como ella creía, y citarla para ir al teatro a la noche siguiente.

Palabra que sí, caballeros. Después de haber conocido a la muchacha en Cuba, como la conocí; con mi modo de ser, y con una historia así, pues vengo hecho el gran bobo, y en este momento no sé en qué va a parar todo este lance.

A lo que Emilio ha contestado, con el asentimiento de todos nosotros:

—Tú verás lo que haces; más para tu gobierno, para que dejes de sentimentalismos perturbadores con vistas a peligrosísimos líos pasionales, no olvides que esa historia no tiene nada de excepcional: es la historia de todas estas muchachas

(Continúa en la pág. 69)



PERFECCIÓN

PARA LOS PRIMEROS MESES DE LA
PRIMAVERA, LA CASA DE FINCHLEY
RECOMIENDA UN LIGERO ABRIGO
DE MEZCLILLA EN EL QUE SE COMBI-
NAN LA SENCILLEZ Y LA SOLTURA
DEL FAVORECIDO CORTE INGLÉS.

CINCUENTA DÓLARES

CONFECCIONADOS EXPRESAMENTE PARA
FINCHLEY POR FASHION PARK. NUESTROS
MODELOS ENTALLAN CON LA MISMA PER-
FECCIÓN DE LA ROPA HECHA A LA MEDIDA.

FINCHLEY

5 West 46th Street
NUEVA YORK
E. U. A.

ENVIAMOS A SOLICITUD NUESTRO ELEGANTE
FOLLETO ILUSTRADO



Nuestras corbatas de lazo son hechas de maravillosas sedas francesas, especiales para ese propósito. Nuestro amplio surtido, se renueva constantemente con novedades de nuestra casa de París.

H. Sulka & Company
 512 FIFTH AVENUE - NEW YORK
 PARIS - 2 RUE DE CASTIGLIONE



James W. Bell, Son & Co.
Sastres para Caballeros

—
TRAJES
 De Etiqueta
 Para Diario
 Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York

Les gustará sobremanera
 el sabor placentero
 del Fatima

*"Sumo gusto
 sin igual"*



FATIMA
CIGARETTES

Veinte (20) en cajetilla

De venta
 en toda la isla

LIGGETT & MYERS TOBACCO CO.



Virginia Lee en la película Robertson-Cole "Si las mujeres solo supieran." Miss Lee es una de las muchas bellezas de cine, que usan y recomiendan la CREMA MILKWEED de INGRAM para el embellecimiento y verdadero cuidado del cutis

¿Enrojece y agrieta el sol su epidermis?

¿Queda su cutis lozano y suave después del baño?

USTED podrá tener con seguridad su cutis fresco y suave siempre, aun en tiempos calurosos, si usa la CREMA MILKWEED de INGRAM regularmente.

La CREMA MILKWEED de INGRAM protege la piel contra los efectos de la intemperie; además conserva la epidermis, porque la CREMA MILKWEED tiene propiedades únicas exclusivamente medicinales que tonifican y reviven los tejidos débiles de la piel. La CREMA MILKWEED de INGRAM quitará el enrojecimiento de su tez; hará desaparecer los barros, espinillas y pecas, dejando su cutis sano, fresco y bello, aun exponiéndolo a los cálidos rayos del sol o vientos invernales.

Compre hoy su primer frasco en cualquier farmacia o pídale por correo remitiendo un peso, a los representantes: Espino y Cía., (Farmacia), Zulueta 36½.—Habana.

Ingram's
Milkweed
Cream



Representantes para Cuba:
ESPINO & COMPANY
Zulueta 36½. Habana



NOS VEREMOS EL TEATRO

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—(Animas esq. a Ignacio Agramonte).

La compañía de comedia española de Margarita Xirgú, la insigne trágica catalana. Función todas las noches y matinées martes, sábados y domingos.

PAYRET.—(San Martín y Paseo de Martí).

Compañía de comedias dirigida por el notabilísimo actor español Ernesto Vilches, y donde figura la bella actriz Irene López de Heredia.

¿No podrían los administradores de este teatro perfumar el ambiente sobre todo por la derecha? ¡No hay derecho!

MARTI.—(Dragones e Ignacio Agramonte).

Compañía de revistas, operetas y zarzuelas. Empresa: Velasco y Santacruz. Gran éxito de "La Princesa de la Czarda". "La Mazurca Azul". En este mes, varios estrenos. Figuran en la compañía María Caballé, Enriqueta Soler, Antonio Palacios, Juanito Martínez, Enriqueta Pereda, Blas Lledó y entre actos ¡Paquita Escribano!

ACTUALIDADES.—(Ave. de Bélgica, entre Zenea y Animas).

Un teatrillo simpático, con la simpatía de Enriqueta Soler y Antonio Palacio, además.

NACIONAL.—(Paseo de Martí y San Rafael).

En este mes, debut de Esperanza Iris, con su compañía de operetas. Comienza la temporada el 19 de este mes.

SOCIEDAD PRO-
ARTE MUSICAL

Calle 15 y D. Teléfono: 1-1323

Anuncia para este mes, en tres conciertos a
FRITZ KREISLER.

Próximamente: JOSEF HOFMANN
en tres conciertos.



EN

EL CINE

CAMPOAMOR.—(Plazuela de Albisu).

El más bonito de los teatros pelicularos, con bellas producciones de la "Universal"

CAPITOLIO.—(Industria y San Martín).

Cine de calidad de los empresarios Santos y Artigas. Gran éxito de Carmen Flores, la gentil cupletista española.

FAUSTO.—(Paseo de Martí y Colón).

El cine más ventilado, más céntrico y más popular. Con buenas films de Paramount.

IMPERIO.—(Estrada Palma, entre América Arias y Animas).

Buenas producciones de la pantalla. con la acreditada marca de la Liberty Film Co.

LIRA.—(Industria y San Martín).

Un cine pequeño y decente, frente al "Capitolio."

NEPTUNO.—(Zenea, entre Campanario y Perseverancia).

Es el cine más bello de la ciudad. Y asiste buen público.

OLIMPIC.—(Ave. Wilson, Vedado).

Cine *bien* con público *bien*.

RIALTO.—(Zenea, entre Estrada Palma y Paseo de Martí)

Buen sitio para ver buenas películas. Muy buena ventilación.

TRIANON.—(Ave. Wilson, Vedado).

El mayor del *faubourg*. Limpio y ventilado. Plausibles películas.

HAVANA MUSICAL
BUREAU

Calle 17 esq. B. Teléfonos F-1390 y A-2459

Próximamente vendrá a la Habana contratada por esta sociedad, la célebre cantante canadiense EVA GAUTHIER, ya conocida de nuestro público.

INSTITUTO DE
ARTES GRAFICAS
HABANA, 1920

ROJO LIQUIDO
O
EXTRACTO DE ROSAS

SAFIREA

ESTA PREPARACION DA A
LOS LABIOS UN COLOR
FRESCO Y NATURAL, SIEN-
DO ADEMAS ABSOLUTA-
MENTE INOFENSIVA

“PLEXO”

— CASPICIDA —

Es lo único que infaliblemente le quitará la caspa, sin dañarle el cuero cabelludo. Por su delicado perfume constituye una verdadera loción.

— DE VENTA EN FARMACIAS Y SEDERIAS —

Acotaciones Literarias

Por Hermann

Por causas que no son de esta oportunidad el señalar la Academia de la Historia había llevado desde su creación una vida lánguida, rayana casi en la inercia; pero ahora parece que ya empieza a despertar de ese letargo y se dispone a laborar y renovarse.

Algunas de las numerosas vacantes que, ya por muerte o por renuncia de sus miembros debían cubrirse, acaban de serlo en la última sesión extraordinaria, en su mayoría con elemento joven, laborioso y amante de los estudios históricos.

Las vacantes que han sido cubiertas son las siguientes:

Para la del general Enrique Collazo, fallecido, el Dr. José A. Rodríguez García, catedrático de Literatura del Instituto de la Habana, antiguo director de "Cuba Intelectual" y autor de varias obras de filología y literatura, entre las que figura en primer término "De la Avellaneda" (Habana, 1914).

Para la del licenciado José de Armas y Cárdenas (Justo de Lara), fallecido, el Dr. Francisco González del Valle, administrador de "Cuba Contemporánea" y autor de los siguientes importantísimos trabajos históricos que lo acreditan como uno de nuestros más serenos y concienzudos historiadores: "Estudio biográfico del Dr. Ambrosio González del Valle y Cañizo (Habana, 1911), "José de la Luz y los católicos españoles", (Habana, 1919), "El Padre Ricardo Arteaga" (Habana, 1920), "El Padre Dobal", (Habana, 1921), habiendo, además, publicado en distintas revistas de esta capital valiosos estudios, como "El clero separatista de Cuba" y otros, así como sus monografías jurídicas "El divorcio y los hijos", (Habana, 1915), y "Los derechos de los hijos ilegítimos", (Habana, 1920).

Para la vacante del Dr. Rafael Fernández de Castro, fallecido, el Sr. René Lufriú, jefe de redacción de "El Figaro", autor de un valioso estudio: "Carlos Manuel de Céspedes, redentor de los esclavos y padre de la patria cubana", (Habana, 1915) y de otros sobre Joaquín Agüero y diversas figuras o episodios de nuestra historia, insertados en "El Figaro" y "Nuestro Siglo".

Para la vacante del coronel Pedro Mendoza Guerra, fallecido, el Dr. Eduardo Pulgarón, catedrático de Historia del Instituto de la Habana.

Para la vacante del Dr. Luis Montané que renunció, el Sr. Joaquín Llaverías, director interino del Archivo Nacional y redactor de su importantísimo Boletín con el que tantos servicios ha prestado a los estudios históricos dando a conocer olvidados e interesantísimos documentos, y donde publica, también, periódicamente su extensa "Contribución a la Historia de la Imprenta en Cuba".

Tiene, además, las siguientes obras: "Historia de los Archivos de Cuba" (Habana, 1912) y "Cartas inéditas de Martí, anotadas" (Habana, 1920)

EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

Para la vacante del Dr. José A. González Lanuza, fallecido, el Dr. Salvador Salazar, catedrático de la Universidad, Presidente de la Sociedad "Teatro Cubano" y director de su revista, autor de las siguientes notables monografías: "Milanes, Luaces y la Avellaneda" (Habana, 1912), "Literatura Cubana. El clasicismo en Cuba" (Habana, 1913); "Rafael María de Mendive" (Habana, 1915), "José Martí" (Habana, 1918), "El Setenta y Uno" (Habana, 1918), "El porvenir de la América Latina" (Habana, 1918) y otras varias que tiene en prensa.

Para la vacante del Dr. Alfredo Aguayo, que renunció, el Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, nuestro jefe de redacción y exdirector de la "Revista de Derecho", exjefe de redacción de "Gráfico", Jefe de despacho del Primer Congreso Jurídico Nacional y Secretario de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, que ha publicado entre otros los siguientes trabajos: "Los escritores cubanos de costumbres: Los articulistas" (1913), "José María de Cárdenas y Rodríguez (Jeremías Docaranta)" (1914), "Siluetas patrias" (1914), "Rasgos y rasguños" (1914), "Personajes y personillas" (1916), "Contratos de Comercio no existentes en el Derecho Mercantil positivo vigente en Cuba" (Habana, 1916), "La Reforma del Código Civil y el Primer Congreso Jurídico Nacional" (1916), "Recuerdos históricos" (1917), "Crítica de costumbres" (1917), "La ocupación de la República Dominicana por los Estados Unidos y el derecho de las pequeñas nacionalidades de América" (Habana, 1919), "Recuerdos de Lanuza" (1920), "Poetisas cubanas" (1920), "La Doctrina de Monroe y el Pacto de la Liga de las Naciones" (segunda edición, Habana, 1921).

Sólo falta ahora que dichos nuevos académicos tomen, cuanto antes, posesión de sus sillones para que pueda la Academia realizar todo lo que de ella debe esperarse, de acuerdo con sus fines, en pro de nuestra cultura.

EN LA SOCIEDAD CUBANA DE DERECHO INTERNACIONAL

Esta sociedad, que tantos hermosos ejemplos de patriotismo ha realizado, rompiendo siempre lanzas en favor de nuestra absoluta independencia y soberanía así como de la de los países latino-

americanos, acaba de renovar su directiva, en la forma siguiente:

Presidente:

Dr. Antonio S. de Bustamante.

Vicepresidentes:

Lcdo. Manuel Sanguily.

Dr. Cosme de la Torriente.

Dr. Enrique Hernández Cartaya

Secretario:

Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.

Tesorero:

Dr. Ernesto Dihigo.

Vocales:

Sr. M. Márquez Sterling.

Dr. Raul de Cárdenas.

Dr. Gustavo Gutiérrez.

Dr. César Salaya.

Dr. Juan C. Zamora.

Para principios de este mes prepara la Sociedad su acostumbrada reunión anual, que coincidirá con la del consejo directivo del Instituto Americano de Derecho Internacional.

Academia Nacional de Artes y Letras. *La Divina Palabra*, discurso de ingreso como miembro de número de la Sección de Literatura por el Dr. Mariano Aramburo Machado. *La palabra libre*, discurso de contestación por el Sr. Néstor Carbonell Rivero, leídos en la sesión solemne celebrada el miércoles 23 de noviembre de 1921, Habana, Imprenta "El Figaro", 1921, 8º, 32 p.

Dos bellas piezas oratorias que hacen honor a sus distinguidos autores y a la Academia en que fueron pronunciadas.

Poemitas en prosa por Enrique José Varona (1918-1921) Habana, Imprenta "El Siglo XX", 1921, 8º, 55 p.

Nuestro ilustre colaborador ofrece aquí, coleccionados, los "Poemitas" que de los años 18 a 21 publicó en distintas revistas de esta ciudad.

Pensamientos, sentencias, breves disquisiciones filosóficas, sirven estos "Poemitas" para descubrir los distintos estados de alma porque fué pasando su insignie autor en la época en que fueron aquéllos escritos.

La edición de este libro no fué puesta a la venta y en la cubierta de cada ejemplar reza: "Regalo del Autor".

Luis Enrique Osorio. *Sed de justicia*, alta comedia en tres actos y en prosa, 1921, Editorial de Cromos, Bogotá, 88 p.

Editorial Catalana de l'Havana, Empresa de Publicitats, Havana, *Propagandes Catalanistes*, Primer folleto de "Vida Catalana", 30 p.

(Continuación de la pág. 64)

del bulevar. Algunas de ellas caen por instintos perversos, por enfermiza curiosidad del amor y sus placeres, por la diabólica tentación de amigos y familiares maleantes; pero casi todas, sin que no falte en muchas de ellas parte de lo dicho han tenido como origen de su caída todo ese cúmulo de fatales circunstancias que han empujado a esta cubana. Sí, chico: el trabajo rudo y mal retribuido; el horror a un probable, casi seguro porvenir de miseria; las exigencias del deseo, cuando la satisfacción por el camino lícito se ve tardía y problemática; el egoísmo, las acechanzas, la perversidad de los hombres. Eso, cuando la linda cajerita de un hotel de lujo vive en un cuartucho de arrabal, vacío de ternuras, con una compañera que si ya no ha rodado tiene la conciencia de que ha de rodar; cuando la *petite ouvrière* que trabaja en sedas y joyas en la *Rue de la Paix*, o la bella dependienta de las Galerías de Lafallete que venden cien pieles diarias, carece de un vestido pasable, de un sombrero de moda, de las flores, de los obsequios del amor, que pide la juventud, que exige París; cuando la joven, francesa o extranjera, se ve, sola con todos sus problemas morales y materiales en la cosmópolis inmensa y alocada. Todo eso es lo que hace este París galante, despreocupado, escéptico, que vive la vida como la vida quiere ser. Y por nadie (si quieres te excluyo a los moralistas y a las mujeres honradas que no lleven, con la belleza de su virtud, la de la inteligencia y el sentimiento); nadie, como habrás observado, deja de mirarlas con simpatía, con una compasiva tolerancia, muy lógica y muy humana. Por ello también dan este conjunto—que dentro de esa clase sólo existe en París—de muchachas que, con todo y a pesar de todo, son ingenuas, cariñosas, espirituales, encantadoras.

Porque, como tu muchacha; con sus mismas iniciaciones en la vida, los propios idealismos juveniles e idénticas enseñanzas de familia y colegio, han sido y son todas estas muchachas de bulevar, Lulú, Margot, Susana...

CRÓNICAS DE MEXICO

(Continúa en la pág. 45)

pa, desheredados y miserables, que su sentido admirable del "pathos" encarna. Repetidas veces la hemos visto en el papel de borrachita de barrio, imposible de ser reconocida bajo aquellos andrajos, bajo aquella máscara de vicio y de estupidez, y que sin embargo, con la evocación del amor, entre coplas aromadas de aguardiente, de marihuana, y de cárcel, hacía estremecerse el corazón, como la pobre Electra de la tragedia griega ante tanto dolor y tanta venganza. El lado trágico, del talento de Lupe Rivas Cacho, casi supera al cómico y sentimental de las canciones y de los bailes. Inédita, intuitiva, sólo háse visto una italiana que pudiera asemejarsele: la bravía y estupenda Mimí Aguglia, que en su juego escénico, llegaba a helar la sangre en las venas.

Lupe Rivas Cacho tiene la madera de todo artista de genio. No estudia en libros escritos por los hombres. Va directamente a las fuentes pristinas de la espontaneidad y de la emoción. Va a preguntarle al pueblo, cómo ha de interpretarlo; acude a las pulquerías, visita los barrios bajos, a menudo anda con las ropas pobres y vistosas de las mujeres que por allí viven, para que algo le trascienda de su uso, como Booth con las vestiduras de Hamlet. Y su manera de imitar el acento marcado del lenguaje y de la jerga, populares, no tiene parangón.

ENVIO FRATERNAL

Y este genio tiene una modestia y una afabilidad exquisitas. Cuando el triunfo bate sus palmas estruendosas, su sonrisa, no es de orgullo satisfecho, ni de vanidad. Es de ternura, es de cariño, como las sonrisas de los niños. Así es ella: infantil, alegre, buena, con un gesto en la carita, de precoz sa-

biduría.

Un día Lupe visitará esa tierra hermana. Será nuestra Embajadora. Quizá entonces haya resurgido el viejo espíritu del 68 en esa amada Cuba, y la profecía de Don Ramón del Valle-Inclán se haya cumplido: será el centro principal de la civilización del porvenir. Quizá no esté tan lejos ese día. Anotadlo con piedra blanca en vuestros fastos.

México, Otoño de 1921.

(1) Sobre él versará un próximo artículo.

UN LIBRO DE EMOCION

(Continuación de la pág. 27)

el espíritu cargado de copiosos frutos de poesía, de filosofía de aquel conocimiento supremo y trascendental que esclarece todo misterio y descifra todo enigma, porque según frase de Goethe, "hace eterno todo lo que es pasajero".

Y en esto, precisamente, estriba el altísimo mérito, la gloria mayor de Conangla Fontanilles: en que da valor y sello de eternidad a lo que parece efímero y fugaz. A la florecilla silvestre que perfuma un rincón de campo; al rojo de sol que baña un pedazo de jardín; a la ermita humilde y olvidada que se levanta en lo alto de una colina; a todos los seres animados e inanimados que impresionan sus sentidos; a todos los hechos menudos de la vida cotidiana; a todas las imágenes que desfilan por su memoria; a todo lo que pone en acción su pensamiento o hiere su fantasía o llega a su corazón; a todo cuanto ve, oye, toca, recuerda y desea, le asigna un lugar imperecedero y le concede un valor eterno en la sucesión de los días y de los hombres.

Y este es, a mi juicio, el signo que distingue a los verdaderos poetas. Ellos saben que todo lo que ha nacido o se ha producido una vez, debe vivir y vivir por siempre; pues así como no se destruye ni un sólo átomo de los que forman el mundo material, así tampoco parece ninguna creación del espíritu. El patrimonio espiritual de la Humanidad aumenta, jamás disminuye; y los poetas, los grandes poetas como Conangla Fontanilles, que han recibido en plena frente el beso divino de las Musas, son sus sagrados e inmortales custodios.

La Habana, 1921.



¿QUIERE
USTED
ENGORDAR?
TOME

CARNOIDE

PARA AMBOS SEXOS,
ES EL RECONSTITUYENTE DE LA ÉPOCA
MILES DE PERSONAS HAN
ENGORDADO 3 Y 4 KILOS EN UN MES
"CARNOIDE"

ES AGRADABLE DE TOMAR.

Pida Prospecto al Sr. Uriarte: Apdo. 2256.- Habana

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



—¿Qué haré? El médico me prohíbe el baile.
—Cambia de médico.
(García Cabral, en "Excelsior", Méx.)



Mamá aburrida.—¡Dios mío, qué hacerle a este chico!
Hermanito precoz.—Pero, ¿no venían las instrucciones en la cajita de París?
(Del "Kasper", de Stockholm).



Elsie.—¿Me encuentras cambiada, tío Juan?
El tío.—No tanto. Esperaba hallarte con traje largo...
(Steele en "Life")



AMOR CONYUGAL

—Sí, Julia, tu marido te quiere, él me ha confesado que no podría vivir sin tí.
—Pobrecito, como que no tiene un sólo centavo.
(García Cabral, en "Excelsior", Méx.)

Pompeian Fragrance



El Deleite de un Cutis Fresco y Sonrosado

La Fragancia Pompeian recuerda la frescura de los céfiros crepusculares, levando el perfume sutil de las flores exóticas. Su fineza y delicadeza lleva al cutis el sentido encantador de la pureza suave y blanda.

Calidad Garantizada

La calidad de la Fragancia Pompeian se garantiza por los fabricantes de la Crema Pompeian (Pompeian Day Cream), Polvos Pompeian (Pompeian Beauty Powder) y Arrebol Pompeian (Bloom).

Estas preparaciones pueden adquirirse juntas comprando el estuche Pompeian (Pompeian Beauty Toilette); o pueden comprarse por separado.

Preparado por

THE POMPEIAN CO.
CLEVELAND, OHIO, E. U. A.

Unicos Distribuidores:

U.S.A. CORPORATION
San Miguel 92 Habana



ANUNCIOS
KESEVEN



LO ELEVAREMOS A USTED
IMPULSANDO SU EMPRESA
HACIA EL EXITO



HE MOS piloteado las empresas de nuestros clientes a través de la tormenta económica y los embates de febril competencia, hasta colocarlas fuera de peligro.

Bríndenos una oportunidad para colocar la de usted a igual altura. Nuestra prosperidad descansa en la eficacia de nuestros métodos de prapagandas.

Somos Especialistas en el Arte de Enriquecer a Nuestros Clientes.

Instituto de Artes Gráficas de la Habana

Avenida de Almendares y Bruzón

(Ensanche de la Habana) TEL. M-4732